ARTICULOS LINEA DE INVESTIGACIÓN
PSICOLOGIA SOCIAL: SOCIALIZACIÓN POLITICA Y DINÁMICAS
PSICOSOCIALES
2009 II

GRUPO DE INVESTIGACIÓN: INTERSUBJETIVIDADES, REPRESENTACIONES
Y PRÁCTICAS POLITICAS

ASISTENTES DE LINEA
DIANA CAROLINA CASTAÑO
LINA MARCELA MONTOYA
YEISSON VALENCIA AGUDELO
JOHN ALEXANDER OSPINA MUÑOZ

ASESORA
GINA MARCELA ARIAS RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DEL RISARALDA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
ENERO DE 2009

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN

•	<u>Artículo 1. LECTURA DE LOS ROLES DE PODER ENTRE GÉNEROS DESDE LA PERSPECTIVA TEÓRICA DE MICHEL FOUCAULT.</u>	
	Por Diana Carolina Castaño.....	1
◦	<u>Resumen</u>	1
◦	<u>Introducción</u>	2
◦	<u>Genealogía de Género</u>	4
◦	<u>El sujeto y el Poder desde Michel Foucault</u>	10
◦	<u>Referencias</u>	24
•	<u>Artículo 2. LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (TIC'S) COMO ELEMENTO QUE PROPICIA NUEVAS SUBJETIVIDADES.</u> Por Yeisson Valencia Agudelo.....	26
◦	<u>Resumen</u>	26
◦	<u>Introducción</u>	27
◦	<u>Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC'S) en la era de la globalización</u>	28
◦	<u>La subjetividad desde una perspectiva histórico-cultural</u>	34
▪	<u>la subjetividad</u>	36
▪	<u>Subjetividad social</u>	37
▪	<u>Subjetividad individual</u>	38

▪	Sentidosubjetivo	40
▪	Configuración subjetiva	41
◦	Las TIC'S como dispositivo productor de nuevas subjetividades	42
◦	Referencias s.....	48
•	Artículo 3. NOTICIA MIGRATORIA, GENERADORA DE PREJUICIOS XENOFÓBICOS. Por John Alexander Ospina Muñoz.....	50
◦	Resumen	50
◦	Introducción	52
◦	La migración actual en España	55
◦	Categorización social y prejuicio una realidad frente a la migración	58
◦	El análisis crítico del discurso en el periódico El País y la generación de los prejuicios contra los migrantes	67
◦	Referencias s.....	77
•	Artículo 4. IDENTIDAD Y DESPLAZAMIENTO. Por Lina Marcela Montoya....	79
◦	Introducción	79
◦	Situación actual	82

◦	Identidad y desplazamiento	85
◦	Conclusiones	99
◦	Recomendaciones	99
◦	Referencias	101

PRESENTACIÓN

Los artículos que se presentan a continuación corresponden a los estudiantes de décimo semestre del año 2009-II que participaron en la Línea de Investigación en *Psicología Social: Socialización Política y Dinámicas Psicosociales*, línea que se encuentra vinculada al Grupo de Investigación: *Intersubjetividades, Representaciones y Prácticas Políticas*, adscrito a la Facultad de Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación.

Dichos artículos son el fruto de las búsquedas y construcciones que realizaron cada uno de los estudiantes durante un año y medio de residencia en la Línea de Investigación. Los temas y fenómenos que allí se proponen, posibilitaron la discusión y el debate desde la perspectiva psicosocial, entendiendo que son problemas susceptibles de ser abordados desde distintas disciplinas de las ciencias sociales.

El proceso de construcción de los documentos implicó la realización de dos coloquios donde se expusieron los avances y conclusiones, lo que permitió construir un escenario para la crítica que a su vez, contribuyó para que los estudiantes pudieran enriquecerse con los avances y la producción académica propuesta.

El artículo denominado: "*Lectura de los roles de poder entre géneros desde la perspectiva teórica de Michel Foucault*" elaborado por la estudiante Diana Carolina Castaño, tiene como propósito analizar las relaciones de poder entre los géneros Masculino/Femenino, desde la perspectiva de Michel Foucault y los planteamientos de la Psicología Social Crítica. El artículo resulta interesante en la medida que permite problematizar las estructuras de poder que han dado lugar a las relaciones entre los géneros, tema que ha merecido la preocupación de la Psicología Social Crítica, ya que permite desnaturalizar y problematizar la cosificación de las relaciones sociales.

Por su parte el artículo titulado: "*Noticia migratoria, generadora de prejuicios xenofóbicos*" desarrollado por Jhon Alexander Ospina Muñoz, ha centrado su interés en el fenómeno migratorio, en el entendido de las grandes magnitudes que dicho fenómeno ha

venido presentando en el contexto local y regional. Allí se expone que este problema ha sido abordado desde múltiples disciplinas como la sociología, la antropología, la economía, entre otras. No obstante, se ha querido presentar un análisis desde las categorías de la Psicología Social como la categorización social, los prejuicios y la xenofobia. Es de resaltar el esfuerzo que el autor realizó para lograr un conocimiento importante acerca de los fenómenos migratorios y que éste pudiera ser discutido desde la perspectiva psicosocial, atendiendo la revisión de prensa escrita producida en España, incorporando a la discusión la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso de Teun Van Dijk.

De otra parte, el artículo propuesto como: *"las tecnologías de la información y la comunicación (TIC 's) como elemento que propicia nuevas subjetividades"*, escrito por Yeisson Valencia Agudelo, ha considerado la pertinencia de estudiar un problema complejo como es el de la subjetividad y cómo ésta se dinamiza a partir de un fenómeno como el de la masificación de las tecnologías de la información, especialmente internet. El autor principal que permitió estructurar dicho escrito, es el psicólogo social cubano, Fernando González Rey, quien ubica sus planteamientos desde una perspectiva histórico-cultural. Sin duda, la subjetividad ocupa un interés central en la Psicología como disciplina y convoca a la Psicología Social en la medida que ésta es posibilitadora de procesos de interacción y de relación entre los sujetos.

Finalmente, el escrito propuesto por Lina Marcela Montoya Gil aborda el fenómeno del desplazamiento forzado en Colombia y sus implicaciones en la construcción de la identidad de quienes se encuentran en dicha situación. La estudiante ha querido desarrollar su escrito entendiendo que dadas las magnitudes de este fenómeno, las ciencias sociales, entre ellas la Psicología Social, deben ocuparse de tal situación.

Gina Marcela Arias Rodríguez

Líder Línea de Investigación Psicología Social

1. **LECTURA DE LOS ROLES DE PODER ENTRE GÉNEROS DESDE LA PERSPECTIVA TEÓRICA DE MICHEL FOUCAULT**

Por: Diana Carolina Castaño Henao

Abstract

The concern of this article is the study of the roles of power in gender relations under the light of Michel Foucault's theory. To achieve this purpose, an approach derived from the critical social psychology is taken as a theoretical proposal, highlighting the role of the subject in the relational construction of knowledge and power. Subsequently, it enriches the analysis of power with gender theories, contrasted with Foucault's proposal, on the grounds that, for the analysis of micro social relations, this perspective resolves and develops core aspects in the interrelations of the subjects.

1.1 **Resumen**

El presente artículo tiene como preocupación el estudio de los Roles de Poder en las relaciones de Género a la luz de la teoría de Michel Foucault. Para ello, toma como propuesta teórica los planteamientos derivados de la Psicología Social Crítica, evidenciando el papel del sujeto en la construcción relacional del Saber y del Poder. Posteriormente, se enriquece el análisis del Poder con teorías de Género, contrastadas con la propuesta Foucaultiana, por considerarse que para el análisis de las relaciones microsociales, dicha perspectiva resuelve y desarrolla aspectos centrales en las interrelaciones de los sujetos.

Key Words: Gender, Power Roles, Michel Foucault

Palabras clave: Género, Roles de Poder, Michel Foucault

1.2 **Introducción**

En el análisis del Poder, se encuentran diversas propuestas teóricas e investigativas. Se habla de Instituciones, partidos políticos, luchas de clases, relaciones de dominación y subyugación, etc. En la mayoría de los casos, se pueden encontrar análisis sociológicos, en donde “el poder parece la esencia o, si se prefiere, el dato constante de la política”.(Aron; 1967. pag. 643) De allí, que se haga una referencia casi obligada del Poder como “el medio inevitable de la política y por consecuencia, el deseo de poder es una de las fuerzas motrices de los procesos sociales (Aron; 1967 p. 653). Desde esta perspectiva, el ejercicio del Poder es, en sí mismo, una actividad política que implica la capacidad para imponerse sobre la voluntad de un grupo o individuo, a pesar que éste se deba ejercer a la fuerza y contra la voluntad de quien o quienes lo resisten (Weber, M. 1974). Esta serie de consideraciones manifiestan el poder como algo que se encuentra distribuido de manera desigual en la sociedad, lo que lleva a considerar relaciones verticales de dominación en las cuales se legitima el poder.

En contraste con la concepción anterior, Michel Foucault reconoce y estudia el Poder de manera diferente. Para Foucault, no se trata de algo que se tenga, que pueda poseerse, como una atribución. Por el contrario, Foucault establece una ruptura con la perspectiva tradicional del poder, llevando a cabo un estudio de esta categoría de análisis en un marco relacional, en tanto el poder se genera en los espacios públicos, en todas las relaciones entre los sujetos (tal como será especificado con mayor detenimiento en epígrafes siguientes). Éste análisis del poder fue fundamental para entender la interacción entre personas, considerando las relaciones de poder y cómo éstas no son estáticas, ya que existen y en parte determinan la forma en que los sujetos se relacionan.

El estudio de las relaciones de Poder que ha comenzado Foucault constituye un punto de encuentro para el análisis de diversas categorías. Si bien Foucault desarrolló un estudio juicioso del Poder, es necesario considerar que si bien habló de sexualidad, no se interesó en estudiar el tema del Poder a la luz del Género, ni siquiera, considerando el desarrollo de las teorías feministas en su época. Dicho esto, se formaliza la intención del presente artículo en abordar la perspectiva de Género llevando a cabo una Lectura de los Roles de Poder manejados desde lo masculino y lo femenino, siguiendo la propuesta teórica de Michel Foucault.

En este orden de ideas, si se quiere abordar la perspectiva de Género, se hace necesario especificar lo que ésta implica. En sentido amplio, el Género no es sólo lo que significa ser hombre o mujer, sino la manera como define este hecho las oportunidades, los papeles, las responsabilidades, relaciones y participaciones dentro de la sociedad. Por ello, el Género es un factor determinante de diferencias sociales existentes entre las personas, reconociendo que en ellas la configuración de la identidad sexual intervienen no sólo características genéticas, sino estrategias de poder, elementos simbólicos, psicológicos, sociales, culturales, etc. En consecuencia, los roles de poder en los Géneros repercuten en la manera de relacionarse y de vivir los procesos de aprendizaje. Cada género se inserta en procesos de trabajo, integración y bienestar diferentes, poseen actitudes y valores distintos, establecen y perciben diferentes relaciones étnicas y culturales, de manera que no se pueden considerar formas de interacción y de abstracción de las realidades concretas e inmóviles.

A partir de estos planteamientos, se reconoce al sujeto no sólo como agente operador del discurso, sino como motor de la construcción simbólica de la realidad. El sujeto como “único agente de significación capaz de actuar de manera simbólica sobre sus propias prácticas a través del discurso” (Sandoval. J. 2004 p. 110). Posibilitando de esta manera, un abordaje teórico enmarcado en la Psicología Social Crítica; en donde la puesta en marcha de la psicología social se hace desde una estructura metodológica diferente a la clásica, a través de cambios tanto en el rol del psicólogo como en la concepción del sujeto, dejando de concebir éste último como objeto de estudio y en consecuencia, cambiando la relación entre ambos. El sujeto es entonces, concebido no sólo como objeto de estudio, sino como sujeto de estudio y de conocimiento

El análisis del género en relación a lo psicosocial, el cual será desarrollado de una manera más detallada en los epígrafes siguientes, se convierte en un componente que se encuentra susceptible de variar tanto histórica como socialmente. De esta manera, según el sistema cultural en el que se encuentren insertados, se legitiman relaciones desiguales entre Géneros, por medio del uso del Poder.

El concepto de Poder como tal, es elaborado y profundo; cuando se habla de Roles de Poder entre Géneros es necesario observar el ejercicio del Poder desde diferentes espacios de la vida pública, como el trabajo, el partido político, la organización social,

etc. Si bien este concepto ha sido analizado desde diferentes posturas teóricas, la que interesa para el presente análisis es la propuesta por Michel Foucault “al estar el sujeto inmerso en relaciones de producción y significación, se encuentra a su vez dentro de relaciones de Poder” (Foucault, M. 1970. p. 123). A pesar que el Poder no es el único aspecto que explica las relaciones humanas y las prácticas sociales, sí es un factor fundamental para tomar en cuenta dentro de un ejercicio de estudio investigativo, en la medida en que se concibe que el Poder transversaliza toda relación humana, ya que existen contextos históricos que se definen a través de discursos, instituciones, normas, valores, etc. Estos discursos que subjetivizan el sujeto son dominantes, son discursos de Poder y de saber, de manera que todos y todas estamos atravesados por relaciones de Poder. Desde el interés del presente artículo, varios son los aspectos que se pueden rescatar de la teoría Foucaultiana para el estudio de las relaciones de Género (Premisas que en adelante van a ser desarrolladas con mayor profundidad).

Es así como el presente artículo pretende contribuir en dicha dirección desarrollando dos apartados: En el primero, se aborda la perspectiva de Género y su Genealogía, en donde se pone de manifiesto su cualidad histórica y social como fenómeno plural y diverso, articulando los conceptos en el análisis de la Psicología Social Crítica. En el segundo apartado, se hace un estudio de los conceptos claves que Foucault considera para entender los Roles de Poder. Finalmente, se hace una integración de los aspectos propuestos por Foucault con la perspectiva de Género; esto último se realiza con la intención de responder a críticas o vacíos que la propuesta Foucaultiana tiene con respecto a los estudios de las relaciones de Poder en los Géneros.

1.3 Genealogía del Género.

El término Género se inauguró como contrapunto del concepto “sexo” en la década de los 60. Ya con anterioridad, Money (1990) había introducido la noción de Rol de Género para aludir al papel de la historia de vida de cada persona y a las conductas que los padres asignan a su hijo recién nacido. A partir de esto, se desarrolla en la Psicología todo un abanico de conceptos diferenciales y específicos de la continuidad sexo-Género: Identidad Sexual, Identidad de Género, Rol de Género, etc.

Así mismo, el Feminismo intentó darle un acento político al concepto de Género y lo utilizó para combatir el determinismo Biológico y para resaltar la importancia decisiva de las prácticas sociales en la situación de inferioridad de las mujeres. El uso del concepto Género se enraíza a la necesidad de dar cuenta, comprender, e incluso, denunciar una constitución jerárquica en la relación entre mujeres y hombres. Entre los usos diversos que soporta el concepto de Género se puede señalar el que le hace operar en algunos contextos como categoría descriptiva que sustancializa una propiedad de las personas: además de sexo, cada persona construye; Género, adquirido o interiorizado, como un rasgo de la personalidad, identidad o esquema permanente.

Así, las relaciones de Género no pueden entenderse como un fenómeno simple y unívoco, sino como una categoría analítica y como un proceso social. Por tanto, no independiente del tiempo sino, por el contrario, inserto en él, en la historicidad irreductible de las prácticas y las acciones sociales. Tal como señala Scott, J. (1996) “Necesitamos rechazar la calidad fija y permanente de la oposición binaria, lograr una historicidad y una deconstrucción genuinas de los términos de la diferencias sexuales”.

El interés en el Género como categoría analítica surge por su cualidad histórica misma. El Género se encuentra ausente en muchas teorías sociales ya que éstas constituyeron su lógica sobre analogías a la oposición entre hombre y mujer. Otras teorías reconocieron una "cuestión de la mujer" y por último, algunas se plantearon la formación de la identidad sexual subjetiva, pero en ningún caso hizo su aparición el Género como forma de hablar de los sistemas de relaciones sociales o sexuales. Esta omisión puede explicar en parte el silenciamiento que manifiestan estudios contemporáneos para incorporar el término Género en los cuerpos teóricos existentes y para convencer a los partidarios de una u otra escuela teórica, de que el género es una parte importante dentro las discusiones de las ciencias sociales.

Una de las autoras que mayor desarrollo investigativo ha presentado al respecto, es Scott, J. (1996) quien define el género como “Un elemento constitutivo de las relaciones sociales que se basa en las diferencias que distinguen los sexos”. Esta definición no permite separar nítidamente sexo (lo biológico) de Género (Lo cultural), como hacen actualmente algunos autores y autoras, ya que las relaciones entre los sexos -y a través de ellas, la diferencia sexual misma- son base para el género.

Esta diferencia sexual, la marca Biológica, no es una causa ni un punto de llegada para el análisis del Género. Es un proceso continuo de ejercicio y actualización, se trata de un todo complejo que construye a los hombres y mujeres como seres diferentes, desiguales en la cultura -no queriendo con esto legitimar la subordinación de uno sobre otro-. Este término, Género, remite de manera evidente a una realidad cultural, en el sentido que las relaciones de Género varían tanto en el tiempo como entre diferentes culturas, pero en este concepto, ya está contenido lo sexual, la realidad anatómica y fisiológica de todas y todos, la cual es a su vez, interpretada de manera distinta por la cultura.

No se trata con esto, caer en una reducción del Género a lo Cultural, ni de sexo a lo Biológico, por lo tanto, se puede plantear que el concepto Género permite descubrir que las identidades femeninas y masculinas no se derivan directa y necesariamente de las diferencias anatómicas entre los dos sexos. ¿Qué es y qué implica ser mujer u hombre para la identidad personal y para los comportamientos, Roles y funciones sociales?; Es ésta una cuestión que no es determinada directa y sencillamente por un componente biológico. Son las formas de actuar, de expresarse, de incidir, de saberes, discursos y prácticas sociales que moldean en cada cultura, las distintas concepciones y actitudes hacia lo Femenino y lo Masculino. Lo que se podría resumir en los roles asignados y los roles asumidos. El rol asignado, hace referencia a un rol instaurado por el grupo social (llámese para la pertinencia del presente artículo, *-Instituciones-*) que puede ser o no asumido por el sujeto. El rol asumido, es un rol que se le adjudica a un sujeto y que es legitimado social e institucionalmente y en consecuencia, su asunción puede llevar a provocar estereotipos sobre uno u otro.

Puede decirse incluso, que las descripciones y articulaciones de lo Masculino y lo Femenino aunque estén vinculadas de manera recíproca, no son equivalentes: No se trata simplemente de una diferencia natural que después se viste con ropajes distintos según las pautas sociales. Podría pensarse, por el contrario, que la propia construcción de lo Femenino y lo Masculino implica efectos de Poder muy diferentes para hombres y mujeres en lo que se refiere a la posición social y a la corporeización de los mandatos hegemónicos. Unos efectos se articulan, a su vez, con otros elementos que determinan

las condiciones de vida, como la hegemonía heterosexual, la clase social o la demarcación y construcción de entidades raciales y étnicas.

Tradicionalmente, se pensaba que el sexo, sobre todo el femenino, traía consigo una determinación inevitable. En la sociedad moderna, a partir de la formación del Capitalismo, nacer con genitales Masculinos abrió una cierta gama de posibilidades de acción social. Por el contrario, nacer con la posibilidad de ser madre forzaba -o condenaba- a una única forma de ser y de pensar; para la mujer, la anatomía terminaba siendo el destino.

La categoría de Género aquí explicitada, dota de una herramienta conceptual con la cual explorar las formas de interrelación entre la diferencia sexual anatómica y los condicionamientos culturales, que hacen pensar y vivir esta diferencia de formas determinadas. Esta categoría en suma, remite a las relaciones sociales entre hombres y mujeres, a las diferencias entre los Roles de unos y de otros, y permite ver que éstas diferencias no son producto de una esencia invariable femenina o masculina; tal como es propuesto desde la plataforma conceptual de la Psicología Social Crítica.

Si tanto el entramado social, como los hombres y mujeres son el producto de procesos sociales, entonces ninguno de ellos tiene una naturaleza determinada. Una perspectiva de este tipo muestra, pues, un marcado antiesencialismo.

“Aquí es imprescindible aceptar la idea de que no existen objetos naturales, de que los objetos son como son porque nosotros somos como somos, los hacemos, tanto como ellos nos hacen, y por lo tanto, ni hay objetos independientes de nosotros, ni nosotros somos independientes de ellos. Frente al mito del objeto no podemos dejar de insistir sobre el hecho de que el propio concepto de ‘objeto’ es convencional, y depende de lo que decidimos definir como un ‘objeto’. Esto significa que ningún objeto existe como tal en la realidad. Lo que tomamos como ‘objetos naturales’ no son más que objetivaciones que resultan de un conjunto de prácticas que los instituyen como tales mediante un juego de convenciones” (Ibáñez, 1994. p. 251).

De allí que los sujetos no procedan de una supuesta “naturaleza esencial”, en la cual se encuentren contenidos de forma natural, sino que resultan de las prácticas de objetivación, es decir la racionalización de las experiencias, de los hechos compartidos intersubjetivamente. Se trata entonces, de un reconocimiento de la naturaleza histórica de los Géneros, la cual no se limita sólo a considerar que tienen una historia, sino que tienen unas implicaciones mucho más profundas. Esto indica, que “los fenómenos sociales, las prácticas sociales tienen ‘memoria’, y que ‘lo que son’ en un momento dado es indisoluble de la historia de su producción”. (Ibáñez, 1994. p. 229).

La aceptación del carácter histórico del conocimiento hace reconocer que “el conocimiento que elabora la psicología social sobre sus objetos de estudio no es un conocimiento que cambia únicamente porque sea más preciso, más rico o más acertado, sino que es un conocimiento que también cambia porque cambian las características de los objetos sobre los que versa”. (Ibáñez, 1989. p. 110). En este sentido, el estudio de los procesos históricos de constitución del Género ayudará a comprender su presente, resaltando su no obligatoria repetición en el futuro. El reconocimiento de su cualidad histórica queda manifiesto en el análisis que se propone hacer a la luz de los planteamientos de Michel Foucault, en la medida en que este autor considera imprescindible el estudio de la “Genealogía”, “un desdoblamiento del origen,” de cómo se ha dado la constitución de un sujeto en sí mismo.

En otras palabras, la genealogía de los Géneros se encuentra presente en su historia. De allí que pueda afirmarse que su realidad social es intrínsecamente histórica, es decir, resulta en buena medida de las peculiaridades culturales, de las tradiciones, del ‘modo de vida’ que la sociedad ha ido construyendo a lo largo de su desarrollo.

Para Scott, J. (1996) el Género es el “campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el Poder”. En efecto, cada quien aprende lo que es el Poder desde la infancia, observando y aprendiendo a reproducir las relaciones desiguales entre Hombres y Mujeres que se viven en el seno de la familia. De esta manera, el Género es el conjunto de saberes sociales (creencias, discursos, instituciones y prácticas) sobre las diferencias entre los sexos. Al emplear estos términos, Scott, J, (1996) aclara que los ha tomado en el sentido que les da Foucault. Saber, entonces, remite a “La comprensión sobre las relaciones humanas producidas por las culturas y las sociedades”; el saber es,

por tanto, relativo en vez de absoluto y es objeto de luchas políticas, al tiempo que se constituye en uno de los medios por los cuales se construyen las relaciones de poder”. Scott, J, (1996. p. 16).

Los saberes se producen y se comparten a través de determinados tipos de discursos, desde los científicos, hasta los narrativos, tanto como en los relatos de la vida cotidiana. Es allí en esa cotidianidad del discurso, de las acciones diarias, en donde se juegan las batallas que decidirán lo que se considera como verdad, lo que se considera como legítimo, valioso e importante. Allí es en última instancia, donde se establece quién tiene derecho a tomar determinadas decisiones en la vida social, es decir, quién ostentará cada tipo de Poder;

“Porque si el poder constituye al sujeto, ese poder no cesa en el momento en que el sujeto queda constituido, ya que ese sujeto nunca está totalmente constituido, sino que es producido repetidas veces. Ese sujeto no es ni una base ni un producto, sino la posibilidad permanente de cierto progreso de resignificación, que es desviado y obstaculizado por medio de otros mecanismos de poder, pero que es la propia posibilidad de ser reelaborado”. (Foucault, M. 1977. p. 25)

Esta visión responde al dinamismo con que Foucault ha caracterizado las relaciones de poder con su propuesta explicitada de promover nuevas formas de subjetividad, más allá de un mero juicio deconstrutor. Entendiendo la deconstrucción como una suerte de liberación para un futuro de múltiples construcciones, en donde haya una emancipación de las ontologías que sujetan y así, permitir que funcionen como un espacio donde podrían llegar a aparecer sentidos no anticipados. A continuación se mencionan algunos aspectos que desarrolla Foucault con respecto al sujeto y al poder, que son puntos nodales en su propuesta y que a su vez son de pertinencia para una perspectiva de género.

1.4 [El sujeto y el Poder desde Michel Foucault](#)

No se pretende exponer aquí de una forma exhaustiva y sistemática todo el desarrollo teórico de la obra de Michel Foucault. Se pretende, por el contrario, señalar algunos de los elementos centrales de su pensamiento respecto a las prácticas del Poder. Habitualmente, se considera a Foucault un pensador del Poder. En lo que concierne al presente artículo, se llega a hacer una lectura con el fin de encontrar herramientas para pensar en las relaciones de Poder desde una óptica de Género.

En el recorrido teórico de Foucault, pueden identificarse tres etapas de pensamiento, las cuales dan cuenta de tres momentos diferenciados en los que el autor desarrolla un “análisis de los diferentes modos de subjetivación del ser humano en la cultura”. (Foucault; 1988. p. 227). El primer período fue designado por el propio Foucault como “Etapa Arqueológica”, en el sentido de la tareas asumidas por las obras, de excavar capas a modo de los arqueólogos, para estudiar las formas históricas de configuración de determinadas espesuras discursivas, de determinados objetos de análisis.

"Hubo un tiempo en que la Arqueología como disciplina de los monumentos mudos, de los restos inertes, de los objetos sin contexto y de las cosas dejadas por el pasado, tendía a la historia y no adquiriría sentido sino por la restitución de un discurso histórico; podría decirse, jugando un poco con las palabras, que, en nuestros días, la historia tiende a la arqueología, a la descripción intrínseca del monumento." (Foucault, 1970. p. 11).

El sentido que Foucault otorga al término "arqueología" no apunta a establecer un origen o determinar un principio, sino a realizar –a la manera de la ciencia arqueológica– una descripción intrínseca de los discursos. Lo que le interesa mostrar es que los sujetos forman parte del campo discursivo. Los saberes que han dado forma a los discursos tienen una lógica y racionalidad propia; de ahí que su origen es de carácter histórico.

La arqueología define y caracteriza un nivel de análisis en el dominio de los hechos, aspecto que se podrá profundizar desde la Genealogía. Foucault, retomando sus aportes y rescatando elementos que desarrolló al inicio de su carrera, define la arqueología

como “un método para una genealogía histórica, que toma como dominio de análisis los discursos; los discursos considerados como acontecimientos; ligados por reglas de prácticas discursivas” (Foucault; 1990. p. 16). El análisis histórico en el sentido Foucaultiano va más allá de un estudio tradicional, descriptivo y lineal de los procesos,

“La historia, tal como se practica actualmente, no se aleja de los acontecimientos, extiende por lo contrario su campo sin cesar; descubre sin cesar nuevas capas, más superficiales o más profundas; aísla sin cesar conjuntos nuevos, que a veces son numerosos, densos e intercambiables, a veces raros y decisivos... Pero lo importante es que la historia no considere un acontecimiento sin definir la serie de la que forma parte, sin especificar la forma de análisis de la que depende, sin intentar conocer la regularidad de los fenómenos y los límites de probabilidad de su emergencia, sin interrogarse sobre las variaciones, las inflexiones y el ritmo de la curva, sin querer determinar las condiciones de las que depende” (Foucault; 1970. p. 46).

De esta manera, en su propuesta metodológica lo que subyace es la necesidad de una historia crítica, que cuestione lo dado, lo establecido, rechazando los fundamentos universales, sustituyéndolos por una red de aspectos históricos concretos. A partir de esto, se comienza a desplegar la segunda etapa del pensamiento de Foucault conocida como etapa Genealógica. La Genealogía es un concepto que trabaja Foucault para estudiar cómo la historia toma forma, fundamentándose en aspectos desarrollados en la “arqueología del saber”. La genealogía busca la procedencia de los hechos sociales, busca las constituciones sociales y rescatar los hechos históricos para explicar fenómenos del presente. El origen, de esta manera, es el producto de las relaciones de poder, de las fuerzas que se oponen. Se hace una reconstrucción de la historia a partir de lo que nos interesa. Se mira la historia desde el presente, tratando de observar aquellas capas que no fueron visibles en otros momentos históricos. Se hace una búsqueda de lo que siempre existió pero estuvo oculto por los discursos de poder-saber institucionalizados.

A partir del reconocimiento de la genealogía de los hechos históricos, se logra desarrollar una historia efectiva, según Foucault. Por medio de ella, podemos apreciar tanto lo continuo como lo discontinuo, para llegar así al hecho social, no desde una

perspectiva lineal, que oculta los saberes sometidos. De esta forma, Foucault desarrolla una perspectiva de la historia, se distancia de los historiadores positivistas y sus contemporáneos; al respecto,

“La historia efectiva,... mira más cerca sobre el cuerpo, el sistema nervioso, los alimentos y la digestión, las energías revuelve en las decadencias; y si afronta las viejas épocas, es con la sospecha... No tiene miedo de mirar abajo; pero mira alto... La historia efectiva mira de más de cerca pero para separarse bruscamente y retomarlo a distancia... El sentido histórico está más cercano a la medicina que a la filosofía... La historia tiene algo mejor que hacer que ser la sirvienta de la filosofía y que contar el nacimiento necesario de la verdad y del valor” (Foucault; 1978. p. 21, 22).

A partir de dos aspectos claves, -Arqueología y Genealogía-, Foucault desarrolla una propuesta histórica para el análisis crítico de la subjetividad, con el fin de observar lo que la historia oficial no logra vislumbrar y determinar cómo en todo momento histórico, han existido poderes, verdades y saberes que marginan y excluyen a los demás. Es justamente la lucha de fuerzas que existen en el proceso de creación o más bien la procedencia de un saber, donde emerge la relación de poder y unos serán sometidos, dominados por otros.

Se trata, en palabras de Foucault, de una “Ontología Histórica”, es decir de cómo venimos a ser nosotros mismos, analizando épocas, instituciones y normas. Se dedica a investigar cómo éstas -las instituciones- modifican y constituyen a los individuos que viven en determinadas sociedades. Porque las individualidades se encuentran siempre constituidas por formas culturales que tienen que ver con modos de conocimiento, con modos de información, con modos de producción de discursos que inciden en los individuos, pero siempre de modo histórico. No se trata de dudar de los objetos del conocimiento, sino que hay que poner en tela de juicio el sujeto mismo.

A principio de los años 80 Foucault inició la Tercera etapa de su vida filosófica: El período llamado ético, en donde se pretende pensar la constitución del sujeto ético, político y estético en el análisis de ciertas prácticas subjetivantes, de ciertas miradas

sobre sí, mediante las que el sujeto se relaciona consigo mismo. Durante este tercer período, Foucault se preocupa por el control social, por como se va haciendo necesario y opresivo el control social y como los sujetos van convirtiéndose en cómplices y soportes de ese control social que se manifiesta en las instituciones; esas instituciones que legitiman el poder social que se ve reflejado directamente en las relaciones de Género desiguales.

En esta tercera época de reflexión en torno a la ética, se da como pregunta central: ¿Cómo se constituye el sujeto en un ser ético y moral?. El análisis que lleva a cabo Foucault es de considerable importancia, no sólo para la filosofía, sino, para las ciencias sociales; sus críticas de las instituciones sociales tales como la psiquiatría, la medicina y el sistema penal, así como de sus ideas sobre la sexualidad, el poder y el saber, salientes de los tres períodos de pensamiento ya nombrados, aún pueden ser ampliamente discutidas y aplicadas. En particular, llama la atención sobre las construcciones sociales de las identidades o en palabras suyas, “los modos de subjetivación”, que siguen siendo ejes del debate social y político contemporáneo.

De esta manera, el pensamiento de Michel Foucault tiene como centro fundamental de análisis, el problema de la libertad en su relación con la verdad, el poder y la ética. En efecto, a la reflexión sobre la libertad le es correlativo el estudio respecto de qué es, qué hace y cómo se percibe a sí mismo el ser humano, lo cual a su vez determina el qué siente y el cómo se comporta históricamente. Así pues, la línea que traza el pensamiento del filósofo francés, se integra por los tres grandes períodos de exploración intelectual anteriormente mencionados, a saber: en primer lugar, la “arqueología de las ciencias humanas”, que asume como objeto de estudio, las formaciones de saber que afirman a la voluntad de verdad, esto es, el recorte arqueológico del modo como el ser humano se constituye en cuanto sujeto y objeto de conocimiento. En segundo lugar, la “genealogía de las relaciones de poder” cuyo objeto de examen es la forma como los seres humanos se constituyen en cuanto sujetos que actúan sobre los otros; es decir, la reconstrucción genealógica de la manera como las relaciones de poder atraviesan los cuerpos para fijarse en las conciencias; y en tercer lugar, una “genealogía de la moral” donde la investigación se enfoca hacia las disposiciones éticas que producen la conversión de los

seres humanos en agentes morales; en otros términos, el análisis genealógico de la ética en la existencia humana. Es así como la obra de Foucault, conforma una ontología histórica del sujeto, en su relación con el saber, el poder y la moral.

Es importante la forma como Foucault pensó el poder. En la etapa genealógica, Foucault propone una visión del poder como una trama extendida a toda la sociedad, no se trata pues, de la imagen simplista de unos que detentan el poder y otros que lo sufren y lo carecen, sino que el poder involucra a todos y que, si bien hay zonas de esa trama del poder más densas y otras más tenues, nadie es ajeno a ella, de modo que es posible pensar la red en algún punto y hacer temblar toda la estructura.

El poder, es entonces, no una mera fuerza de represión, sino una posibilidad de realización, además la imagen de las tramas de poder que atraviezan a toda la sociedad, abrió la perspectiva de las micropolíticas, prácticas que surgen desde las prácticas sociales mismas, que son comunitarias, que excluyen tanto la idea de una vanguardia iluminada que intenta imponer su ideología, como la de una receta a aplicar en la totalidad del fenómeno social. De lo que se trata, según Foucault es de buscar un tipo de militancia que encare problemas concretos sin enamorarse del poder o de la lucha por el poder; porque lo importante no es intentar conquistar el poder, sino establecer la pura posibilidad de la resistencia.

Las concepciones de Poder vigentes aún en muchos análisis contemporáneos corresponden a la idea generalizada que lo económico es la base del Poder, o bien a la visión que se equipara con las formas de represión y sometimiento. En contraposición a estas explicaciones, Foucault plantea otra hipótesis, según la cual el Poder opera mediante leyes, aparatos e instituciones que ponen en movimiento relaciones de dominación. Foucault, (1984). Pero ésta dominación no remite a un modelo de subyugación sólida y aplastante; su noción de Poder no responde a una teorización totalizada, puesto que en su análisis el Poder muta en relaciones de Poder cambiantes y Heterogéneas. “El poder, en realidad, son unas relaciones, un haz más o menos organizado, más o menos piramidalizado, más o menos coordinado de relaciones”. Foucault, (1984. p. 68).

En este sentido, el poder no es una sustancia ni un principio que no se pueda explicar: “El poder para mí, es aquello que debe ser explicado” manifiesta Foucault, M (1984). De esta manera, no parte de una noción establecida y generalizable, sino que es en los pasos del trabajo analítico del autor en donde emergen diversas constataciones y conceptualizaciones provisionales y localizadas, pues las relaciones siempre se sitúan en un escenario histórico. Antes de interrogarse sobre lo que es el poder, Foucault plantea la cuestión del cómo, más concretamente cómo se ejerce, situando su análisis como una investigación de un corte más empírico.

“Si tratamos de edificar una teoría del Poder, nos veremos siempre obligados a considerarlo como surgiendo de un punto y en un momento dado, del que se deberá hacer génesis y luego la deducción. Pero si el Poder es en realidad un conjunto abierto, más o menos coordinado de relaciones, en ese caso, el único problema consiste en procurarse una red de análisis que permitirá una analítica de las relaciones de Poder.” Foucault, M (1977. p 302)

Analizar las relaciones de poder supone, analizarlas en un momento y contexto social siempre en proceso de cambio. Las relaciones de poder son móviles y reversibles, pueden llegar a fijarse de manera que el margen de libertad esté extremadamente limitado: Al respecto Foucault manifiesta sobre los estados de dominación:

“Por tomar un ejemplo, en la estructura conyugal tradicional del siglo XVIII y XIX, no se puede decir que sólo estaba el poder del hombre; la mujer podía hacer toda una serie de cosas: engañarlo, quitarle dinero, rechazarlo sexualmente. Sin embargo, ella sufría un estado de dominación en la medida que todo eso no constituía el final más que un cierto número de argucias que no llegaban jamás a dar vuelta a la situación”. Foucault, M (1984. p.).

Es significativo para el presente artículo que Foucault acuda a la desigualdad sexual para ejemplificar un estado de dominación, pero más aún es el gran descubrimiento que hace Foucault acerca de que el Poder lo ejercen todas las personas de múltiples formas

en sus interrelaciones. El Poder circula entre todos, los dominadores y los dominados, que además pueden serlo de diversas maneras e intercambiando estos dos roles según el tipo de relación de que se trate. Un ejemplo de esto, puede ser una persona de clase alta, quien puede ejercer dominación sobre sus sirvientes y a la vez, verse subyugada por su pareja o su jefe. Así mismo, pueden darse relaciones de dominación en las cuales una mujer pueda padecer dominación de su jefe en el trabajo, pero ella misma ejercerla ante sus hijos.

De esta manera, el Poder se ejerce, también mediante una red de discursos y de prácticas sociales. Según Foucault (1983) en cualquier sociedad, múltiples relaciones de Poder atraviesan, caracterizan y constituyen el cuerpo social. Estas relaciones de Poder no pueden disociarse ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, un funcionamiento de discursos.

Del Poder participan incluso los mismos dominados, quienes lo apuntalan y lo comparten, en la medida en que, por ejemplo, repiten los dichos y las ideas que justifican su propia dominación. En otra línea de argumentación acerca de las relaciones de Poder, Maldonado (1994) señala que las relaciones de dominación/subordinación son ineludibles, forman parte de la sociedad y de todas las relaciones interpersonales.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que el dominador no está absolutamente determinado, no carece de libertad, ni de espontaneidad y él forma parte de la totalidad de la relación e influye en la persona dominada, así sea en forma parcial y éste a su vez, puede influir en el dominador o dominadora (Maldonado, 1994. p. 149-151). Este enfoque se acerca más a lo planteado por Foucault. Permite ver las relaciones de Poder entre los Géneros de forma interrelacionada pero no determinada; por lo tanto, este enfoque es considerado como fundamental si se desean observar los cambios o transformaciones que se generan en las relaciones de Género entre mujeres y hombres. Por su parte, Scott (1990) plantea cuatro dimensiones que deben ser consideradas para abordar metodológicamente los estudios de Género en tanto relaciones de Poder. Estas dimensiones están interrelacionadas entre sí y son las siguientes:

✧ *La dimensión simbólica*; ésta evoca representaciones múltiples o sea mitos socialmente construidos.

✧ *La dimensión normativa;* representa las interpretaciones de los significados de los símbolos. Se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, que a su vez afirman el significado de varón y mujer, masculinas y femeninas.

✧ *La dimensión sistémica;* hace referencia a las instituciones y organizaciones sociales como es el sistema de parentesco, el educativo, económico y político.

✧ La cuarta dimensión hace referencia a la *identidad subjetiva*, la pregunta central en este caso es cómo se construyen las identidades genéricas y cómo se relaciona dicho aspecto con las actividades, organizaciones sociales y representaciones culturales históricamente específicas.

La propuesta metodológica de Scott introduce el problema de cómo se relacionan, en última instancia, estas dimensiones en la vida de las personas. El poder se ejerce a partir de una multiplicidad de relaciones que no son igualitarias y a su vez son móviles. No se trata por esto, de privilegiar alguna de las dimensiones propuestas, en tanto cada cual cumple funciones indispensables en el complejo proceso de construcciones y cambios sociales. Permite a su vez, valorar la agencia de las personas, valorando sus acciones, que no solo reproducen y recrean las estructuras sino que también pueden provocar cambios de diferente naturaleza. Es éste un aspecto de relevancia para analizar los procesos socialmente construidos en cuanto a las relaciones de poder entre los géneros; a su vez, permite observar las transformaciones de estas relaciones en el tiempo, relacionando tanto aspectos macro como micro sociales.

Por último, se rescata la *relación poder-sexualidad*. Se refiere a la búsqueda de la verdad de uno mismo en relación al sexo, en la medida en que delinear los procesos de subjetivación necesarios para el análisis de la identidad de Género. Es un aspecto que no se puede dejar de tomar en cuenta, en tanto forma parte central en la constitución de los sujetos. Al respecto, Foucault considera que la relación entre el Poder y la sexualidad es compleja, e integra muchas estrategias que se entretajan en las relaciones eróticas. Es estar frente a una microfísica del Poder en donde las formas de dominación son muy sutiles. Es además difícil disociar entre erotismo, amor y Poder. Los límites entre cada uno son difusos;

“En las relaciones de Poder, la sexualidad no es el elemento sordo, sino uno de los que están dotados de la mayor instrumentalidad: utilizable para el

mayor número de maniobras y capaz de servir de apoyo, bisagra, a las más variadas estrategias”. (Foucault; 1999. p. 122).

Rodríguez (1999) plantea un aspecto interesante respecto a la relación entre poder y sexo, al sugerir que no se reduce al factor económico, ni al ejercicio intencional, malévolo, consciente y calculado de un sexo hegemónico, que lograría la sumisión por medio de la violencia y de la ideología,

“Las relaciones de poder entre los sexos aparecen ligados a prácticas materiales y específicas, produciendo la identidad de género, los esquemas de subjetivación, resultado y condición de prácticas institucionales, de sistemas de diferenciación”. (Rodríguez; 1999. p. 195).

Si bien Foucault no toma en cuenta la diferencia sexual como un matriz para hablar de poblaciones específicas, sí lo hace concretando un espacio determinado en el que el cuerpo es producido y normalizado. Para Foucault los cuerpos no son sexuados, sino que devienen en tales, adquieren un sexo a través de determinadas prácticas puestas en juego por el dispositivo de la sexualidad, amparadas en un saber médico-legal, que fía los límites entre lo normal y lo patológico Foucault, M. (1984. p. 143-145). Por ello, se podría afirmar que, en coherencia con este supuesto, Foucault no puede tomar la diferencia sexual como un dato material en el origen del proceso, sino como un efecto más y por ello, los procesos de subjetivación e introyección del género no están tratados en su obra.

Esto es, si la diferencia sexual no se toma como dato fisiológico o biológico que determina estrategias diferentes en el dispositivo de la sexualidad, tampoco aparece después como constructo y elemento clave en el fenómeno de la sexualidad, no se realiza pues, una genealogía del género.

Todo lo anterior, tiene dos implicaciones: por un lado, la ausencia de atención al género no puede considerarse meramente como una consecuencia lógica del pensamiento Foucaultiano, pues si acaso su exclusión como diferencia sexual fisiológica determinante está en coherencia con su crítica al naturalismo y al substancialismo del

sexo, su consideración como constructo cultural debería aparecer en el análisis de una sexualidad que ha estado históricamente marcada por una normativa masculina y heterosexual, que ha sido el origen de sus estrategias poder/saber en torno al pecado, estereotipos deseables, orientación reproductiva, demarcación de lo anormal, etc, saberes que se instauran desde las instituciones y del modelo médico, los cuales rotulan, encasillan y cosifican al sujeto.

Por otra parte, el grado de asunción o no de determinaciones físicas o concretas, como la diferencia sexual, en la noción de cuerpo Foucaultiana, tiene interés en orden a definirla de cara a establecer su validez como objeto de resistencia. Entonces, ¿de qué hombre y qué mujer habla Foucault? Y ¿Cómo éstos pueden articularse en torno a lo femenino y lo masculino? Pues bien, se trata de un género, que si bien ha sido constituido históricamente, no puede ser todo producto, pues se necesita dejar una base para la resistencia, la crítica y la autolegitimación. Esta apelación a los cuerpos marcados por la diferencia sexual, se da tras haber explicitado cómo éstos han sido producidos a partir de una anatomía política del cuerpo y el biopoder.

En el biopoder se encuentran recursos propios de la sociedad contemporánea que permiten explicar los recursos de regulación del Estado. Muchos de estos productos actuarán de forma directa sobre el cuerpo de las mujeres, dirá Foucault. Así el biopoder permite analizar algunas de las estructuras institucionales que se crean con el fin, por un lado de “favorecer” y por otro, de “controlar” y regular la sexualidad en específico y el cuerpo de los sujetos en general. Conjugación cuerpo con biopoder es pertinente desde una perspectiva de Género, en tanto en que en la literatura de Género, el cuerpo de hombres y mujeres es un recurso para el análisis, ya que el cuerpo expresa las formas de sujeción, de utilización y representación del imaginario colectivo. Foucault se remite pues, a esclarecer cómo en el cuerpo están presentes también las formas de control y regulación social.

También se tiene el *poder-saber* en tanto relación fundante de los discursos de poder, hegemónicos y creadores de verdades dominantes. Es éste un aspecto central en el análisis de las relaciones de poder con perspectiva de género. En tanto permite focalizar los discursos como un aspecto central a estudiar, lo cual posibilita delimitar cuáles son los discursos de Poder con respecto al tema que tratamos, cuáles son los

discursos que desde una posición de subordinación crean resistencias, cuáles son contestatarios y cuáles pueden promover el cambio. Así,

“la interconexión entre las estructuras de poder y la producción de saber abre un campo de sospecha y de análisis positivo de las prácticas discursivas, que introduciendo la variable género permite develar y denunciar los discursos del androcentrismo” (Rodríguez; 1999. p.141).

El poder se ejerce a partir de una multiplicidad de relaciones que no son igualitarias y a su vez son móviles y no son superestructurales. Las formas de fuerza que se forman, actúan y se enfrentan en cualquier tipo de espacio, la familia, los aparatos de producción y los enfrentamientos locales, son el soporte de la relación que le da la fuerza, que le permite circular, que lo redistribuye, de acuerdo con las acciones que los sujetos realizan, de cómo reaccionen y cómo se relacionan; es por tanto una acción intencional.

No hay separación, ni oposición dialéctica entre los cuerpos, los placeres y el saber que construyen culturalmente los significados del sexo. (como en el caso del sexo-género). Se trata de un continuo en el que los cuerpos están permanentemente interactuando con las estrategias de poder-saber que los van configurando, otorgándoles significado; de forma que el saber se corporaliza a través de la materialización de las prácticas, supervisadas por instituciones. Instituciones que a la vez configuran y modifican su cometido a través de aquellas y que producen los saberes que van a justificarlas y donde los cuerpos van a buscar su verdad. Todo ello de una forma no meramente pasiva (los cuerpos dóciles) sino integrados en prácticas y saberes de una manera dinámica y reactiva. Incluso, Foucault ofrece un límite de resistencia, un criterio de certeza y de lo tolerable que aleja los peligros del relativismo culturalista sin caer en el esencialismo, resguardando el carácter dinámico, abierto y material.

La *resistencia* en Foucault no es un concepto muy desarrollado, al menos respecto a otros temas que estudia profusamente. Suele aparecer como un aspecto que está directamente intrínseco en el poder, como la libertad, y que en otros momentos, no se menciona, ni define o analiza. En *La voluntad de saber*, al definir el poder, se refiere de la siguiente forma a la resistencia; ... donde hay poder hay resistencia, y no obstante (o

mejor: por lo mismo), ésta nunca está en posición de exterioridad con respecto al poder; “hay que reconocer el carácter relacional de las relaciones de poder. No pueden existir más que en función de una multiplicidad de puntos de resistencia; éstos desempeñan en las relaciones de poder, el papel de adversario, de blanco, de apoyo, de saliente para una aprehensión. Los puntos de resistencia están presentes en todas partes dentro de la red de poder” (Foucault; 1999. p. 116).

Entendida la resistencia como aquellos puntos que se presentan cotidianamente y que forman parte del poder, se genera el espacio para que la relación de poder no siempre se ejerza de “arriba-abajo” (tal cual lo expresaban otros teóricos) sino de abajo-arriba, posibilitando que el poder en efecto, circule en el entramado social. Si se piensa en la resistencia, se pueden rescatar prácticas y discursos de mujeres -que se resisten al poder- y de varones -que se resisten al cambio-. El poder no es unitario, razón por la cual las estrategias de resistencia tampoco pueden serlo. Cuando se habla de resistencia no necesariamente se hace referencia a prácticas antagónicas. La resistencia no se refiere a frentes opuestos. Con la resistencia el sujeto gana libertad. A pesar de las críticas que se le han formulado a Foucault por dejar aprisionado o ahogado al sujeto, en cuanto a posibilidad de emancipación se refiere, Foucault plantea:

“mi papel, es enseñar a la gente que son mucho más libres de lo que se sienten, que la gente acepta como verdad, como evidencia, algunos temas que han sido contruidos durante cierto momento de la historia y que esa pretendida evidencia puede ser cambiada y destruida” (Foucault,1990.p.119).

El acto de liberación de las sujeciones que se han introyectado a partir de las instituciones, es un acto de trastocamiento crítico que tiene que comenzar por una actividad que el sujeto adopta ante sí mismo, -Liberarse a sí mismo como sujeto-. En tanto se encuentra transgredidos históricamente, liberarse de sí supone realizar la transgresión de la transgresión. El trastocamiento crítico consiste en interpretar y valorar a partir del lenguaje y de la historia instrumentos de trastocamiento. En pocas palabras, transformar el poder significa tomarlo para invertir el contenido de la esencia del Estado y con ello su funcionamiento. Todo lo demás se desprenderá mecánicamente de esa inversión de los mecanismos del funcionamiento estatal. No se reconoce la

existencia de vínculos genealógicos entre los fenómenos considerados secundarios y los fundamentales, entre el poder, sus manifestaciones y sus consecuencias, por tanto, se considera que las transformaciones en los márgenes, en los costados (lo secundario) resultan intrascendentes para la "gran" transformación del poder.

Muchas son las áreas en las que se ha de seguir profundizando, más la labor excede el presente artículo. Es necesario considerar que se debe prestar especial atención al Foucault del último período, no sólo porque en dicho momento surge la temática de las mujeres, sino porque es donde más peso le brinda al sujeto en su enfoque analítico. Se deriva de esta perspectiva que aunque toda relación entre los géneros están mediados por relaciones de poder, no implica que las mismas no puedan ser modificadas. Partir de que el poder, tal y como lo plantea Foucault, contiene espacios de libertad compuestos, de múltiples puntos de resistencia que conforman una red de relaciones -amplia, compleja y modificable- es un aspecto que se debe tener presente a la hora de observar prácticas cotidianas rutinizadas y los procesos de cambio que se generan.

Es pertinente enfatizar que el uso del enfoque de poder de Foucault permite ver las relaciones de poder que existen entre los géneros, no sólo a partir de la relación de sujeto a sujeto, sino también a partir de los *dispositivos de poder* que contienen las construcciones sociales. Se puede, de esta manera, ser "objetivo" respecto a dicha relación, sin necesariamente victimizar a los sujetos. Se deriva de lo anterior que, en el análisis de la relación de poder entre hombres y mujeres se puede estudiar a partir de la vida cotidiana de los sujetos, rescatando aspectos que tienen que ver con: poder-sexualidad, poder-saber, cuerpo-biopoder-disciplina y el discurso de los las personas, considerando sus prácticas rutinizadas -estructurantes derivadas de las interacciones micro y macro sociales que confluye en el poder personal y cómo se mira a sí mismo cada Género.

Las relaciones de poder entre géneros antes nombradas, ponen de manifiesto dicotomías presentes en el discurso científico de la época en la cual se desarrolló la propuesta teórica de Foucault, -la modernidad-. En la retórica de las relaciones de poder desiguales entre lo femenino y lo masculino, se pueden también asimilar discusiones tales como: público-privado, impersonal-personal, razón-emoción, abstracción-concreción, instrumental-afectivo, e incluso, la discusión por la validez el

discurso tanto de las ciencias naturales y las ciencias sociales. Este continuo cuestionamiento y problematización de las prácticas de producción del conocimiento hacen parte del interés de la Psicología social crítica, en la medida en que ésta enfatiza en la transformación del orden social, implicándose en los procesos de emancipación y de cambio social, en el sentido de la propia transformación como práctica social.

Por otra parte, se debe tomar en cuenta que aunque Foucault habla de sexo y no de Género, a través de los dispositivos se remite al plano de la construcción social, no se queda en lo biológico. De esta manera, se debe tratar de superar toda limitación conceptual -sexo anatómico, hormonal, genético, Género atribuido, identidad de Género, rol de Género, estereotipo ideal-; para que hombres y mujeres puedan reflexionar acerca de la identidad, desde un espacio quizás ahora más flexible.

1.5 Referencias

Aron, R. (1967) *Las etapas del pensamiento sociológico*. París, Gallimard.

Dahl, R. (1976) *Análisis político moderno*. Barcelona, Fontanella.

Foucault, M. (1988). *El sujeto y el poder*. en Dreyfus, Herbert y Rabinisu, Paul. Michel

Foucault: *más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. México, Universidad
Autónoma de México.

Foucault, M (1970) *La arqueología del saber*, México, siglo XXI

Foucault, M (1984). *Historia de la sexualidad*, Tomo 2: El uso de los placeres. París:
Guillimard

- Foucault, M (1999), *Vigilar y castigar*. México, Siglo XXI editores, 29° edición.
- Foucault, M (1978) *Verdad y poder*, en *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta.
- Ibáñez, T. (1994). *Psicología social construccionista*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara
- Ibáñez, T.(2001). *Muníciones para disidentes*. Gedisa, Barcelona
- Iñiguez, L. (2000). Trabajo presentado en Seminario Internacional. Abordajes Teóricos y metodológicos en Ciencias Sociales: Análisis Institucional, Etnografía en la educación y Construccinismo Social. Septiembre, Londrina, Brasil.
- Money, J. (1990). Hermafroditismo, Género y Precocidad. *Fundamentos Psicológicos: Boletín del Hospital de John Hopkins*. 253-264.
- Nuernberg, A. H. (2004). *Género, Psicología Social e interdisciplinaridad*. En: M. Lago, M. P. Grossi, C. Rocha, O. R. Garcia y T. Sena (Org.). *Interdisciplinariedad en los diálogos de género. Teorías, sexualidades y religiones*. Editora Mulheres, Florianópolis.
- Rodríguez, R. (1999), *Foucault y la genealogía de los sexos*, Barcelona, Antrophos.
- Sandoval. J. (2004). *Representación, discursividad y acción situada*. Ed. Universidad Valparaíso. Cap. III Módulo II.
- Scott, J. *El género: una categoría útil para el análisis histórico*. Consultado en la world wide web el día 28 de Abril del 2009 en la página:
http://www.amdh.org.mx/mujeres/menu_superior/Doc_basicos/5_biblioteca_virtual/2_genero/7.pdf. 1996
- Unsrtd. Geneva. *Igualdad de género. Esfuerzos por lograr la justicia en un mundo desigual*. Consultado en la world wide web el día 16 de Abril del 2009 en la página
<http://www.unrisd.org/unrisd/website/document.nsf/0/1FF4AC64C1894EAAC1256FA3005E7201?OpenDocument>

Weber, Max (1974), *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica.
Tomo I.

2. LAS TECNOLOGIAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (TIC'S) COMO ELEMENTO QUE PROPICIA NUEVAS SUBJETIVIDADES

Por: Yeisson Valencia Agudelo

2.1 Resumen:

En este artículo se busca hacer una reflexión entorno a las nuevas subjetividades que se están gestando a partir de las tecnologías mediáticas que hacen parte de la cotidianidad humana, y que han generado modificaciones en la forma como los sujetos se relacionan y configuran; consiguiendo a su vez, revalidar la concepción territorial que se tiene de comunidad. Así mismo, se dará cuenta del modo como las TIC'S fueron posible y han hecho posible el contexto geopolítico que experimentan las sociedades en la actualidad generando cambios tangenciales en las actividades culturales. La subjetividad que se está viendo alterada por la mediatización, no será comprendida desde la mira tradicional que la psicología le da a este concepto producto de la modernidad; sino, desde una perspectiva histórico-cultural propuesta por el psicólogo cubano Fernando L. González Rey.

Palabras claves: TIC`S, internet, subjetividad social e individual.

2.2 Introducción

La existencia humana ha sido escenario de acontecimientos trascendentales como las guerras, los avances tecnológicos, el establecimiento de modelos económicos entre otros sucesos, que han traído consigo modificaciones en la manera como los sujetos se comprenden y significan, dado que se revalidan las concepciones que se daban por establecidas; por ejemplo, hace unas décadas atrás era inconcebible pensar en las comunidades prescindiendo del elemento territorial que las define, tampoco era posible imaginar una comunicación instantánea con varias personas de lugares distantes y de diferentes costumbres. En la actualidad eso que para las anteriores generaciones era sorprendente y futurista, es hoy una práctica que hace parte de la cotidianidad gracias a los medios masivos de comunicación que cada día mediatizan en mayor medida las relaciones humanas. Esa integración de las nuevas tecnologías al quehacer humano,

conlleva necesariamente a modificaciones en la forma como los sujetos se perciben a sí mismos y el mundo que los rodea.

Es de esta manera como se busca hacer una aproximación teórica que permita comprender las implicaciones que tienen las tecnologías de la información y la comunicación (TIC`S), en la subjetiva individual y la subjetividad social; analizándose el modo como dichas tecnologías mediáticas han sido desarrolladas en el panorama político y económico que se vive en la actualidad, que ha traído consigo tensiones entre lo local y lo global, Manuel Castells (2001, 2006) y Eduardo A. Vizer (2006) entre otros autores, serán los que posibilitaran comprender el impacto cultural que trajo la revolución tecnológica y comunicacional.

Luego, se hará un acercamiento a la noción de subjetividad desde la mirada histórica-cultural que realiza el psicólogo social Fernando Gonzales Rey, quien logra trascender la concepción de subjetividad que la psicología occidental heredó de la modernidad donde se estableció una dicotomía entre la dimensión interna y externa del sujeto. Por el contrario, el autor propone una subjetividad que es desarrollada en la interacción del sujeto con el contexto, por lo que se encuentra tanto en la particularidad (lo interno, sujeto) como en la pluralidad (lo externo, social); teniendo la característica de sufrir modificaciones dado que esta presente de forma constante en el accionar de los sujetos, generándose nuevos sentidos y configuraciones subjetivas. Es así como al final, se reflexionará el modo como ese actuar mediatizado por las TIC`S, propicia nuevas subjetividades y que implicaciones tanto individuales como sociales trae consigo.

[2.3 Las tecnologías de la información y la comunicación \(TIC`S\) en la era de la globalización.](#)

Es bien conocido el contexto político y económico que experimentan las sociedades en la actualidad, la globalización, estadio social que trajo consigo modificaciones en la manera como los pueblos desarrollan las actividades comerciales y políticas a raíz la integración de los mercados y las relaciones de dependencia económica que trae consigo, contexto en el cual se dio pie al desarrollo tecnológico que conllevó a una mayor expansión geográfica de este modelo social que igualmente, influyó en un mayor

progreso en las telecomunicaciones por lo que se podría decir, que las TIC'S son producto de la globalización y esta última es a su vez generada por las nuevas tecnologías.

La integración entre las naciones no solo se da en los anteriores aspectos sino que también se genera en el plano cultural, ideológico y social, convirtiéndose estos en productos inmateriales que igualmente se comercializan, donde gran variedad de estilos de vida extranjeros buscan acogida en la cotidianidad de otros contextos en los cuales dichas prácticas eran poco usuales, tal es el caso de la música como el género rock y pop y las modas importadas como la emo y la hip-hop entre otras, que incursionan en países como Colombia (y casi todos los países del mundo) con el propósito de conseguir simpatizantes que deseen asumir estas modas o integren a grupos sociales que se significan a través de algún género musical en particular. Aun que cabe decir, que no son solo los países industrializados los que propician la exportación de estas prácticas culturales, sino que también los países como los latinoamericanos están exportando productos culturales como la música, que tiene una fuerte recepción en otras latitudes, tal es el caso del fenómeno musical conocido como Reggaetón, género musical de origen puertorriqueño que incursionó abrumadoramente en muchas culturas y que se enmarañó en sus cotidianidades, siendo hoy un género con el que se identifican gran variedad de grupos sociales como los juveniles. Es así como se construyen movimientos culturales que no tienen un arraigo territorial que los defina, fundándose subculturas que comparten características similares con diferentes territorialidades. Produciéndose una homogenización identitaria que se ve incrementada con la mediatización de las tecnologías de la información y la comunicación (Rodríguez F. 2002).

Las fronteras culturales han desaparecido con la incursión de la globalización y las tecnologías mediáticas que la acompañan, dado que se produce una homogenización de “los modos y estilos de vida de la población en función de la conexión a redes mediáticas y de mercado, que desbordan los límites y fronteras de las sociedades y estados nacionales” (Rodríguez F. 2002 Pág. 50). Por lo cual, se produce una tensión entre lo local y lo global, puesto que las instituciones sociales como el gobierno, la escuela y la iglesia pierden relevancia en las sociedades, siendo prescindibles para la constitución de subjetividades individuales y colectivas. El estado-nación que se

promulgo en la modernidad carece hoy de la soberanía que lo caracteriza, dado que no se percibe como el estado protector que vela por el bienestar del pueblo, sino como un ente meramente administrativo de los “bienes públicos” (Rodríguez F. 2002) . Hoy las costumbres y tradiciones carecen de significado en las personas y lugares donde se recrean, despojándose estos territorios de las características particulares que los diferenciaban de otras localidades; dado que priman las practicas homogenizadoras de la oferta y demanda del mundo globalizado.

Es evidente que la globalización posibilito y fue posible por los avances tecnológicos en materia de información y comunicación que se han venido desarrollando en los últimos años, con ello se ha logrado la integración política y económica de las naciones que conlleva generar relaciones de dependencia mutua y a la desaparición de la soberanía nacional. Un claro ejemplo de esto es el mercado bursátil, en donde las bolsas de valores de diferentes partes del mundo se encuentran interconectadas en una red. Cuando una de las bolsas mas influyentes del planeta como la de New York o Hong Kong entre otras, pierden valor sus acciones a causa de acontecimientos de diferente índole (económico, político, ataques terroristas etc.), se produce el efecto domino y se da una caída accionaria global. Por tanto, este avance tecnológico ha posibilitado una conexión mundial a nivel económico que permitió un arrollador avance de la globalización. Afirmándose de esta manera, que las TICs y la globalización tienen una fuerte relación de dependencia e influencia mutua; ya que ambas son posibles en la actualidad a raíz de esa misma unión inseparable, donde ninguna puede sobrevivir sin la otra.

Las tecnologías de la información y la comunicación o TIC`S como se les dice de forma abreviada, son compuestas por los medios comunicativos e igualmente informativos como: la televisión, la radio, la telefonía principalmente la móvil o celular y la más nueva y revolucionaria de todas, que a su vez condensa a la gran mayoría de avances tecnológicos, INTERNET, que desde su aparición formal como se le conoce hoy en los años noventa; ha transformado la manera convencional de las personas informarse, comunicarse y de interactuar con los otros. Es ésta tecnología mediática en la que se hará énfasis en la presente propuesta, puesto que es en mayor medida la que posibilito las redes globales de comunicación e información; e igualmente, es la que permite establecer relaciones bidireccionales entre diferentes sujetos, de distintas clases

sociales y de diferentes lugares. La televisión y la radio, son igualmente tecnologías mediáticas que configuran nuevas subjetividades, pero estas tienen la característica de comunicar e informar en una sola dirección, sin brindar la alternativa de tomar a los espectadores y oyentes como parte activa de sus programaciones. Es solo a través de la red que se consigue establecer relaciones bidireccionales y son a su vez, las que le brinda un papel más activo al público de estos dos medios comunicativos. Son ya conocidos los programas televisivos y de radio que tienen su propia página web con la que establecen diálogos con los individuos que los ven y oyen, brindándoles la posibilidad de opinar de temas que se encuentren en el hilo de sus programaciones matutinas.

La telefonía revolucionó el modo como los sujetos se comunican, dado que las distancias geográficas se convierten en variables irrelevantes en la mayoría de las ocasiones, para lograr establecer un diálogo con quien se requiere. Pero es la telefonía celular o móvil la que “rompe con la noción espacial de comunicación, ya no se está atado a un cordón para poder tener contacto, la comunicación es móvil, nómada, va con el oyente/hablante” (Díaz, A. 2007 Pág.96), facilitando estar siempre en contacto en cualquier lugar y a cualquier momento. Sin embargo, este modo revolucionario de comunicación no permite establecer diálogos atemporales en los que toman partido personas de localidades y tiempo distintos; además, no se logra compartir material multimedia como imágenes, video y audio. Es por este motivo, que los operadores de telecomunicaciones están incluyendo en sus productos la tecnología 3G con la que se tiene acceso a internet desde el equipo celular de forma permanente, posibilitando la transmisión de material multimedia a una y varias personas de forma instantánea; la comunicación ya no solo será a través del habla; sino que también, por medio de material visual. Son estas las razones por las cuales se afirma que internet es la tecnología que condensa a todas las anteriores y que viabiliza la comunicación activa y bidireccional, siendo la TIC, en la cual se basará la siguiente argumentación.

La internet es también conocida como la red, ya que son un conjunto de nodos que se encuentran interconectados a través de las computadoras, (Castells, M 2001), consiguiéndose con esto, la transmisión de datos y la comunicación bidireccional, donde se es informado y se informa. Internet es más que un simple medio tecnológico “internet es una creación cultural antes que tecnológica. Y de una cultura libertaria que trata de

construir redes de relación universales entre individuos libres” (Castells, M. 2006 Pág. 224). Esta tecnología fue pensada inicialmente como un mecanismo que permitiera transmitir información en dos sentidos, pero es la sociedad la que dota a esta tecnología de la capacidad para recrear prácticas culturales, en donde los actores de dichas prácticas, se perciben como sujetos libres, dado que no existen restricciones espaciales y políticas en sus ciberviajes.

En la red se propician interacciones en las cuales los navegantes pueden asumir diferentes roles en cada uno de los espacios virtuales a los que incursiona, difiriendo en algunas ocasiones (cuando se desea) del rol que los sujetos asumen en su vida real. Igualmente, los internautas no son solamente espectadores de las noticias, sino que a su vez, pueden ser ellos la noticia, gracias a páginas especializadas en las que los navegantes, pueden publicar noticias personales, comunitarias y regionales, logrado de esta forma acceder a los medios de comunicación de forma activa y no pasiva como fue anteriormente con la televisión y la radio. A si mismo, en internet las interacciones que se establecen tiene la cualidad de ser equitativas, por ejemplo es frecuente escuchar que una personalidad de la televisión, entable diálogos con sus fans a través de la red, por medio de herramientas como el chat. Siendo un dialogo entre iguales en el que no interesa el sexo, la raza y la clase social a la que se pertenece. Internet se convierte en la tecnología que arroja mayores luces acerca de las nuevas subjetividades que se están desarrollando en el mundo globalizado, debido a la versatilidad para recrear prácticas culturales; al tiempo, que las otras tecnologías de lo información y la comunicación (televisión, radio y telefonía) se encuentran hoy permeadas por esta.

“La activa presencia de los medios en nuestra sociedad, en tanto dispositivos que están modificando los modos de percibir y construir la realidad, deben ser considerado un factor clave para comprender los modos en que los actores están procesando sus miradas sobre el mundo, sus lugares en la estructura social, y sus modos de conocer lo que los rodea”. (Saiz, M (2005) Pág. 6)

Internet ha tenido un crecimiento demasiado rápido desde su primer año de uso por parte de la sociedad en los años 90, teniendo aproximadamente unos 16 millones de usuarios en todo el mundo, a principios del 2001 había ya más de 400 millones de

usuarios y en el 2006 superaban los 1000 millones. Predicciones aseguran que es muy posible que en el 2010 la cifra redondee los 2000 millones de usuarios (Castells, M. 2001-2006). Con lo que queda demostrado la fácil expansión que tiene esta tecnología en tan pocos años, proliferación que es justificada por el tipo particular de comunicación que posibilita siendo esta bidireccional, propiciado del mismo modo, la construcción de nuevas formas de interacción y socialización, originando redes sociales virtuales “la formación de comunidades virtuales, basadas principalmente en la comunicación on line se ha interpretado como la culminación de un proceso histórico de disociación entre localidad y sociabilidad en la formación de la comunidad: nuevos y selectivos modelos de relaciones sociales sustituyen a formas de interacción humana limitadas territorialmente” (Castells, M. 2001 Pág. 137).

En este sentido las comunidades ya no se producen en un espacio y tiempo determinados donde era necesario el contacto físico-material de quienes la integraban; ya que el espacio y el tiempo son relativos en internet, por que las comunidades pueden interactuar y comunicasen a través del chat, de un foro y espacios donde consiguen proyectar la forma como desean que los otros los visualicen y comprendan. Sitios como Facebook, Myspace y Hi5 entre otros, permiten establecer contactos con personas con las que se interactúa de manera frecuente o no, en la realidad; simulando escenarios cotidianos en los que se entablan conversaciones, comparten opiniones y material multimedia (videos, imágenes, sonidos) entre otras opciones que ofrecen dichos espacios. Al respecto Eduardo Andrés Vizer (2006) afirma:

“las TIC’s permitieron la emergencia de nuevos dispositivos de expresión autoreferencial (como los blogs, los diarios íntimos, las imágenes privadas volcadas a internet, etc.). Hemos entrado entonces a un mundo de cyberinformación y cybercomunicación donde la propia aceleración de la velocidad de la circulación de las palabras, los datos y las imágenes en la Red, expande en forma cuantitativa y cualitativa la producción, la circulación y el consumo de información, creando formas de valor y de sentido antes inexistentes” (Pág. 27)

Es importante aclarar que en estos espacios (virtuales) el tiempo se relativiza, ya que en sitios o mejor herramientas que tiene internet tales como el correo electrónico,

los foros y las páginas ya mencionadas, el tiempo puede llegar a ser extenso entre las diferentes comunicaciones de las partes implicadas “la existencia de nuevos sistemas de comunicación global está transformando las relaciones entre escenarios físicos y circunstancias sociales y esta alterando la «geografía situacional» de la vida política y social. En esas circunstancias, se ha roto el vínculo tradicional entre «emplazamiento físico» y «situación social»” (D. Held y A. McGrew 2003 Pág. 46). Es por este motivo, que el concepto tradicional de comunidad debe ser replanteado según Castells, para lograr así comprender las nuevas maneras de interacción social, buscando no dar tanta importancia y primacía al componente social de acción material tradicional, desarrollando mas bien, una función de apoyo en los sujetos. Por lo que Castells (2001) citando a Barry Wellman considera como necesario y útil sostener la afirmación que: “las comunidades son redes de lazos interpersonales que proporcionan sociabilidad, apoyo, información, un sentimiento de pertenencia y una identidad social” (Pág. 148), Calderón, S. y Raggiotti, L. (2006) refiriéndose a las nuevas sociedades que se ven posibilitadas con estas tecnologías mediáticas argumentan:

“En los últimos años del siglo XX y principios del siglo XXI la expansión de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han contribuido a modificar a los países e inclusive a la experiencia humana, alterando el tiempo y el espacio que ordenaba la vida en comunidad. Esto ha llevado a postular un nuevo tipo de sociedad basada en redes de intercambios sociales que atraviesan las fronteras nacionales y se expanden con rapidez sobre la base de la infraestructura planetaria brindadas por las TIC”. (Pág. 1)

Con el replanteamiento en la concepción de comunidad, se brinda la posibilidad de hablar sobre comunidades en red, consolidándose con esto el influyente proceso que tiene esta tecnología en los procesos sociales tanto individuales como colectivos. Es así pues como al revolucionar el modo en que se relacionan los seres humanos y al adecuar nuevas maneras de informar y comunicar, se a logrado, impactar y posibilitar nuevas subjetividades (tanto el plano social como individual), puesto que esta tecnología mediática (internet) se a enmarañado en la cotidianidad humana y de igual modo, en el entramado de significaciones culturales y sociales. Por tal motivo, se hace interesante hacer una reflexión en torno a las nuevas subjetividades que se generan a

través de las tecnologías de la información y la comunicación como internet y las implicaciones que tienen estas nuevas subjetividades en el acontecer social e individual de los sujetos.

2.4 *La subjetividad desde una perspectiva histórico-cultural.*

En este apartado se pretende dar cuenta de la propuesta teórica que Fernando González Rey ha elaborado sobre la subjetividad, planteamiento que toma distancia de los postulados que la modernidad realizó de este concepto. Esta propuesta cobra relevancia en la reflexión teórica que se ha planteado, dado que propone un tipo de subjetividad que no es estática sino procesual, que no solo se encuentra en la individualidad sino que también esta presente en el plano social y que acompaña el accionar del sujeto, posibilitando de este modo, el desarrollo continuo de ésta. Así, al enfocar la mirada en las nuevas practicas sociales que son mediatizadas por las TIC`S, se logra dar cuenta de ese accionar humano que propicia nuevas subjetividades. Así, las nuevas tecnologías como la internet, han modificado los modos tradicionales en que los sujetos se relacionan, siendo prescindible la temporalidad y la territorialidad, brindando la oportunidad de crear espacios sociales virtuales donde los usuarios se proyectan como mejor les convenga; y son precisamente estas practicas las que permiten entrever nuevas subjetividades que son producto del interactuar mediatizado. Con relación a lo plateado González, F. (2007) dice:

“La teoría de la subjetividad rescata el valor de la dimensión teórica para la producción de nuevos espacios de inteligibilidad sobre el hombre y la sociedad, capaces de generar nuevas prácticas, cada vez más emancipadoras (...) que reconoce la emancipación como estímulo al desarrollo de opciones nuevas de vida asociadas a nuevas formas de subjetivación ante la movilidad de las realidades sociales en que el hombre se desenvuelve” (Pág. 23)

El accionar mediatizado es un “nuevo espacio de inteligibilidad” que se ha desarrollado con las nuevas tecnologías, conllevando a prácticas emancipadoras y

libertadoras de los sujetos que elaboran “nuevas formas de subjetivación” en espacios sociales como la red en las que “el hombre se desenvuelve”.

Como se ha venido diciendo en apartados anteriores González Rey construye una teoría de la subjetividad que difiere tangencialmente del modelo teórico que la modernidad y la corriente psicológica occidental elaboro sobre este concepto. Ya que, le imprime el elemento cultural e histórico al desarrollo de la subjetividad, al respecto afirma:

“el desafío de presentar la psique desde una visión cultural, despojándola del carácter determinista y esencialista que acompaño a la gran mayoría de las teorías psicológicas, conduce a una representación la psique en una dimensión nueva, compleja, sistémica, dialógica y dialéctica, definida como espacio ontológico diferente para la cual he optado por el concepto de subjetividad” (2002 P. 67)

Esta propuesta teórica que el autor postula es la que principalmente se ajusta a las pretensiones de este artículo; porque esa manera de concebir la subjetividad que no la asume como algo enteramente individual, sino también en su carácter dialogal e interaccional, permite el análisis de fenómenos sociales tan variados como los que viabilizan las tecnologías de la información y la comunicación. Es importante aclarar que para lograr hacer una comprensión pertinente de los planteamientos que hace el autor, se mostraran cada unos de los elementos que le hacen parte:

2.4.1 [La subjetividad](#). Esta es entendida en dos vertientes, una es la que tradicionalmente manejan las comunidades de psicología clínica interesadas en las variables individuales del sujeto, postulando constructos mentalistas hipotéticos, como la tristeza, la ira, la depresión entre otros, como determinantes del comportamiento humano. Según Gonzales Rey esta tendencia de la subjetividad psicológica se nutre de la filosofía Cartesiana y su dicotomía mente-cuerpo; donde la mente seria la razón que no necesita de lo corpóreo, por lo que la subjetividad se encontraría en la dimensión interna del sujeto.

Pero la subjetividad que interesa comprender en este artículo es la subjetividad que los sujetos logran configurar a través de las interacciones de tensión entre lo individual y lo social, entendiéndose esta como: “sistema integral de configuraciones subjetivas (grupales e individuales), que se articulen en los distintos niveles de la vida social, implicándose de forma diferenciada en las distintas instituciones, grupos y formaciones de una sociedad concreta” (González F. 1994, Pág. 162), agregando que ésta es también “un sistema diverso y plurideterminado que se afecta por el propio curso de la sociedad y los sujetos que la constituyen dentro del continuo movimiento de las complejas redes de relaciones que caracterizan el desarrollo social” (González Rey, F. 2002 Pág. IX), es así como las prácticas y relaciones sociales que desarrollan los sujetos a través de las tecnologías mediáticas, “afectan” las configuraciones subjetivas que se construyen en la movilidad de la acción humana, promovida por la red.

El autor se aproxima a este concepto (subjetividad) desde una mirada histórico-cultural, porque el sujeto y su subjetividad no se dan en el vacío, sino que se dan en un contexto social en el cual, hay una carga histórica y cultural que influye en la configuración subjetiva de las personas y también de los espacios sociales. González Rey (2002) considera que la subjetividad no solo se encuentra en la esfera individual, sino que el propio contexto en el cual se constituye el sujeto, es un espacio generador de subjetividad.

Es de esta manera como la subjetividad se organiza en dos planos diferentes, uno es el individual (subjetividad individual) y el otro es el plano social (subjetividad social), las cuales no son constituciones que se dan por separado, sino que son elementos de un mismo proceso continuo, en el que estos dos se entrecruzan y se influyen recíprocamente; siendo cada uno el momento opuesto a la constitución del otro, sin que implique una primacía de alguno de los dos. Por lo que, “la relación entre el sujeto y lo social es contradictoria por naturaleza y en esta contradicción se encuentra la posibilidad de desarrollo de ambos espacios, el social y el individual” (González Rey, F. 2002 Pág. 198). Al establecer una relación dialéctica entre lo individual y lo social, se consigue trascender la dicotomía cartesiana, ya que no se observa la subjetividad individual como un fenómeno interno que se desarrolla y produce ajeno al plano social, sino como periodo de un mismo proceso que los constituye a ambos.

Para efecto del análisis que se está llevando a cabo sobre la subjetividad, se intentará establecer una definición de cada uno de los momentos que esta tiene, pero esto no implica que se asuman como dos cosas separadas.

2.4.2 Subjetividad social. Como se viene diciendo, el autor establece una diferencia tangencial con la concepción de subjetividad que tenía la psicología tradicional producto del legado de la modernidad. Esta divergencia, encuentra su punto más álgido en la consideración de una subjetividad social, González Rey argumenta que:

“el concepto de subjetividad social integra los elementos de significación y sentido que, producidos en las zonas de la vida social de la persona, se hace presentes en los procesos de relación que caracterizan todo grupo o agencia social en el momento actual de su funcionamiento. De la misma forma, la subjetividad social aparece constituida de forma diferenciada en las expresiones de cada sujeto concreto, cuya subjetividad individual está atravesada de forma permanente por esa subjetividad social” (2002 P. 189)

En esta cita el autor muestra cómo la subjetividad social es un concepto que integra los diferentes sentidos y significados que se generan en el transcurrir diario de los grupos y comunidades, esta subjetividad, se manifiesta de manera diferente en cada uno de los sujetos (subjetividad individual); sin embargo, cómo éstas (subjetividad social e individual) son elementos de una procesualidad dialéctica, que posibilita el desarrollo de ambas; esta subjetividad individual, también contribuye a la reconfiguración de la subjetividad social, ya que, las acciones del sujeto se producen dentro de un contexto social, este actuar socialmente afecta los sentidos y significados sociales; es decir, a la subjetividad social (González Rey 2002)

2.4.3 Subjetividad individual. Es el otro plano de la subjetividad que ha sido abordado en mayor medida por diferentes corrientes psicológicas y filosóficas, tales como la psicología dinámica, el psicoanálisis y el racionalismo filosófico. Estos abordajes buscaron siempre establecer cosificaciones de esta categoría, entendiéndola como variables internas de los sujetos que se mantenían estables en el tiempo. González Rey por su parte, rompe con esa concepción de subjetividad individual, considerándola

como un proceso de organización en los sujetos, donde se encuentra constituida la historia particular de éstos, estableciendo de la misma manera sus relaciones sociales.

“la subjetividad individual se produce en espacios sociales constituidos históricamente; por tanto, en la génesis de toda subjetividad individual están los espacios constituidos de una determinada subjetividad social que anteceden la organización del sujeto psicológico concreto, quien aparece en su ontogenia como un momento de un escenario social constituido en el curso de su propia historia” (González Rey, F. 2002 Pág. 180)

En esta cita el autor esclarece el modo como se produce la subjetividad individual, que es precisamente en los espacios sociales, en los que hay un fuerte componente histórico que los constituye, la subjetividad social que hace parte de estos espacios sociales, es la que propicia la organización de la subjetiva de los sujetos. Éstos (sujetos) que ya se encuentran inmersos en las dinámicas sociales, configuran su subjetividad individual a luz de los contextos en los que interactúa. Un ejemplo de esto, son los niños que nacieron a principios del siglo XXI, ellos inician la interacción con un espacio que tiene una fuerte carga histórica de avances tecnológicos, el niño conoce e interactúa con o por medio de estos artefactos tecnológicos, que posibilitan una configuración subjetiva particular (personalidad); que da cuenta, de esa subjetividad social que ha sido producida en la historia misma del contexto. Es así, como se inicia esa relación, procesual de tensiones entre lo individual y social que generan un desarrollo en ambos.

La subjetividad individual tiene dos momentos que le son imprescindibles, y se relacionan e integran de manera dialéctica, siendo el sujeto y la personalidad, donde los dos se constituyen mutuamente. El tipo de personalidad a la que hace referencia González Rey, no es la establecida en la psicología tradicional, que contempla variables internas del sujeto que no son cambiantes en el tiempo. Por el contrario propone una personalidad que “representa la conceptualización del sistema constitutivo de la subjetividad individual, el que está integrado por diferentes configuraciones y sistemas de configuraciones que, manteniendo relaciones entre sí, están asociadas de diferentes formas con las experiencias del sujeto” (González Rey, F. 2002 Pág. 230) La personalidad sería entonces el sistema de configuración subjetiva, que facilita la generación de sentidos en las interacciones del sujeto.

El sujeto en esta propuesta aparece como un sujeto activo que tiene la capacidad de pensarse así mismo, develando su intencionalidad y reflexividad en los asuntos individuales y sociales, consiguiendo de este modo, fijar el rumbo de su vida y acciones. El elemento que propicia esta facultad intencional del sujeto es la conciencia, siendo esta “la organización procesual desde la cual el sujeto participa intencionalmente en los procesos de su vida, que implica la organización de su propio lenguaje, la reflexión, la elaboración de proyectos y el momento constructivo de sus filosofías de vida, sus creencias y sus representaciones” (González Rey, F. 2002 Pág. 199).

Es importante aclarar que el sujeto es consiente de su constitución subjetiva inconsciente, ya que los procesos implicados en la construcción de la subjetividad son tan complejos que escapan al entendimiento del sujeto, aun que este reconoce su desconocimiento frente a esto. Este planteamiento no da cuenta de instancias psicológicas de naturaleza dicotómica como las planteadas en el psicoanálisis, “sino [de] dos momento diferentes de la experiencia subjetiva que se constituyen dentro de una nueva unidad que son los sentidos subjetivos. La configuración de sentidos que está en la base de cada acción humana nunca es aprehendida de forma total por el sujeto concreto” (González Rey, F. 2002 Pág. 199)

Esta es pues la subjetividad individual, que logra ser configurada procesualmente por los momentos que en ella se encuentran implicados, tales como la personalidad y el sujeto, este último, se encuentra constituido por la subjetividad y sus actuaciones son generadoras constantes de subjetivaciones tanto individuales como sociales.

2.4.4 Sentido subjetivo. Esta es la unidad elemental y constitutiva de la subjetividad individual y social, se encuentra compuesta por elementos emocionales y simbólicos; que se organizan de manera no causal (González Rey 2002), por lo que se diría, que los sentidos subjetivos se construyen a raíz de la organización no lineal de pensamientos y emociones. En González Rey, la emoción cobra gran relevancia por que es un estado inherente al sujeto y su cognición:

“la emoción caracteriza el estado del sujeto ante toda acción, o sea, que las emociones están estrechamente asociadas a las acciones, a través de las cuales

caracterizan al sujeto en el espacio de sus relaciones sociales, con lo cual entra en el escenario de la cultura” (2002 Pág. 213)

Por lo que no es posible pensarse una subjetividad sin emoción, ya que carecería a su vez, de los sentidos subjetivos que la conforman. Igualmente, la psicología tradicional ha intentado dar cuenta de los contenidos cognitivos de los sujetos (pensamientos), pero estos al ser comprendidos en ausencia del estado emocional, pierden la intencionalidad que los generan. González Rey cita a Vigotsky al respecto:

“consideramos la relación entre la inteligencia y el afecto, cuya separación como objeto de estudio es el punto mas débil de la psicología tradicional, puesto que hace aparecer el objeto de pensamiento como una corriente autónoma de pensamientos que se piensan a “si mismo”, segregada de la plenitud vital de los intereses y necesidades personales, de las intenciones e impulsos del sujeto que piensa” (2002 P. 168)

El pensamiento es concebido como un proceso subjetivo no solo por su dimensión cognitiva, sino también por su sentido subjetivo que ha sido configurado a raíz de los estados emocionales que integran la cognición. Las interacciones y socializaciones que son producidas por medio de las TIC`S como internet, ponen en marcha emociones y simbolizaciones que al organizarse producen sentidos subjetivos. Cuando se esta navegado por la red se hace contacto con contenidos simbólicos como los contenidos multimedia que despiertan emocionalidades que generan sentidos subjetivos y del mismo modo los sentidos subjetivos que fueron constituidos con anterioridad y acompañan esta acción, pueden versen alterados por la acción misma (González, Rey 2007)

2.4.5 Configuración subjetiva. Es el proceso en el que confluyen todos los momentos de la subjetividad ya mencionados, que se relacionan dinámica y procesualmente, desarrollándose relaciones de tensión que se influyen recíprocamente. Con respecto al planteamiento de la configuración subjetiva González Rey determina:

“no tengo alternativa mejor para referirme a las formas de organización de la subjetividad social que la de configuración, categoría que he utilizado para

definir la personalidad como forma de organización de la subjetividad individual (...) constituye un núcleo dinámico de organización que se nutre de los elementos de sentido mas diversos, procedentes de zonas diferentes de la experiencia social e individual” (2002 P. 180)

En la cita se da una definición clara de lo que es la configuración subjetiva, haciéndose evidente que esta categoría conceptual posibilita contemplar los procesos de organización de la subjetividad individual que es también concebida como personalidad. La configuración subjetiva, sería la instancia que organiza los sentidos subjetivos provenientes del espacio social e individual, construyendo configuraciones que contienen unidades de sentido de ambos espacios. También la configuración subjetiva, surge como sentidos subjetivos en las acciones de los sujetos, formando de esta manera una “red subjetiva que acompaña la toda actividad humana” (González, Rey 2007 Pág. 20). Las actuaciones que tiene los sujetos por medio de las TIC`S están permeadas de forma constante por la configuración subjetiva que poseen los sujetos y al emerger los sentido subjetivos y al ser susceptibles de modificarse, se consigue generar nuevas subjetividades.

Es importante recordar que este proceso de configuración es de cierta manera tan complejo que escapa al entendimiento del sujeto, él reconoce que este proceso se esta llevando a cabo, pero desconoce la forma como se desarrolla social e individualmente. Por lo que solo se consigue dar cuenta del principio que subyace, la relación dinámica de procesualidad dialéctica, en la que un sentido subjetivo es atravesado por otro y es a su vez lo atraviesa. “La procesualidad y la organización son dos momentos que se expresan en constante relación dialéctica que caracteriza el desarrollo de la subjetividad” (González Rey, F. 2002 Pág. 212)

El autor al hacer uso de la dialéctica consigue romper con las diferentes dicotomías que la modernidad estableció: lo social y lo individual, las emociones y los pensamientos, el sujeto y la sociedad, los procesos conscientes y los inconscientes, separaciones de un conjunto de procesos que al ser comprendidos en su integridad, trascienden las posturas maniqueas que sesgan el análisis de los fenómenos sociales e individuales, que en su relación de tensiones propician el desarrollo social e individual simultáneamente.

2.5 Las TIC'S como dispositivo productor de nuevas subjetividades

Es en este apartado donde se pretende articular todos los planteamientos anteriores sobre la subjetividad con el objetivo, de dar cuenta del modo como las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC'S) como Internet, posibilitan nuevas subjetividades; ya que, esta tecnología ha permeado la esfera social e individual del sujeto, al mediatizar gran variedad de actividades humanas como el trabajo, el ocio, el estudio, las interacciones y relaciones sociales e incluso el sexo. Mediaciones que generan particulares formas de interactuar, comunicarse e informarse, que dan como resultado nuevas maneras de los sujetos comprenderse a si mismo y el mundo.

Los espacios físicos en los cuales se interactúa y socializa con el otro, se ha convertido en algo prescindible para ciertos sujetos, quienes optan por desarrollar relaciones sociales a través de tecnologías mediáticas como internet. Las interacciones por este medio se convirtieron en algo tan frecuente que posibilitó la creación de comunidades virtuales, en las cuales se recrean gran variedad de actividades que solo se consideraban posibles en escenarios físico-cotidianos, tal es el caso del compartir opiniones, intereses, entablar conversaciones, conocer nuevas personas, competir en juegos con otros (a los cuales en ocasiones ni se conocen físicamente), entre otras actividades. Esta acción que el sujeto ejecuta a través de este medio tecnológico, conlleva a que el internauta se exponga a contenidos multimedia que tienen una carga simbólica y posibilitan la emergencia de emociones; generando de esto modo, sentidos subjetivos que logran ser configurados a raíz de los entrecruzamientos que se producen entre ambos elementos (simbólicos y emocionales), al respecto González Rey argumenta que:

“el sentido subjetivo se expresa por la relación de una emoción con otras dentro de un contexto social y cultural concreto, en el cual ese estado emocional atraviesa diferentes significados y es atravesado por ellos en el curso de las acciones del sujeto, en un proceso en que se significan aspectos de las

emociones producidas y se “cargan” emocionalmente los significados que se integran en esa producción de sentidos” (2002 Pág. 214)

Es así como las interacciones que los sujetos establecen por medio de internet, propician el surgimiento de sentidos subjetivos, debido a las relaciones que se establecen entre las emociones y los significados que suscita la acción. Sin embargo, hay que tener en cuenta que no es la acción literal de sentarse en un computador con conexión a internet lo que posibilita la configuración de la subjetividad; es decir, “no son las influencias objetivas de forma directa e inmediata las que configuran nuestra subjetividad: son recortes, consecuencias y episodios aislados de esas experiencias las que, a través de la forma en que las vivimos, definen nuestra organización subjetiva” (González F. 2005 Pág. 241). Los archivos multimedia por ejemplo tienen contenidos de audio, video e imágenes, y son solo secciones de estos las que despiertan emocionalidad y transmiten contenidos simbólicos que cobran relevancia para el sujeto; siendo de esta manera, algunos sonidos en particular, algunas imágenes como sus formas y tonalidades y algunas escenas específicas las que consiguen generar sentidos que configuran la subjetividad.

Los sujetos que de manera poco frecuente incursionan en internet, o hacen uso de éste de forma rudimentaria, no es probable que consigan desarrollar nuevas configuraciones subjetivas, dado que este medio tecnológico no les es significativo, “los actos o experiencias que no tiene sentido para el sujeto no implican su personalidad, representando eventos formales sin significación para el desarrollo personal” (González F. 2005 Pág. 227). Sin embargo, hay que tener en cuenta que algunos sujetos a pesar no interactuar de forma permanente con estas tecnologías por diferentes razones, consiguen del mismo modo pensar y significar éstas, dado que comprende las implicaciones que tiene estas mediatizaciones en la acción humana.

Aunque es mas frecuente que algunos sujetos intencionalmente deseen encausar sus actividades sociales utilizando internet, puesto que encuentran motivos y recompensas para hacerlo, ésta se convertiría en una actividad de sentido para el sujeto en la cual, si se ponen en marcha sentidos subjetivos, “los motivos están constituidos en la personalidad y participan de manera directa o indirecta en la formación de sentidos subjetivos que acompañan las mas diversas actividades y practicas del sujeto”

(González F. 2005 Pág. 217). Del mismo modo, esta actividad que es relevante para el sujeto, conlleva a generar configuraciones subjetivas, debido a que los sentidos subjetivos que están en juego en la interacción y socialización mediatizada por internet, se relaciona con otros sentidos subjetivos que han sido configurados en la historia y contexto particular del sujeto; motivo por el cual, éste le encuentra sentido a navegar por internet.

Los sentidos subjetivos que se forman a raíz de dichas interacciones, generaran configuraciones subjetivas que nutrirán la subjetividad individual y la subjetividad social; ya que, son producto de una relación procesual dialéctica, que produce desarrollos no solo en el plano individual sino también social. “el desarrollo del sujeto individual da lugar a procesos de subjetivación social nuevos, a nuevas redes de relaciones sociales que actúan como momentos de cambio de las formas anteriores de funcionamiento del sistema” (González Rey, F. 2002 Pág. 181)

Estas nuevas subjetividades que son propiciadas por las interacciones que los sujetos llevan a cabo por medio de las TIC`S como internet, crean cambios en la subjetividad individual, ésta, tiene el potencial de generar cambios en el orden social establecido. “esta subjetividad individual está constituida en un sujeto activo, cuya trayectoria diferenciada es generadora de sentidos y significaciones que producen nuevas configuraciones subjetivas individuales que se convierten en elementos de sentido contradictorios [al] statu quo dominante en los espacios sociales en que el sujeto actúa” (González Rey, F. 2002 Pág. 182). Por ejemplo ya los sujetos consiguen constituir sus identidades prescindiendo de los elementos que proporcionan las costumbres e instituciones de sus lugares de origen. Ya que las tecnologías mediáticas proporcionan el espacio y la información necesaria con la cual hacer posible este proceso. Rodríguez, F. (2002) corrobora la anterior afirmación:

“La identidad deja de ser un modo de reconocimiento de sí mismo a partir del otro significativo y de la cultura, para pasar a ser un ejercicio de identificación mimética con imágenes y arquetipos mediáticos, sin ninguna relación con contextos sociales concretos, por lo tanto abstractos e iguales para cualquier grupo humano en cualquier latitud”. (Pág.54)

Introduciéndose de esta forma el elemento de homogenización que viven las sociedades globalizadas, donde las fronteras territoriales y políticas carecen de importancia en la constitución de la subjetividad. Personalidades de la farándula mundial como Paris Hilton, Jana Montana, Snoop Dog, Devid Beckan, Cristiano Ronaldo entre otros, se transforman en modelos que direccionan la búsqueda identitaria de jóvenes en diferentes latitudes. Igualmente, marcas comerciales como Nike, Adidas, Lacose, Bosi, Americanino, que gozan de reconcomiendo social tienen gran número adeptos tanto en Colombia como en Argentina y Canadá. “En las sociedades del consumo y los medios que emergieron después de la II Guerra Mundial, la identidad progresivamente se ha puesto en relación con el estilo, con la producción de imagen o la apariencia (González Muñoz, G. 2007 Pág. 83). Es así, como se logran forjar identidades que no necesitan de la territorialidad y de las tradiciones que las hacían posibles, ya que las TIC’S se convierten en el espacio y las interacciones mediatizadas en las prácticas que dan pie a la estructuración de la identidad y por lo tanto, de nuevas configuraciones subjetivas que dan sustento a la personalidad.

Al ser dispensable la localidad y sus prácticas culturales para la constitución de los sujetos, debido a las tecnologías mediáticas que brindan los elementos necesarios para dicha constitución, y también por la era globalizada que promulga conductas de consumo, trayendo como consecuencia la homogenización cultural. Se genera una tensión entre lo local y lo global, ya que la percepción que los sujetos establecieron de sus contextos de origen se ha ido revalidando con las mediatizaciones ya expuestas. Instituciones como la escuela, el gobierno y la iglesia pierden hoy la importancia que poseían años atrás. Dado que son prescindibles como espacios para la adquisición de conocimientos, regocijo personal, expiación de culpas, o también como lugares en los que se protejan los derechos de los ciudadanos. Esto último por su parte, da cuenta de resquebrajamiento que tiene hoy el estado-nación en la sociedad, puesto que se pierde la noción de soberanía, a raíz de las relaciones de dependencia que se tienen con las demás naciones. Es de esta manera como los sujetos pierden credibilidad en sus estamentos públicos desapareciendo el bien común y se magnifica el bien particular. Este nuevo estilo de percibir el mundo estructura personalidades que se significan en las prácticas que velan tan solo por el bienestar propio.

Ha modo de conclusión se puede determinar que las tecnologías de la comunicación y la información TIC`S, fundamentalmente internet, que fueron posible y también posibilitaron la globalización política y económica, instauraron nuevas formas de interacción social, en las que se recreaban diversas practicas culturales. Esta incursión mediática en la cotidianidad de las sociedades contemporáneas deja vislumbrar tres consecuencias que propiciaron nuevas subjetividades:

- Se revalida la noción de comunidad, puesto que el espacio físico que la caracterizaba es ya prescindible para los procesos de interacción social. En la actualidad los espacios virtuales que proporciona internet posibilita la socialización entre sujetos de diferentes latitudes, compartiéndose experiencias, sentimientos y material multimedia entre otros. Esta interacción tiene la cualidad de ser desarrollada de forma atemporal cuando las parte implicadas así lo desean.
- La identidad no es necesariamente constituida a través de personas, tradiciones e instituciones propias del territorio al que se pertenece; ya que las TIC`S brindan la información y las herramientas necesarias con las cuales construir una identidad que cobra significado en modas y prácticas ajenas a las locales. Produciéndose la homogenizado cultural de las sociedades, debido a que sujetos de diferentes partes del mundo construyen identidades en base a modelos que son un referente común para todos.
- Se produce una tención entre lo local y lo global, puesto que las fronteras políticas y territoriales se ven desvirtuadas por medio de la globalización y las tecnologías mediáticas, esto conlleva a que las costumbres y las tradiciones culturales sean abandonadas por prácticas de oferta y demanda, o por el contrario adquieren un valor en el mercado cultural, siendo un servicio que se comercializa. De otro lado, el estado nación es percibido como fragmentado y se visualiza como un organismo meramente administrativo, a raíz del la relación de dependencia que se establece entre los países gracias a la internet y el modelo económico imperante.

Tanto la subjetividad individual como la social, han logrado tener nuevas expresiones gracias a las TIC`S, que trajeron consigo cambios en las practicas, relaciones y costumbres de las sociedades. El sujeto moderno se comprende y significa su existencia de forma distinta a las generaciones anteriores, donde las nociones y percepciones de comunicación, territorialidad, localidad y comunidad han conseguido revalidasen, configurando de esta manera nuevos sujetos y nuevas subjetividades.

“va emergiendo un nuevo sujeto, con nociones diferentes del espacio/tiempo, con otras competencias en el uso de las tecnologías de la comunicación, con otras mediaciones en el aprendizaje y la producción del conocimiento. En últimas, la subjetividad se despliega en otras condiciones de temporalidad”. (Díaz, A. 2007 pág.96)

2.6 Referencias

Calderón, S. y Raggiotti, L. (2006) *subjetividad, tecnologías de la información y prácticas escolares*. En:

<http://www.redcomunicacion.org/memorias/pdf/2006cacalderpn.pdf>

- Castells, M. (2001). *La galaxia internet, reflexiones sobre internet, empresa y sociedad*. Plaza & Janés Editores. Barcelona
- Díaz, A. y González, F. (2005). Subjetividad y subjetividad política. Entrevista con el psicólogo cubano Fernando González Rey. *Revista colombiana de educación* N° 50
- Díaz, A. (2007). Subjetividad e Institucionalidad Educativa. *Revista de ciencias humanas* N°37
- González, M, Germán. (2007) ¿Identities o subjetividades en construcción? *Revista de ciencias humanas* N°37
- González Rey, F. (2002) *sujeto y subjetividad: una aproximación histórica cultural*. International Thomson Editores, México D.F
- _____ (2007). Posmodernidad y subjetividad: distorsiones y mitos. *Revista de ciencias humanas* N°37
- Held D. y McGrew A. (2003). *Globalización / Antiglobalización: sobre la reconstrucción del orden mundial*. Barcelona: Piados Ibérica.
- Pascual, M. (2006). *En que mundo vivimos, conversaciones con Manuel Castells*. Alianza Editorial. Madrid
- Rodríguez F. (2002). *Redes globales y contextos locales: interacciones e interpretaciones*. En: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/122/12211103.pdf>
- Saiz, M. (2005). *Cultura mediática: un ingreso al estudio de la subjetividad en el alumno secundario*. En: http://www.redcomunicacion.org/memorias/pdf/2005sasaizmar_acarolina.pdf

Vizer, E, Eduardo. (2006). *mundos de la vida mediatizados*. En:

http://projeto.unisinos.br/midiaticom/conteudo/artigos/2008/Sao_Leopoldo_Novembro_2008.pdf

Torres; A. Carrillo (2006). Subjetividad y sujeto: perspectiva para abordar lo social y lo educativo. *Revista colombiana de educación N° 50*

3. **NOTICIA MIGRATORIA, GENERADORA DE PREJUICIOS** **XENOFÓBICOS**

Por: John Alexander Ospina Muñoz¹

¿Cómo se configuran los prejuicios xenofóbicos del discurso migratorio, a partir del análisis crítico del periódico El País de España?

3.1 **Resumen**

El fenómeno migratorio, como se mostrará en el desarrollo de este artículo, ha existido a través de la historia de la humanidad y ha tenido distintas miradas, tanto positivas como el fortalecimiento económico, el aporte de mano de obra a distintas poblaciones, el intercambio cultural, entre otros, también ha sido mirado desde lo negativo: invasión de territorios, pérdida de identidad, conflictos sociales, delincuencia, entre otros. Es decir, las migraciones han permeado todas las esferas de la sociedad tanto en lo económico, lo cultural, lo político y lo social, o como es llamado por la (OIM), la migración es un fenómeno multidimensional. Es por esta razón que no sólo es importante sino pertinente e interesante abordar dicho fenómeno, puesto que ha existido, existe y seguirá existiendo de manera inherente a través de la historia.

Ahora bien, se pretende centrar el análisis en aquellas migraciones de las últimas décadas que han sido caracterizadas por algunas sociedades como una problemática y a partir de esto se fundamentan y justifican toda una serie de actos de discriminación, racismo, xenofobia en contra de los migrantes, quienes son categorizados como extraños, diferentes, como otros y son responsabilizados de la crisis social, económica y cultural de los diferentes países que enfrentan esta situación. Dichas responsabilidades son visibilizadas por los distintos actores de la sociedad, pero fundamentalmente por los medios de comunicación como instrumentos de difusión, aceptación y credibilidad entre la sociedad civil, los cuales se encargan de perpetuar y construir las imágenes que sobre los migrantes se tienen.

¹ Estudiante Décimo Semestre de Psicología Línea de Investigación Social

Sobre estos últimos estará enfocado el análisis del presente artículo; en la forma cómo los medios masivos de comunicación, específicamente el periódico El País de España, a través de su gran influencia y credibilidad, logran generar toda una serie de prejuicios contra los migrantes, más específicamente en las noticias de prensa que buscan generalizar sucesos negativos de los extranjeros o vender noticias con cifras alarmantes sobre la cantidad que hay en el país, o relacionar migraciones con problemas.

Es pertinente aclarar que no se pretende mostrar una relación causal entre las noticias del periódico El País y la xenofobia, sino que se quiere develar que el contenido de dichas noticias por la forma como es presentado a los lectores puede generar este tipo de rechazos, ya que el objetivo del artículo no es mostrar las evidencias empíricas que sobre los españoles ha generado el periódico.

En este artículo se podrán encontrar algunos elementos del análisis crítico del discurso de Van Dijk, a partir de algunas noticias publicadas en dicho diario, ya que, como un medio reconocido y tradicional de los españoles tiene gran incidencia entre la audiencia y logra generar desde sus informes noticiosos persuasiones y prejuicios en contra de los extranjeros “los discursos políticos y los mensajes que se transmiten a través de los medios de comunicación son, en gran parte, responsables de la imagen que se tiene de la inmigración y de los prejuicios que aún perduran; y que pueden llevar al rechazo de la inmigración, o a su aceptación en caso de ser positivos. (D” Ancona 2007 pag 15)

Es pues en el contexto de las migraciones actuales donde se centra la mirada y el análisis de este artículo, donde se busca develar aquellos discursos mediáticos que hacen del fenómeno algo negativo, acentuando y resaltando todo aquello que muestra y señala al extranjero como el victimario y como el responsable de una sociedad en crisis.

Palabras principales: Migración, xenofobia, prejuicios, análisis crítico del discurso.

3.2 Introducción

Hablar del fenómeno migratorio es remitirse a un asunto que ha existido a través de la historia de la humanidad “en diferentes etapas de la historia los gobiernos han intentado actuar sobre los flujos migratorios en función de objetivos de distinta índole. Los egipcios establecieron migraciones forzadas como reserva de mano de obra (...) los griegos y los romanos trasladaban poblaciones para ocupar territorialmente sus colonias” (Mármora; 2002 pag 23), no es pues un tema que apenas apareció en los últimos dos siglos, sino que se ha venido presentando a lo largo de la historia. Ahora bien, las migraciones no han tenido siempre las mismas características y las mismas funciones, ya que, están ligadas a las características de los contextos en los cuales se lleva a cabo y de los distintos periodos de la historia, por ejemplo, algunas migraciones han estado precedidas o acompañadas de crisis económicas, de conflictos sociales y políticos, de la necesidad de algunas poblaciones de mano de obra. Un ejemplo que se puede observar es que entre las guerras generalmente se han dado desplazamientos grandes de personas “determinados contextos socioeconómicos propician la xenofobia. En especial, las épocas de crisis o de recesión económica (de elevada tasa de desempleo), que aumentan la competencia por recursos limitados” (D’ Ancona; 2005 pag 203).

No puede pensarse que hablar de migración es hablar necesariamente de aspectos negativos tales como la exclusión, la pobreza, la delincuencia o la discriminación, debido a que se puede constatar que las migraciones han sido en algunos contextos, un elemento fundamental para el desarrollo de las sociedades receptoras, así como han posibilitado el fortalecimiento de la economía. Lo que se pretende mostrar siguiendo a Mármora, es a partir de qué momento en la historia, las migraciones pasaron de ser vistas como algo necesario, a ser vistas como un problema macroeconómico-político y social. Como bien lo explica el autor, las migraciones por sí mismas no son un problema, así como tampoco la cantidad de migrantes que puede haber en un país, sino que lo que se convierte en problema es la imagen que se ha formado alrededor de las mismas. Considerando lo anterior, Mármora ilustra cómo a principios del siglo XX las migraciones no tenían el tinte de problema social, al respecto afirma “las migraciones masivas de principios del siglo XX, e incluso las de posguerra, respondían a un movimiento de equilibrio entre excedentes y escasez de población entre las partes, es decir, a un cierto orden de distribución laboral. (Marmora 2002 pag 37), pero ya en el

nuevo siglo las mismas migraciones son vistas de otra forma, responden cada vez más al gran desequilibrio creciente entre un mundo “desarrollado” y un mundo llamado “en desarrollo”, es decir, a un desorden con efectos directos en la movilidad de las personas. Se ha generado un cambio o una transformación en las migraciones en el siglo XXI, de ahí la necesidad de comprender las implicaciones que ha tenido dicho cambio en la sociedad receptora de migrantes.

La crisis de la economía, ligada a la problemática social, ha ido generando cada vez más un sentimiento de desesperanza para aquellos que ven en las migraciones una alternativa para el progreso y una solución para mejorar su calidad de vida. Pero a la vez aumenta las posibilidades de percibir al migrante como amenaza frente a la escases de recursos, de empleo, de salud, de vivienda, entre otros. Amenazas que son reforzadas por las recientes modificaciones y cada vez más severas leyes de extranjería, por los discursos políticos y por las noticias de alarma de los diferentes medios de comunicación. Sin embargo lo que entra en el plano de la discusión sería pensar que los problemas sociales, económicos y demás no son algo nuevo, ni es consecuencia de las migraciones, sino que siempre han existido.

Para el caso de éste artículo, en el cual se pretende leer el fenómeno migratorio a la luz de las miradas negativas que se han creado de los migrantes en las ultimas décadas, Mármora muestra que “un rasgo distintivo de la década del 90 fue el de la aparición de la problemática migratoria en el centro de las preocupaciones de la comunidad internacional” (Marmora 2002 pag 29), es decir, que se empieza a visualizar dicho fenómeno como una problemática que ha permeado a todas las sociedades a nivel mundial, que necesita ser controlado, que necesita de alguien que responda frente a lo que está pasando, un chivo expiatorio como generalmente le han llamado, y quién mas para responder, aquel que poco puede decir, que casi nunca es tenido en cuenta: el migrante.

Por otra parte otro elemento que parecería ser el origen de la gran alarma con relación a las migraciones es el de los efectos supuestamente negativos que éstas estarían produciendo o podrían producir en los países receptores. Mármora indica que algunos medios de comunicación y líderes políticos han planteado en los últimos años que el impacto de las migraciones estaría incrementando la desocupación y saturando

los servicios públicos, de salud y educación de los países receptores, esto como un factor que se ha generalizado entre las personas, y el cual los medios de comunicación han ayudado a multiplicar a partir de sus noticias sobre las migraciones, casos concretos como los de mostrar cifras elevadas de la población extranjera en el país y con esto la necesidad de crear leyes restrictivas para el ingreso y condiciones para la estadía de los mismos, pero como afirma Stalker “la mayoría de evidencias empíricas recogidas a través de diferentes estudios en países de inmigración no coinciden con dichas apreciaciones” (Stalker citado por Mármora 1994 pag 33), estas afirmaciones pueden llevar a preguntarse entonces cuáles son realmente las implicaciones que tienen las migraciones y el por qué de mostrarlas siempre como algo negativo o problemático.

A lo anterior va generando el rechazo al inmigrante basado en la preservación de la seguridad del orden social, la competencia laboral; en la incidencia negativa del migrante en la conformación cultural de las sociedades receptoras, Enzensberger sostiene que en el presente estos temores se amalgaman en un solo sentimiento de rechazo, temor o, por lo menos, de desconfianza frente a lo que, inevitablemente, se visualiza como una carga no deseable que se está recibiendo.

Lo anterior empieza a dar algunas luces que permiten ir introduciendo en la discusión el asunto de los prejuicios y de la xenofobia, producto de las situaciones y de los hechos aparentemente negativos de las migraciones. No son algo nuevo, sino que se han ido transformado las formas de rechazo y de discriminación, pasando de la agresión explícita y abierta, a la sutileza encubierta. Por ejemplo, es cada vez menos frecuente encontrar de forma explícita en un medio de comunicación un mensaje racista, o una persona que frente a la sociedad sostenga odiar al extranjero, pero es frecuente hallar noticias que relacionan migraciones y problemas sociales, lo cual estaría simplemente reafirmando que los de afuera, lo extraños o los extranjeros son sinónimos de delincuencia, de drogas, de vandalismo, entre otros.

Se reconoce pues el fenómeno migratorio como parte de la historia de las sociedades y se destacan los diferentes matices que ha tenido a través del tiempo, señalando tanto sus connotaciones positivas como negativas, pero fundamentalmente centrados en estas últimas por lo que generan actitudes contra los migrantes y porque a la vez sirven para

justificar toda una serie de acciones de tipo político e ideológico, que no serían posible si no se hablara de los problemas que generan las migraciones para determinado país.

Es por esta razón que se pretende introducir el tema de los prejuicios y de la xenofobia, pero no sin antes tener al menos de forma general el contexto sobre el que se están desarrollando los mismos, para el caso uno de los principales países receptores de migrantes de la Unión Europea: España.

3.3 La migración actual en España

Sin perder de vista el panorama global de las migraciones en el mundo, es clave tener en cuenta que en la actualidad España, es uno de los países que según las cifras estadísticas contempladas en el informe publicado en 2008 por el Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia, es considerado como uno de los mayores receptores de migrantes de la Unión Europea, lo que implica necesariamente que sus condiciones sociales, políticas, económicas y culturales vayan cambiando debido a la diversidad de costumbres, religiones, idiomas, prácticas, formas de pensar, estilos de vida, entre otros, que se desarrollan dentro del mismo contexto. Ejemplos concretos la religión musulmana con todas sus implicaciones y prácticas que son sin lugar a dudas muy diferentes a las costumbres de los españoles o la gran cantidad de africanos que llegan al país y que hablan un idioma distinto.

Esto es importante porque son algunos de los factores que permiten la integración o no de los extranjeros. De acuerdo con las diferencias y similitudes étnicas y con toda la implicación que se deriva de ello son recibidos, aceptados o rechazados por algunos sectores de la sociedad. Por su parte en las encuestas realizadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas de España en el 2004 se considera el tema de las migraciones como el tercer problema de España, por debajo del terrorismo y el paro o desempleo, “en los medios de comunicación el protagonismo lo ha tenido una pregunta (abierta) habitual en los barómetros del CIS, que indaga en los tres problemas principales que, a juicio de los encuestados, existen actualmente en España CUALES SON LAS 3 PROBLEMATICAS” (D’Ancona 2005 pag 199) o como destaca un titular del periódico El Mundo de España “la inmigración es ya el tercer problema en España

(titular de el periódico El Mundo, 29 de octubre de 2004), es decir, que se está afirmando con la sola pregunta que las migraciones son necesariamente un problema.

Todo esto en su conjunto hace del fenómeno migratorio algo complejo e interesante de ser analizado desde las pretensiones que mueven a los distintos actores de la sociedad a interpretar las migraciones como problema, como contribución a la economía, como competencia laboral, como mezcla intercultural, entre otras, evidenciándose el panorama general de la situación migratoria en el país con sus respectivas implicaciones negativas en la formación de prejuicios xenofóbicos y de conductas discriminatorias. Ahora bien, siguiendo con todo el asunto estadístico las migraciones en este país, según las cifras, muestran la evolución creciente que ha tenido España en todo el asunto de la recepción de migrantes a partir del año 1990 hasta el 2007, según el Observatorio Español para el racismo y la xenofobia (2008):

“las estadísticas muestran el ascenso interrumpido y progresivo de la población extranjera en España, sobre todo desde que comienza el nuevo siglo. Los incrementos más notorios se registran en los años 2003, 2005 y 2007. 159 por 100 en 1998, 649 por 1000 en 2002 y 652 por 1000 en 2005 (Observatorio Español para el racismo y la xenofobia 2008 pag 45)

Es decir, según las encuestas el fenómeno de las migraciones sigue creciendo a la par de las problemáticas de la sociedad española en los últimos años, sin contar con aquellas personas que no aparecen en los registros del gobierno debido a que están en situación irregular, es decir, que las cifras son mucho más altas pues no se incluye al total de la población inmigrante, sin embargo como ya se dijo anteriormente las cifras no pueden ser un factor que genere rechazo y temor contra los migrantes.

Ahora bien un dato interesante que arrojan las encuestas realizadas por el Ministerio del Interior y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y que son retomadas por el observatorio Español para el racismo y la xenofobia muestra a la comunidad latina entre las que mayor porcentaje tiene de presencia en el país:

“A partir de 2000 se inicia el ascenso de los latinoamericanos, en especial ecuatorianos (favorecidos por la “Operación Ecuador”, y colombianos, que

pasan a posicionarse como la segunda y tercera nacionalidad de extranjeros de mayor presencia en España, llamados por la necesidad de mano de obra en una economía emergente y en expansión. Los marroquíes conservan su posición de predominio” (D’Ancona; 2005)

Estos datos estadísticos no son más que el reflejo de la diversidad y cantidad de migrantes con los que cuenta España, sin contar con aquellos que no aparecen en las encuestas y censos, se nota además el crecimiento de las comunidades latinas en los últimos años, lo que implica también que sobre ellos se generen sentimientos y acciones de rechazo. Es pues desde este panorama de las migraciones en España que se pretende hacer el análisis del discurso del Periódico El País, ya que, no se puede desconocer que el fenómeno migratorio ha transformado la sociedad española, pero no sólo de forma negativa como lo han querido mostrar algunas noticias que relacionan directamente migraciones con desempleo, con delincuencia, entre otros, sino también de forma positiva con las contribuciones en la economía de los migrantes, en la seguridad social y no sólo en la economía sino en otros factores como el intercambio cultural.

Es importante considerar que el análisis que se pretende realizar se centra en la mirada negativa que le ha dado el diario español antes mencionado, al tema migratorio, pero tal asunto es posible gracias a los elementos del análisis crítico del discurso que permite hallar y dar cuenta de los detalles sutiles y aparentemente naturales de la migración , ya que, el interés está puesto en develar aquellas noticias que hacen y muestran el fenómeno migratorio como algo negativo, sin considerar aquellos aspectos positivos que trae consigo el migrante, casos concretos el crecimiento en la economía, ya que, ellos contribuyen con sus impuestos al crecimiento del PIB, entre otros beneficios que no serán mencionados, pero que les han sido reconocidos a los migrantes en pocas ocasiones, es decir, que a partir del análisis crítico de discurso propuesto por Van Dijk, se pretenden encontrar esos nuevos elementos o esas nuevas formas de rechazo y discriminación contra los migrantes que en la actualidad aparecen de forma implícita o sutil en los medios, pero que no por eso deja de ser menos grave que las manifestaciones racistas violentas, “Precisamente por su naturaleza sutil y simbólica, muchas formas del «nuevo» racismo son discursivas. Incluso pueden hacer más daño, especialmente porque a los que se encuentran en ese tipo de discurso e interacción les parecen completamente «normales», «naturales» y llenas de «sentido común». Son una

forma de hegemonía étnica, que se basa en ideologías y actitudes aparentemente legítimas y a menudo son aceptadas tácitamente por la mayor parte de los miembros del grupo mayoritario dominante. (Van Dijk 2003 pag .35), esta afirmación permite pensar al psicólogo social comprendiendo las nuevas lógicas de naturalización social de los fenómenos y a la vez aportando para la problematización de las realidades percibidas como reales sin criterios claros y críticos.

Ahora bien, es preciso dejar claro que no se pretende realizar un trabajo a profundidad del análisis crítico del discurso, sino que se utiliza esta forma para develar los prejuicios que en el periódico se pueden estar generando. Por tal razón se retoman algunos de los elementos propuestos por Van Dijk para llevar a cabo el análisis.

3.4 Categorización social y prejuicio una realidad frente a la migración

Para un psicólogo social es importante hacer análisis del discurso, ya que, este construye realidad, es decir, por medio del discurso las personas construyen lazos, forman ideas del mundo, expresan sus afectos, sus creencias, sus temores, se forman las actitudes, entre otros. Es pues a partir de él que la realidad se va construyendo en la interacción humana y es por este motivo que entrar a interpretar dicho discurso migratorio implica mucho más que un simple análisis, implica hallar comprensiones de la realidad social, de los procesos de categorización social y de la formación de actitudes.

Para entrar en el análisis del discurso, es pertinente decir que está será una de las tantas miradas que se harán del fenómeno migratorio en cuanto al rechazo, al temor y en general a las discriminaciones en contra de los migrantes, a partir de las actitudes prejuiciosas, que generan la xenofobia en la actualidad, un rechazo que se ha generalizado a las instituciones educativas, a los lugares de trabajo y en aquellos lugares donde la presencia de migrantes es importante.

Dichas actitudes no se forman de la nada y son producto de una serie de factores y de actores que logran consolidar y mantener en el tiempo el rechazo del otro, la prevención frente al extraño y el temor frente a sus comportamientos. Para entrar en este análisis es

importante tratar de entender el por qué aparecen los prejuicios entre las personas, para ello es preciso retomar una categoría que permite entender el por qué de asumir a los otros como diferentes, esta es la categorización social que plantea el psicólogo social Tajfel, la cual asume que los seres humanos siempre estamos usando categorías para ordenar, clasificar y simplificar tanto las cosas como las personas Tajfel citado por Blanco afirma “la categorización social puede ser entendida como el ordenamiento del ambiente social en términos de grupos de personas de manera que tengan sentido para el individuo. Ayuda a estructurar la comprensión causal del ambiente social y por lo tanto sirve de guía para la acción” (Tajfel 2005 pag.144), es decir, que las personas ordenan el ambiente por medio de grupos o categorías para poderlo comprender, para diferenciarlo y por ende para actuar de acuerdo a ello, no es algo que aparezca como desconocido o novedoso frente a lo que a diario hacen las personas de llamar a las cosas, a las personas por nombres o categorías, es decir, que categorizar como afirma Tajfel es propio de los seres humanos, al respecto Blanco hace notar que:

“percibimos y analizamos el entorno que nos rodea con la ayuda de una herramienta a la que llamamos categorización; de ahí que una de las más importantes funciones que cumple la categorización tenga que ver con su inestimable e imprescindible ayuda en la definición del lugar que ocupa dentro del ambiente social. La categorización cumple también una función identitaria, que es una derivada de la acentuación de las diferencias, una función de la comparación” (Tajfel 2005 pag145)

Es pues una categoría o mejor un proceso psicosocial que se utiliza en la cotidianidad de los sujetos, tanto para clasificar y ordenar las cosas, las personas, como para discriminarlos, rechazarlos ,es decir, que se tiende a actuar de esta forma por medio de categorías en los distintos ámbitos de la vida, al respecto Blanco afirma “el proceso de categorización no sólo permite al individuo organizar su experiencia subjetiva del entorno social, sino que, al mismo tiempo, y quizás ante todo, es un proceso por el que la interacción social estructura, diferencia y modela a los individuos. Esto resulta posible porque la categorización no se refiere sólo a los niveles sociales de la percepción, del juicio o de la evaluación. Se refiere también al campo de la interacción social” (Blanco 2005 pag.145), con todo este proceso de categorización las personas están organizando su mundo, el entorno social y a la vez están evaluando

constantemente por medio de la comparación entre categorías aquello que es semejante y aquello que es diferente.

Pero la pregunta que surge en medio de esta discusión es saber el por qué si el proceso de categorizar las cosas y las personas es algo de la cotidianidad y que siempre se hace, que además es propio de los seres humanos, ¿en qué momento se convierte en factor de discriminación y de rechazo de los otros?, es decir, si se sabe que existen las diferencias y semejanzas entre las personas por qué se utilizan con estos fines antes mencionados. Pueden ser muchas las respuestas, pero aquí se quiere plantear siguiendo a Blanco “cuando sistematizamos y simplificamos, lo que realmente estamos haciendo es discriminar, elegir unos elementos y rechazar otros (principio de diferenciación).

Todo esto (sistematizar y simplificar) no lo hacemos en el vacío, sino con la ayuda de algunos criterios: el sistema de valores es uno de ellos. Pero junto a su aspecto valorativo, la categorización refleja las distorsiones emanadas del propio grupo y las inevitables influencias culturales” (Blanco 2005 pag.146), es pues un proceso que no surge de la nada, sino que retoma todo un sistema de valores, de socialización tanto primaria, como secundaria, creencias y aprendizajes que se han ido construyendo durante la vida y que ahora sirven para darle sentido al proceso de categorización social y con ello al proceso de aceptación o de rechazo para con los otros. En el caso concreto del artículo se consideran a los medios de comunicación como generadores, educadores y transformadores de la realidad social, es decir, tiene la capacidad de acuerdo a su grado de credibilidad y de aceptación por medio de sus lectores o su audiencia de formar las creencias, percepciones y comportamientos de las personas, de ahí, el interés de develar lo que subyace a las noticias negativas frente a la migración.

Esto último es muy importante para la psicología social, tratar de dar cuenta de las distintas formas como se transforma la realidad y más en la actualidad cuando los medios de comunicación ocupan un lugar importante como socializadores de la misma, pero de una realidad construida con unos intereses ideológicos importantes, que son interesantes de ser develados, para comprender cómo es que a partir de sus noticias se logra cambiar lo que piensa un lector sobre determinado tema y mas aun cuando quien lo dice ocupa un lugar importante dentro de los medios y su credibilidad es pocas veces cuestionado por aquellos que son receptores del mensaje, además según Van Dijk “un

análisis del discurso detallado puede ayudar a comprender los mecanismos subyacentes de cómo el discurso materializa actitudes y estereotipos étnicos, y, al mismo tiempo, cómo las mentes de los receptores son «dirigidas» por esas estructuras del discurso” (Van Dijk 2005 pag.44), es decir, la formación de los prejuicios a partir de los discursos mediáticos para este caso.

Por otro lado, partiendo de conceptos como las actitudes y caso específico de los prejuicios, se busca problematizar las distintas miradas cerradas, fijas o estáticas que tienen las personas frente a los problemas o fenómenos sociales, es decir, que se pretenden transformar algunas creencias, pensamientos y comportamientos que hacen del fenómeno migratorio algo problemático, al respecto Santamaría afirma “poner de manifiesto las preconcepciones, las ideas, las representaciones, las imágenes, los mitos y creencias dominantes que dan sentido a las acciones y fenómenos sociales como algo evidente” (Santamaría 2002 pag.31), se trata pues de hacer evidente el rechazo, y la discriminación al que son sometidos los migrantes, ante ideas y noticias consideradas como evidentes y ciertas, fundadas a partir en muchos de los casos de las imágenes y comentarios que hacen los medios de comunicación que pueden tener o no una validez. Es por esta razón que Tajfel habla de la justificación a la que conducen los procesos de categorización, al respecto Tajfel citado por blanco afirma “la categorización social ayuda a justificar acciones emitidas en el marco de las relaciones intergrupales; las acciones a favor del endogrupo (el favoritismo endogrupal) y las acciones contra los exogrupos. En definitiva, la categorización proporciona el molde que da forma a las actitudes intergrupales (Tajfel: 1984, pag 165), se busca además que se haga una reflexión profunda acerca de lo que generan los medios de comunicación cuando generalizan noticias negativas de migrantes y que aquellos que son receptores de dichas noticias no las asuman como verdades absolutas o como realidades aceptadas.

Es a partir del planteamiento anterior que sostiene que la categorización proporciona el molde para las actitudes intergrupales donde se pretende introducir el concepto de actitud y con éste el de prejuicios, ya que, será desde aquí que se quiere explicar el fenómeno del rechazo, el odio y del temor frente al extranjero, lo que se conoce como xenofobia.

En este proceso de categorización se enmarca en una serie de conceptos que definen a los migrantes y que los hacen visibles ante la sociedad, por ejemplo se ha dicho de ellos que son los extranjeros, los migrantes, los otros, el problema, los invasores, entre otros, todas estas categorías lo que generan es que cada vez más, se les asuma como esos otros que se alejan del nosotros, que no llegarán a parecerse siquiera a los nacionales, que así se integren al país siempre serán los diferentes, al respecto Santamaría afirma “el rotulo de extranjero hace algo más que levantar fronteras, distribuir y clasificar a personas y establecer límites o barreras espaciales y clasificaciones conceptuales (...) hace algo más que marcar las diferencias pertinentes, pues, al reconocimiento de estas diferencias superpone una distinción que, bajo la apariencia de asignar al otro-al desemejante-un lugar subordinado en las afueras de la sociedad” (Santamaría 2002 pag.57)

Ahora bien, los medios de comunicación contribuyen de manera elevada a categorizar y hacer visibles a los migrantes, son ellos los responsables en buena parte de la imagen que se ha construido de los extranjeros, sea positiva o negativa, ya que, tienen la posibilidad de llegar a una gran población que leen, oyen o ven sus noticias y con ello logran incidir necesariamente en el cómo se les asume, es decir, crean la imagen del migrante que más se ajusta a sus intereses, si es del caso resaltar los beneficios que están teniendo en el país para demostrar que son bien recibidos o por el contrario decir con otras palabras que están saturando los servicios públicos o de accesos a la comunidad, tales como educación, empleo y salud, o que son demasiados migrantes o simplemente que son uno de los principales problemas del país.

Antes de explicar que son los prejuicios y qué es la xenofobia es importante definir qué se entiende por actitudes y cuál es la relación con el concepto de categorización social, “una actitud es una reacción evaluativa favorable o desfavorable hacia algo o alguien que se manifiesta en nuestras creencias, sentimientos o conductas proyectadas” (Myers 1996 pag.112), es decir, que las actitudes son formas evaluativas con respecto a alguien o algo y que no necesariamente son positivas, sino que pueden ser negativas, aquí empieza a darse una relación directa entre el concepto de categorización y el de actitud, ya que en el primero siempre se van a generar reacciones frente a aquello que se ha categorizado, es decir, que se puede emplear la clasificación y el ordenamiento de las personas con fines evaluativos de forma negativa, ya no se trata sólo de clasificar, sino

que hay una intención clara, esta es la de diferenciarse del otro a partir de sus características tanto físicas, culturales, económicas, sociales, políticas, entre otras.

Lo que se pretende aquí es analizar la categorización como proceso de clasificación, de ordenamiento y de simplificación, pero a partir de las actitudes prejuiciosas que dan sustento a la xenofobia, es decir, hacer el análisis desde las evaluaciones negativas en contra de los otros, en este caso de los migrantes. Por esta razón se parte no de la comprensión de las actitudes en general, sino del prejuicio que es una actitud, pero de carácter negativo “el prejuicio es una actitud negativa injustificada hacia un grupo y sus miembros individuales” (Myers 1996 pag.364), dicho prejuicio tiene un componente evaluativo que implica aspectos afectivos, cognitivos y comportamentales. Ahora bien Santamaría hace notar que “a través del uso de categorías y de la imposición, sufrida o cuestionada, asumida o reticente, de las etiquetas se compromete el ser de los sujetos colectivos” (Santamaría 2002 pag.57), es una relación entre el uso de categorías para definir a los migrantes y la formación de los prejuicios negativos contra estos.

Es precisamente este carácter complejo y abarcador de los prejuicios lo que hace interesante su abordaje para comprender la xenofobia contra los migrantes en el discurso mediático, desde sus distintas características o propiedades, es decir, la xenofobia desde los actos del discurso, desde las creencias y desde la acción, donde se halla una relación directa con el prejuicio a partir de lo afectivo, lo cognitivo y lo comportamental.

Por otra parte el fenómeno de las migraciones ha sido abordado en términos de discriminación desde categorías como el racismo, los nacionalismos, la xenofobia, la intolerancia, entre otros, de ahí que según Bouza “Las dificultades de definición derivan de esta cuestión que introduce formas de rechazo al extranjero que no son necesariamente étnicas o similares, sino que entrañan discriminaciones económicas, y estas últimas tocan cuestiones relativas a ideología y perspectivas políticas” (Bouza 2002 pag.3), es decir, que los criterios de definición han sido diversos para comprender un mismo fenómeno como el migratorio y con este los prejuicios y demás formas de discriminación.

Bouza afirma “Las definiciones comunes, aceptadas por los organismos internacionales, limitan la xenofobia a un conjunto de temas de tipo étnico, sobre las que gira hoy el consenso internacional” por esta razón se pretende abordar el tema de la xenofobia porque implica el aspecto étnico y en general el aspecto social de la discriminación, ligado a lo económico, lo político y lo cultural. No se asume la discriminación desde el racismo porque se ha limitado este concepto a aspectos de la raza, del color de la piel o aspectos genéticos, es decir, que se discrimina a las personas por pertenecer a una minoría o grupo en particular.

La xenofobia ha sido definida etimológicamente según Fermín Bouza como “(del griego *xenos* –ajeno, extraño, extranjero– y *fobos* –miedo, fobia, aversión) Al rechazo y/o discriminación del que viene de fuera del grupo de pertenencia (esencialmente del grupo de pertenencia nacional o nación) lo llamamos xenofobia” (Bouza 2002 Artículo publicado en *Glosario para una Sociedad Intercultural*, Bancaixa, Valencia, 2002 pag 2), es pues una relación entre el temor y el rechazo por el que viene de afuera. Este tipo de rechazo está basado en el prejuicio, es decir, que la xenofobia como forma de discriminación está fundada en el prejuicio, ya que, sus acciones no están sustentadas en la mayoría de los casos en la realidad. Mármora asume el concepto de xenofobia precisamente como prejuicio y afirma que “la xenofobia se basa en el prejuicio negativo al extranjero y puede manifestarse de diferentes maneras” (Marmora 2002 pag.72), una de ellas es el discurso.

Desde esta perspectiva conceptual se van comprendiendo, al menos de cierta manera la forma cómo se construyen los prejuicios contra los migrantes, a partir de una serie de categorías sociales, que a su vez van siendo generadores de xenofobia. Para el caso Mármora afirma:

“el prejuicio antimigratorio se genera, consolida y justifica mediante rumores, consignas y hasta ordenes donde se acusa al extranjero de provocar efectos negativos o de portar virtudes siniestras, sobre todo en momentos de crisis económicas o sociales. Promovido por algunos medios de comunicación masiva, utilizado por diversos intereses económicos y/o políticos, y adoptado por sectores de la población nativa que necesitan afirmarse en periodos de inseguridad económica, social o cultural, se

expresa generalmente a través de diferentes argumentaciones. Éstas, presentadas como verdades absolutas, constituyen muchas veces las bases de las políticas restrictivas o de expulsión migratoria” (Mármora 2002 pag.75)

Lo anterior hace evidente algunos puntos importantes en la generación del prejuicio migratorio que se va relacionando con la forma como los medios de comunicación pueden contribuir con ella, por ejemplo los rumores, las consignas, las cifras sobre el fenómeno, los recortes de la realidad para formar juicios generales o globales de la misma, el interés por un mismo tipo de noticia como la negativa que en muchos de los casos es la que mayor impacto genera entre los lectores, por ejemplo, en el caso de los argumentos contra los inmigrantes extranjeros, pueden citarse entre los más populares según Mármora los siguientes: el vaciamiento económico, el de la competencia desleal, el del aprovechamiento de los servicios sociales, el de la invasión pasiva, el de la resistencia a la integración y el de la inseguridad. (Mármora 2002 pag.77), dicho de otra manera los alcances que logren producir los medios de comunicación con este tipo de realidades parciales y de argumentos dependerán en cierto grado de la confrontación o no que puedan hacer los lectores acerca de la realidad percibida y vendida en la noticia y la realidad observable.

En esta misma lógica es interesante ver como a partir de noticias negativas contra las migraciones que difunden los medios de comunicación, por ejemplo las cifras alarmantes del número de migrantes que hay y del deterioro social ligado a estas, van haciendo que se justifiquen la creación de nuevas leyes que regulen lo que al parecer es un problema, es como un juego de políticas ideológicas, donde el medio de comunicación vende la noticia adaptada a las necesidades de quienes hacen las leyes, ya que, a partir de esto es posible y justificable crearlas. Es pues en esta tensión entre la noticia transmitida de la realidad migratoria y la formación del prejuicio donde es importante hacer un análisis crítico del discurso, que pueda hacer evidente que efectivamente en la actualidad las formas de rechazo y de discriminación siguen vigentes y han tomado nuevas connotaciones, más sutiles, pero igualmente importantes.

Por otra parte, cuando los medios de comunicación resaltan y señalan que son migrantes los causantes de ciertos conflictos o problemáticas sociales, se va haciendo

que la mirada de quienes leen las noticias se torne hostil, o que se genere temor frente a los inmigrantes, ya que, se les están atribuyendo y relacionando con actos delictivos, se acentúan y generalizan las características de las personas de manera que es más importante decir que fue un migrante el victimario que dar la noticia misma, es decir, el hecho de hacer énfasis o resaltar no de que hay un delito, sino que ese delito fue por un migrante, hace parte de las formas de generación de prejuicios “culpabilizan a los inmigrantes de falta de integración y acentúan prejuicios populares que también los culpabilizan de casi todos los males que afectan a nuestra sociedad: de las carencias de los servicios públicos, de los bajos salarios, de la delincuencia” (D’ Ancona 2008 pag.15), se van convirtiendo en la mejor salida para justificar las problemáticas de la sociedad actual.

Si los medios de comunicación están siempre resaltando las acciones negativas de los migrantes seguramente la sociedad civil así los percibe como delincuentes, invasores, al respecto D’ Ancora sostiene que los discursos políticos y los mensajes que se transmiten a través de los medios de comunicación son, en gran parte, responsables de la imagen que se tiene de la inmigración y de los prejuicios que aún perduran; y que pueden llevar al rechazo de la inmigración, o a su aceptación en caso de ser positivos, ahora bien no se puede desconocer que desafortunadamente en muchos de los casos de violencia o delincuencia están involucrados migrantes, pero no debe ser este el criterio de generalización que se viene empleando, porque el país no es ajeno a las problemáticas sociales y económicas que no son culpa de los migrantes, sino que hacen parte de todos los sectores de la sociedad, es decir, no se le pueden atribuir todas las cargas negativas al migrante. Así D’ Ancora afirma:

“La común referencia a la inmigración como problema; su asociación al incremento de la delincuencia, a la pérdida de la homogeneidad cultural, al deterioro de los servicios y prestaciones públicas. Con el consiguiente efecto pernicioso en la imagen de la inmigración, al aumento de los prejuicios y estereotipos contrarios a ella.” (D’ Ancona 2008 p.16). Es en esta relación entre el medio de comunicación, específicamente el periódico y la formación de los prejuicios contra los migrantes donde se pretende introducir el análisis crítico del discurso, con el fin de poder hallar elementos de este tipo en un medio tan reconocido como el periódico El País de España.

3.5 *El análisis crítico del discurso en el periódico El País y la generación de los prejuicios contra los migrantes*

¿Cuál es la incidencia de los medios de comunicación en la transformación de la realidad social percibida por los españoles que genera sentimientos y acciones de temor y odio frente a los extranjeros, ¿cuál es el grado de responsabilidad de los medios en la formación de la categorización social negativa o prejuiciosa y más específicamente del periódico mencionado?, para ello se hace alusión al análisis crítico del discurso propuesto por Van Dijk, quien le ha dedicado parte de su trabajo a estos análisis de las noticias, es por este motivo fundamentalmente que se ha elegido la propuesta de este autor, ya que, su marcado interés por el análisis de las noticias, permite abordar el tema con mayor claridad, además que hace posible develar algunos elementos que generan prejuicios y con estos la xenofobia.

Se parte inicialmente de entender qué es el análisis crítico del discurso, para luego comprender dicho análisis a la luz de las noticias mediáticas sobre el discurso migratorio, al respecto Van Dijk afirma “El análisis crítico del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político (Van Dijk 2003 pag.2), es decir, que dicha propuesta posibilita una mirada interpretativa sobre el discurso mediático, para hallar elementos que generan prejuicios y con ellos desigualdad, dominio, pero además, actitudes xenófobas.

Como parte importante del análisis del discurso está el hecho de describir el discurso como una forma de práctica social, ya que, se trata de interpretar ciertos discursos, escritos o hablados sobre determinados temas que implican necesariamente las prácticas sociales y con ellas a quienes hacen parte de la sociedad tanto desde las estructuras macro, como las instituciones estatales hasta las estructuras micro como, los grupos familiares y/o comunitarios. Dentro de esta lógica se trata de interpretar los discursos escritos que sobre el fenómeno migratorio han sido publicados por el periódico El País de España, para determinar si efectivamente éste es generador de prejuicios o no y si lo hace de qué forma, es decir, tratando de dar respuesta al interrogante del artículo acerca de cómo se configuran los prejuicios contra los migrantes a partir de las noticias.

Antes de entrar en el análisis propiamente dicho del contenido del periódico, es bueno señalar que en el análisis crítico del discurso, el concepto de ideología es fundamental, para poder interpretar los discursos, ya que, según Van Dijk, esta es entendida como “las creencias fundamentales de un grupo y de sus miembros (...) las ideologías son creencias compartidas socialmente y que se asocian a las propiedades características de un grupo, como la identidad, posición en la sociedad, intereses y objetivos, relaciones con otros grupos, reproducción y medio natural” (Van Dijk 2003 pag 14-20), a partir de esta definición se empiezan a dar relaciones entre los conceptos de prejuicios, categorización social y el de ideología, ya que se haya una triple relación entre factores afectivos, cognitivos y del comportamiento y están inmersos en un contexto sociocultural, es decir, que los prejuicios van configurando la ideología que sostiene las manifestaciones discursivas de la xenofobia, al respecto se plantea que “las ideologías no solo dan sentido al mundo (desde el punto de vista del grupo), sino que también fundamentan las prácticas sociales de sus miembros” (p.16), de ahí que las ideologías de los medios de comunicación generen acciones de rechazo y temor frente al inmigrante, ya que, tiene la capacidad de fundamentar creencias y prácticas en la sociedad y permite formar el proceso de categorización social, al posibilitar asociar por sus características las propiedades de los grupos.

Por otra parte Van Dijk empieza a mostrar la relación que existe entre la ideología y los prejuicios, al respecto afirma “hemos definido las ideologías como sistemas básicos de creencias porque otras creencias más específicas dependen de ellas o se organizan a su alrededor. Por consiguiente, una ideología racista organiza múltiples prejuicios o actitudes racistas. En el caso de la inmigración, por ejemplo, aparece este fenómeno en las consideraciones sobre la capacidad intelectual de algunas minorías, el papel de los inmigrantes en el mercado laboral, la relación entre migración y delincuencia” (Van Dijk 2003 pag.23), es decir, que se comparten sistemas de creencias entre las ideologías y los prejuicios, sin querer afirmar que unas se antepongan a otras, sino que son complementarias y hacen parte del mismo fenómeno xenofóbico.

Para Van Dijk “los medios de comunicación juegan un papel muy específico en estas estructuras sociales; tanto si se trata de instituciones privadas como estatales, los medios (dominantes) están, ante todo, fuertemente asociados con las formaciones

sociales y las instituciones dominantes” (Van Dijk 1990 pag.53) no es difícil encontrar en los medios de comunicación y particularmente las noticias sobre las migraciones de acuerdo a los intereses del estado, es decir, mostrando la necesidad de regular o restringir la llegada y estadía de los extranjeros y mas en época de crisis económica, de ahí que las políticas en este orden sean acentuadas por los medios de comunicación, la pregunta entonces sería, qué pasaría si la necesidad del gobierno es estimular la llegada de mano de obra extranjera?, posiblemente las noticias de los medios cambiarían.

En el caso concreto de los medios de comunicación y más específicamente de la prensa como medio informativo, Van Dijk sostiene que la prensa influye poderosamente sobre las opiniones sobre todo cuando los ciudadanos disponen de pocas fuentes alternativas de información y de opinión, es decir, cuando aparecen los prejuicios generalizados de las acciones de los migrantes, que hacen parte del carácter ideológico de quienes escriben los informes y más aun de quienes son los dueños de los medios masivos de comunicación, sobre lo que el mismo Van Dijk señala “muchos periódicos o canales de televisión en el mundo occidental son propiedad de empresas multinacionales, o bien sobreviven únicamente gracias a la financiación o a la publicidad de grandes corporaciones o bien por medio de subsidios estatales” (Van Dijk 1990 pag.53), es decir, como punto interesante no es gratuito que las noticias difundidas por los medios de comunicación vayan de la mano con los intereses del estado, por ejemplo cuando se buscan crear políticas restrictivas contra las migraciones los medios salen con informes sobre la cantidad tan grande que hay de inmigrantes en el país, “los medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la reproducción de la hegemonía y del control moderno basado en el consenso y estructurado ideológicamente” (p.54), es decir, que hay una relación directa entre la ideología mediática y los sistemas de poder del estado o de las grandes organizaciones privadas o públicas.

Ahora bien, como se dijo anteriormente no se pretende hacer un estudio a profundidad del análisis crítico del discurso, sino utilizarlo como medio para develar los elementos que pueden generar los prejuicios migratorios, es por esta razón que solamente se emplean algunas de sus partes fundamentales, sin entrar a explicar toda su teoría.

Para el análisis crítico del discurso Van Dijk propone revisar algunos elementos que constituyen la formación de la noticia, tales como la ideología sobre la cual se produce, el significado, la coherencia local, los actores, los temas, el estilo, la semántica, entre otros, es a partir de estos que se pretende empezar el análisis. Dicho análisis se hace utilizando un promedio de 35 noticias leídas durante el año 2009, pero además de una lectura y un seguimiento continuo acerca de las noticias que sobre las migraciones ha publicado el periódico El País, algunas de ellas fueron leídas en las publicaciones impresas del diario y otras revisadas por la web, pero que hacen parte también del material impreso publicado. De varias de las noticias se extraen los aspectos o elementos que según Van Dijk permiten hacer el análisis crítico del discurso sobre las migraciones y develar los prejuicios que generan las mismas, estos son los citados anteriormente, aquí se señalan algunos elementos de las noticias, para no hacer el artículo muy extenso

Inicialmente Van Dijk propone el análisis de la ideología que está a la base del medio de comunicación, para este caso en concreto, es importante señalar que El periódico el País de España es un reconocido y prestigioso diario redactado en castellano y según la oficina de justificación de la difusión es el de mayor difusión en España, además como aspecto importante este diario pertenece al primer grupo de medios de comunicación en los mercados de habla española y portuguesa, el grupo PRISA, que además es propietario de otros diarios en el país. Desde este panorama es que se considera importante tratar de hacer un análisis de algunas de las noticias sobre migraciones a partir de un medio como este que es leído por muchas personas en todo el país y que es considerado de alta credibilidad por su trayectoria y reconocimiento.

Lo anterior empieza a dar una idea de lo importante que es el medio para la población, además de ser dueños de gran parte de las comunicaciones en España, por lo que aquellas noticias que publican gozan de gran reconocimiento y de alta credibilidad, es decir, que el tipo de ideología que se tenga sobre el tema de las migraciones, es muy posible que sea el que sus lectores se vayan creando, según Van Dijk los medios de comunicación son en la actualidad son los principales medios de reproducción ideológica. Es pertinente aclarar que no se pretende afirmar que todos los públicos que leen la prensa son transformados en sus modos de pensar o de actuar frente a ciertas realidades sociales, sin embargo lo que se propone es que cuando se hace lectura de una noticia de un medio de alta credibilidad, lo que allí se dice puede ser asumido como

realidad y mas aun puede ser generalizado, asuntos estos que generan los prejuicios, porque es innegable que no el 100% de los lectores de las noticias verifican o problematizan en la realidad si lo que se plantea es cierto.

A continuación se hace el análisis de algunos de los elementos encontrados en la lectura sobre las noticias migratorias publicadas por el periódico durante el año 2009. Se trata inicialmente de saber sobre qué temas especialmente escribe el periódico cuando se refiere a las migraciones, para tal objetivo se revisan los diferentes titulares que aparecen en las noticias y se pudo encontrar que los temas que más aparecen son:

La entrada de migrantes al país, la detención de los mismos, es muy significativo encontrar que la gran mayoría de las noticias sobre migraciones que publica el periódico hablan de la captura o interceptación de las pateras por ejemplo “Llega a Tenerife un cayuco con 77 inmigrantes a bordo (10 de enero de 2009, El País), “Interceptadas dos pateras en Almería con 19 inmigrantes a bordo (18 de enero de 2009 El País), “Interceptado un cayuco con más de 60 personas al sur de Tenerife (7 de febrero de 2009 El País), esta es simplemente una parte de las muchas noticias que muestran la constante lucha entre las autoridades y los migrantes, los primeros para impedir la entrada al país y los segundos para tratar de ingresar al mismo, según van Dijk se trata de mostrar a la minoría como problema, ya que, todo el proceso que implica para las autoridades estar capturando a los migrantes, tenerlos que devolver a sus países, entre otros muestra que son un problema, o como diría D’Ancona “su énfasis en los problemas de legalidad, en la llegada de oleadas” (D’Ancona 2008 pag.206) contribuye en la formación negativa de la imagen de los migrantes y mas en este tipo de noticia de la llegada de las pateras que según se ha podido evidenciar es un tema constante , esta necesidad frecuente de mostrar el tema de las pateras y la cantidad de migrantes que viajan a bordo de las mismas está aumentando “la creencia de presión inmigratoria (ya real, ya transmitida por los medios de comunicación, con el continuo goteo de noticias referidas a intercepciones de pateras o detenciones de ilegales)” (D’Ancona 2008 pag.208), estos tipos de noticias publicados por el periódico el País contribuye a ver al migrante de manera negativa y a formarse la imagen de que siempre están tratando de entrar en masas al país sin importar las consecuencias que tengan que pagar.

Por otra parte se pudo hallar que las noticias relacionan las migraciones con las leyes o como diría Van Dijk con algo ilegal que necesita de ser legalizado, por ejemplo “El PP quiere que el Gobierno restrinja aún más la reagrupación de los inmigrantes (El País, 9 de septiembre de 2009), "Esta ley no prohíbe las regularizaciones" (El País, 18 de septiembre de 2009), España y Senegal crean un grupo policial contra las mafias migratorias (El País, 5 de febrero de 2009) Corbacho admite que cambiará al menos dos artículos de la Ley de Extranjería (El País, 4 de mayo de 2009)

En los análisis que se han realizado no se evidencia que se resalten las contribuciones que hacen los migrantes al país, como por ejemplo señala D’Ancona “contribución al desarrollo económico, al rejuvenecimiento y crecimiento de la población; su aportación a los fondos de la seguridad social” (D’Ancona 2008 pag.207), es decir, en toda las lecturas que fue posible realizar sobre las noticias migratorias, la mayoría de las temáticas mostraban era asuntos negativos de la situación actual del país con relación a las migraciones y poco se pudo hallar de noticias que resaltarán la labor de las mismas en términos positivos.

Otro aspecto importante encontrado en algunas de las noticias analizadas se puede evidenciar siguiendo a D’Ancona “en la necesidad de endurecer la política migratoria, de controlar la entrada de inmigrantes” (p. 208), por ejemplo se encuentran noticias como “el portavoz de Inmigración del PP, Rafael Hernando, ha asegurado que esta reforma no servirá para frenar las "avalanchas" de inmigrantes en situación irregular. A su juicio, la ley es una mera reforma cosmética, que ha desaprovechado la ocasión de cambiar el actual modelo migratorio, responsable de que España se haya convertido en el "coladero" de ilegales de la UE y en territorio propicio para las mafias.” (29 de octubre de 2009), o por ejemplo “El Congreso aprueba la reforma que endurece la ley de Extranjería (29 de octubre de 2009 El País)

Por otra parte dentro del análisis propuesto por Van Dijk el asunto de las referencias o de las fuentes que son citadas o entrevistadas para sustentar o darle mayor credibilidad a la noticia implica en cuanto a la formación de prejuicios, el darle en muy pocas ocasiones la posibilidad a los miembros de las minorías o de los migrantes de que expresen u opinen acerca de lo que se les está acusando o señalando, el autor propone que en la mayoría de los casos se citan fuentes del gobierno o de instituciones expertas

en los temas, pero es poco frecuente que citen al migrante. Este aspecto se hace evidente al revisar las noticias sobre los temas migratorios, en casi ninguna de ellas se cita como fuente a un migrante, por el contrario las personas más referenciadas son del gobierno o de instituciones afines a los temas tratados, al respecto Van Dijk afirma “puesto que las noticias se construyen a partir de muchas fuentes de discurso, esperamos que esas fuentes y sus autores también sean citados explícitamente y que sus autores sean descritos más o menos explícitamente. Lo previsible, y lo que en efecto se encuentra, es que, en general, incluso en las noticias étnicas, las minorías se citan con menos frecuencia y de una manera menos destacada que las élites” (Van Dijk 2003 pag.41), por ejemplo “el Defensor del Pueblo, Enrique Múgica, el portavoz de Inmigración del PP canario, Carlos Esther, El presidente de los socialistas canarios, Juan Fernando López Aguilar, el secretario de Estado de Seguridad, Antonio Camacho, la secretaria de Estado de Inmigración, Consuelo Rumí, el portavoz de Inmigración del PP, Rafael Hernando, el ministro de Trabajo e Inmigración, Celestino Corbacho entre otros” (El País), todas estas personas fueron identificadas en las noticias analizadas, ya que, cuando había una noticia sobre migraciones se busca la opinión de ellos que se supone son expertos en los temas o simplemente son los encargados del trabajo con esta población.

Como punto importante dentro de la noticia está la cuantificación de los datos, es decir, apoyar cada noticia con cifras, lo cual implica mayor credibilidad y confianza frente a lo que se está diciendo. El problema radica fundamentalmente en lo que Van Dijk llama el juego de cifras el mismo puede ocasionar “pánico mediático y social” y es una táctica común en la presentación negativa de la inmigración en los medios de comunicación” (Van Dijk 1990 pag .200), para este caso se pudieron encontrar noticias como “La población empadronada en España ha crecido durante el último año en medio millón de personas, hasta situarse en 46.661.950 habitantes, el 12% de ellos extranjeros (El País, 3 de junio de 2009), aquí se está mostrando en cifras no solo el crecimiento de la población empadronada, sino que se resalta cuántos de ellos son extranjeros, lo que necesariamente incrementa los números, por otra se tiene una noticia como la siguiente “el aumento de la población empadronada se debe sobre todo a los extranjeros, ya que se han sumado 329.929, frente a los 174.199 españoles. El número de inmigrantes pasa de 5,2 millones a 5,5, con lo que el porcentaje aumenta de un 11% a un 12%. (...)Los extranjeros son ya el 12% de la población residente en España, 5.598.691 personas

según los datos del Padrón. Un 6,3% más que el año anterior” (3 de junio de 2009), en este tipo de noticia se halla explícito el aumento ocasionado por los inmigrantes en el número de empadronados y con ello el aumento en la población total, es decir, que las cifras siguen mostrando el crecimiento de dicha población en medio de la crisis del paro o del empleo en el país, es un asunto paradójico que genera indudablemente desconfianza en el español acerca de la situación actual del desempleo y de la competencia laboral, observando a los inmigrantes en crecimiento porcentual como problema. Con esto se resalta siguiendo a D’Ancona en la capacidad de los medios de “convertir en noticia los sucesos más alarmantes en los que está implicada la población inmigrante” (p.206) “El desempleo 3 millones de parados “El 72,5% de los ciudadanos lo sitúa como primer problema del país, a una gran distancia del segundo, el de los problemas económicos (54,6%). (El País, 16 de enero de 2009)

Otro de los elementos que señala Van Dijk para el análisis de las noticias sobre las migraciones es el tema de mostrar al migrante como problema, en este caso en particular son muchas las noticias que reflejan esta imagen negativa de los inmigrantes, por ejemplo se encuentran noticias del tipo “Pese a reconocer que algunas comunidades autónomas han colaborado para acogerlos en un gesto que, a su juicio, es "muy loable pero no suficiente". Los centros de menores canarios acogen a más de 1.000 niños, lo que triplica su capacidad real” (El País, 23 de enero de 2009) “los recursos de acogida están desbordados” “Para justificar la polémica medida, el Gobierno de Paulino Rivero argumenta que los recursos de acogida para los inmigrantes están desbordados tras la llegada de cayucos en los últimos tres años” (29 de enero de 2009) “España ya tiene desplegados en Senegal un buque oceánico, dos patrulleras, un avión y un helicóptero en tareas de control migratorio,” (31 de enero de 2009). “Los problemas económicos en general se sitúan en segundo lugar en las preocupaciones de los ciudadanos con un 48,8%. La inmigración se mantiene en el tercer lugar en la escala, con el 16,3%, (12 de junio de 2009)

Se pudieron hallar la utilización de metáforas o hipérbolos, en cuanto a los migrantes, por ejemplo “el portavoz de Inmigración del PP, Rafael Hernando, ha asegurado que esta reforma no servirá para frenar las "avalanchas" de inmigrantes en situación irregular” (El País, 29 de octubre de 2009), según van Dijk la utilización de metáforas o de hipérbolos, contribuye a la generación de prejuicios negativos contra los

migrantes, por ejemplo remplazar la palabra migrantes por “sin papeles”, esta última como se ha explicado anteriormente implica o hace referencia a personas indocumentadas, que por el hecho de no tener sus papeles son considerados como ilegales, como que no están en regla con su documentación. Comparar las migraciones con avalanchas, implica según Van Dijk, que se piense en migración como desastre, como algo negativo que destruye todo lo que encuentra a su paso, que después de que pasa solo deja desolación y destrucción.

Hay comparaciones o diferenciaciones entre ellos y nosotros, por ejemplo “Granados insiste en igualar los requisitos de españoles y extranjeros para la justicia gratuita El consejero de Interior y Justicia de la Comunidad de Madrid, Francisco, Granados ha manifestado ahora su intención de garantizar la igualdad entre "los españoles y los no españoles" para acceder a la justicia gratuita, ya que hasta ahora a estos últimos "se les piden unos requisitos menores" No existe ningún motivo para que a un extranjero se le pidan menos requisitos que a un español (El País, 4 de agosto de 2009).

Básicamente estos fueron algunos de los elementos encontrados en las lecturas realizadas del periódico, sin querer decir que fueran los únicos, solamente se retomaron aspectos significativos que permitieron hacer el análisis crítico del discurso y a partir de este identificar algunos factores generadores de prejuicios que a lo largo del artículo se mencionaron, es posible afirmar que las imágenes mediáticas de noticias aparecidas en los medios de comunicación donde se afirman que fueron los migrantes los responsables de determinadas acciones delictivas, ocasionan una transformación negativa de la realidad social, desde donde se legitiman, configuran y se mantienen los prejuicios contra dicha población. Se consigue que haya temor por perder oportunidades de empleo, de vivienda, de acceso a servicios públicos, se genera una imagen del migrante como rival, como competidor, como obstáculo o en general como problema. A partir de noticias alarmistas o generalizadas generan temor entre los españoles quienes empiezan a percibir que se están quedando sin cupos en los colegios por los privilegios de los migrantes, o que aquellos están aprovechándose de los servicios públicos de manera gratuita, además las cifras altas de los inmigrantes que llegan a través de los medios de comunicación logran según D’ Ancona “hacernos sobredimensionar su presencia “real (D’ Ancona 2008 pag.56)”, dicha imagen es vista en algunos términos

como “desbordada” “avalancha” por su amplia utilización en los medios de comunicación, con el consiguiente calado en la opinión pública.

Es importante develar cómo en la actualidad se siguen generando prejuicios contra los migrantes, que han transformado sus formas, por sutilezas o por ausencia de información positiva, o simplemente por el marcado interés de hablar de cifras en medio de las crisis, debido también a que la imagen o el discurso sobre el migrante es de mayor difusión por los medios de comunicación.

Este artículo es solo una muestra de la importancia de analizar algunos discursos que habitualmente son vistos de forma natural y que pueden estar indicando desigualdades sociales, formaciones de actitudes negativas y justificación de acciones contra los otros sólo por el hecho de la generalización excesiva y categorización de las personas por el ser de un grupo diferente, de un país distinto, o solamente por pensar diferente. Este artículo debe empezar a cuestionar a los psicólogos sociales para que se sigan haciendo los análisis de los discursos transmitidos por los medios de comunicación y para que problematicen una realidad aparente, estática y para que se indague por las implicaciones de la información en la opinión pública cuando no se generan fuentes alternativas de verificación de la realidad.

3.6 Referencias

Blanco, A; Caballero, A; De la Corte, L (2005) “Psicología de los grupos.” Pearson Educacion. Madrid.

Bouza F (2002). Xenofobia. Artículo publicado en Glosario para una Sociedad Intercultural, Bancaixa, Valencia.

D’ Ancona M (2005). La exteriorización de la xenofobia. En Revista española de investigaciones sociológicas Numero 112 (pag. 197-230)

Evolución del racismo y la xenofobia en España [INFORME 2008]
 AUTORES M^a Ángeles Cea D’Ancona y Miguel S. Valles Martínez Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia. Recuperado el 29 de abril de 2009 de:
[Http://:www.oberaxe.es/files/datos/49d9b81191e7f/CEA2008.pdf](http://www.oberaxe.es/files/datos/49d9b81191e7f/CEA2008.pdf)

Mármora L (2002). Las Políticas de Migraciones internacionales. Ed: Paidós Buenos Aires Argentina.

Myers D (1996). Psicología Social. Ed McGraw-Hill/ Interamericana México.

Nuevo racismo y noticias Un enfoque discursivo Teun A. van Dijk. Universitat Pompeu Fabra.

Organización Mundial para las migraciones.

Santamaría E. (2002). La incógnita del Extraño. Ed: Anthropos. España.

Van Dijk T (2003). Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria. Ed: Ariel Lingüística. Barcelona.

Van Dijk T (2005). El discurso como interacción social. Ed: Gedisa. Barcelona España.

Van Dijk T (1990). La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información. Ed: Paidós España.

Van Dijk T (1995). Racismo y análisis crítico de los medios. Ed: Paidós España.

4. **IDENTIDAD Y DESPLAZAMIENTO**

Por: Lina Marcela Montoya

“La realidad de la vida cotidiana se reafirma continuamente en la interacción del individuo con los otros”. Berger y Luckman (1995. p.)

4.1 **Introducción**

El desplazamiento humano forzado es actualmente una de las problemáticas que aqueja con mayor fuerza la sociedad colombiana, abarcando grandes dimensiones que cada vez llaman más la atención, no solo a nivel nacional sino internacional y de la cual se hace mención como una realidad mundial de enormes proporciones humanas.

Con dificultad logran esclarecerse las causas de esta problemática, debido al poco interés que hasta ahora se le había otorgado, es en la actualidad cuando se ha avanzado en el estudio y abordaje de este tema desde instituciones como ONG, fundaciones y grupos en defensa de los Derechos Humanos, y es seguramente este uno de los aportes que a través del presente artículo se busca alcanzar, concientizar sobre este problema para posibilitar su abordaje y solución.

De igual forma, el artículo hace énfasis en la discusión teórica sobre los procesos psicosociales implícitos en la redefinición de identidad en adolescentes luego del desplazamiento forzado.

El fenómeno del desplazamiento forzado, consiste en la migración de personas de diferentes etnias hacia otras poblaciones, como consecuencia de las amenazas de grupos ilegales, que buscan expropiarlos de sus terrenos, llevarse sus hijos a formar parte de la milicia o asesinarlos por estar en medio de la guerra.

El desplazamiento forzado como violación de los derechos humanos, coacciona para el abandono de las tierras, haciendo de ellos desterrados; sujetos que tienen que abandonar sus pertenencias para huir a la ciudad con el fin de conservar su vida y

engrosar los cinturones de pobreza y miseria, así como las dificultades de vivienda, alimentación, y educación. Es el desplazamiento una problemática que afecta muchas de las poblaciones del territorio nacional, aun más para las ciudades donde según el imaginario colectivo son sinónimo de prosperidad y oportunidad, como es el caso de Pereira, donde actualmente este fenómeno es alarmante y de gran consideración.

El objetivo del presente artículo está dirigido a abordar el fenómeno del desplazamiento forzado, visualizando sus causas y desarrollo, esto directamente relacionado con la identidad de todos aquellos que se ven enfrentados a este problema, de esta manera se busca generar y abrir espacio a la discusión como eje fundamental para hallar solución al mismo, sin embargo esto implica recopilar información que aporte al abordaje del mismo, desde diferentes fuentes, textos, revistas, publicaciones e internet, posibilitando discusiones teóricas sobre el asunto que aquí nos interesa y como este, está directamente relacionado con la pérdida de la identidad.

En cuanto a la novedad del mismo, se busca abordar el tema del desplazamiento para hacer del presente texto un medio para concientizar sobre esta problemática, además de favorecer la comprensión del desplazamiento como fenómeno actual y preocupante no solo a nivel social, sino cultural, político, educativo, etc.

Respecto a las investigaciones realizadas sobre el fenómeno del desplazamiento en Colombia, pueden nombrarse algunos como, la convocatoria del premio nacional “Alberto Lleras Camargo”. (2008), la cual abrió el tema de la “interculturalidad y movimientos migratorios: un reto para la educación superior”, fenómenos que se manifiestan en la actualidad colombiana. Donde se da cuenta de las numerosas migraciones producto de la violencia y la inseguridad que asolan diversas zonas rurales y producen numerosos desplazamientos de la población campesina hacia los centros urbanos, en busca de seguridad, de mejor calidad de vida y de oportunidades de desarrollo profesional y que a su vez, todos estos movimientos causan rupturas, desarraigos, y exigen adaptaciones en nuevos contextos culturales.

Por su parte la Conferencia Episcopal, suministró información acerca del número de desplazados, la cual en la década comprendida entre 1958.1994 registró

600.000 personas desplazadas; posteriormente, solo en el lapso de los tres años comprendidos entre agosto de 1994 y agosto de 1997, 500.000 personas más sufrieron el desplazamiento (Rojas:1997). Entre enero y agosto de 1997, es decir, en apenas ocho meses, se calculó el desplazamiento en 355.864 personas. CODHES (1999). Las cifras recientes de CODHES calculan un número aproximado de 6.000.000 millones de personas desplazadas. El proceso de esta investigación, a su vez, tuvo como propósito central indagar por los procesos de reconstrucción de los desplazados, a partir de las diversas experiencias vitales.

En estudios de orden más descriptivos, como el realizado por Hernández, G, Palacio L & Álvarez L., en el año 2006, Universidad Católica Popular de Risaralda, especialización en pedagogía y desarrollo humano. Pereira, Se encontró que los menores eran altamente afectados en lo psicológico, físico, social y culturalmente, además de encontrarse en condiciones de vida vulnerables aún después de ser incorporados a los programas asistenciales.

Así mismo en el año 2004, Villegas, C. de la Universidad Católica Popular del Risaralda. Facultad de psicología. Pereira. Se desarrolló un artículo en el cual se busca indagar sobre el sentido que otorga la mujer a los diversos roles emergentes luego del desplazamiento por violencia. En la cual se evidenció el cambio de roles, reflejando dificultades emergentes dentro del hogar, como son, el cuidado de los hijos, donde este queda a cargo ya sea de otros ajenos al hogar o del hermano mayor, lo que representa mayor dificultad.

En una investigación realizada por González, C & Rey, O. (2001). Se trabajó con la comunidad de Altos de Cazuca, Sector el refugio, donde se pretendía identificar las transformaciones socio –culturales, de identidad y desarrollo luego del desplazamiento, a partir de allí generaron una propuesta de intervención psicosocial desde el Trabajo Social, dirigida a la población infantil en situación de desplazamiento que se había ubicado en sectores urbanos marginados, propuesta que fue planteada a partir de una experiencia vivencial con un grupo de niños de la misma población. La propuesta como tal intenta reconocer el espacio de la vida cotidiana propicio para la recuperación psicosocial.

Otra investigación retomada fue la de Hernández, L & Machado, L. (2006). La cual hace énfasis en la forma cómo afecta el desplazamiento forzado la calidad de vida de la población infantil en las comunidades vulnerables de la región del Eje cafetero. En el cual se llegó a la conclusión que los niños son altamente afectados, desde los cambios en el espacio hasta la forma de ver y afrontar la vida, así mismo los niveles de agresividad y la convivencia hostil se hacen aun más visibles.

4.2 Situación Actual

Bien, tras indagar investigaciones ya realizadas, se evidencia en estas la crueldad y azotamiento a los derechos humanitarios, cada vez expandiéndose más y afectando a muchos sectores sociales. Durante el año 2008 alrededor de 380.863 personas (76.172 núcleos familiares), fueron obligados a abandonar sus lugares de vivienda o trabajo. Es decir, en los últimos tres años casi un millón de personas han sido desplazadas, teniendo en cuenta que en 2006 el desplazamiento afectó a por lo menos 221.638 personas y en 2007 la cifra ascendió a 305.966. Según datos oficiales del gobierno 2.977.209 personas desplazadas para el período comprendido entre 1997 y marzo de 2009*. 1. Codhes (2009).

Las cifras anteriores reflejan una cruda realidad social y política, la cual incrementa con el pasar del tiempo, haciendo de muchos ciudadanos un cumulo de desarraigados o desterrados. Según Codhes, en el 2008 se produjo un incremento del 24.47% con relación a 2007. La tasa de desplazamiento se incrementó de 713 personas desplazadas por cien mil habitantes en 2007 a 888 en 2008* 2. Codhes (2009).

Para el año 2003 los datos respecto al desplazamiento en el departamento de Risaralda evidenciaban que los municipios mayormente afectados eran Mistrató, Quinchía, Pueblo Rico, Santuario y Guática, donde durante el año 1997 el ascenso muy considerable y además sostenido concentrándose a partir del año 2000. Los municipios anteriores, especialmente Mistrató está localizado sobre el corredor geoestratégico de movilización de los actores armados, pero igualmente en una área limítrofe con los departamentos de Risaralda, Caldas, Chocó y Antioquía. Como se conoce, por este sector ingresa la población desplazada del departamento de Chocó y del sur de Antioquía, lo cual hace más agudo el problema del desplazamiento, pues esa población

tiene como destino Risaralda. En la actualidad, entidades como ACNUR, hablan de tres millones de desplazados en Colombia, siendo el segundo país con mayor porcentaje después de Sudán, donde cuentan con seis millones de personas en situación de desplazamiento. ACNUR Colombia (2008).

El fenómeno del desplazamiento forzado en Colombia es una de las problemáticas más agudas y crueles en la actualidad del país, que debería afrontarse para evitar que alcance niveles insospechados y se enraíce a tal punto que no exista posibilidad alguna de solución y sea más lejana la oportunidad de volver a sus tierras para quienes sufren el dolor que deja el desarraigo.

Mientras se continúen violando los derechos Humanos no se podrá hablar de solución alguna; es necesario llegar al punto de una justicia social común, posibilitando la existencia y cumplimiento del derecho a vivir dignamente, a tener un lugar propio donde crecer como seres humanos, inmersos en una sociedad que acoja, que apoye, que nos vea como sus hijos. Sin embargo dar solución a esta dificultad requiere de todos, requiere del aporte individual, colectivo y familiar. Es a caso posible entender que existan países en los cuales el ser humano sea un agregado, un elemento más y no la razón fundamental para luchar. Guerras causadas sin razón alguna, guerras por narcotráfico, fenómeno que según el gobierno actual manifiesta estar golpeando fuertemente, encontrando cada vez más cargamentos, lujosas propiedades y demás, sin embargo continúa existiendo delincuencia, drogadicción y demás, en estas condiciones, las políticas dejan mucho que pensar sobre la verdadera atención a la población afectada.

Además, de las dificultades educativas y alimenticias de las familias que llegan a la ciudad para ubicarse, también existen dificultades de salubridad, orden público, social, educativo y cultural considerables, así ante el desconocimiento del territorio, se ven obligados a habitar las laderas de los ríos y quebradas donde aumenta la probabilidad de contraer enfermedades infecciosas sobretodo la población infantil.

Así entre las condiciones precarias de vivienda, se modifican los roles al interior de la familia, dado que en la ciudad existe mayor posibilidad de trabajo para las mujeres (restaurantes, cafeterías, servicio domestico, etc.) y el rol que habitualmente a

tenido el hombre al interior de la familia como la persona responsable del sostenimiento económico, queda relegado, al igual que el de sus hijos que ahora cuidan del hogar y de sus hermanos y no siempre pueden acceder a la educación, puesto que no encuentran cupo en los colegios y las escuelas, además de no tener cobertura en salud. En su mayoría la población que sufre el desplazamiento forzado migra a las ciudades, pensando estas como sitio de refugio y protección, dado que en muchas ocasiones existen amigos o familiares que vivan en estas y pueden ser una posibilidad de ayuda.

Muchas de las personas desplazadas son campesinos que vivían de los productos que cultivaban, lo cual se ve trastocado con el desplazamiento. A la llegada a la ciudad son atendidos por algunas entidades, entre ellas Red de Solidaridad, Caritas Diocesana, Alcaldía, y Cruz Roja. Las ayudas humanitarias están reflejadas en alimentos, salud, capacitación e implementos de aseo, aunque esto no alcanza a cubrir realmente las dificultades y otras personas no se registran en la Red, por lo que no obtienen ayuda. En lo que respecta a empleo, sus ingresos son de menos de un salario mínimo, Además de no pertenecer al sistema subsidiado de salud y contando con otras necesidades como, vivienda, atención psicosocial, recreación, etc., es decir, los elementos necesarios para construir un nuevo proyecto de vida, las viviendas son costosas, el ambiente de la ciudad a diferencia del campo es estresante y fuerte, la alimentación está basada en tubérculos. En lo que respecta a las actividades lúdicas no reciben ayuda alguna, sin embargo la población manifiesta no querer regresar a sus lugares de origen, hasta no tener condiciones de seguridad aseguradas para hacerlo, y habría que preguntarse si este fenómeno devastador en tiempo y efectos, por su condición de haber permanecido en el tiempo durante muchas generaciones anteriores como un problema socio-político de la época de los años cincuenta y tocando todos los escenarios en los cuales el ser humano se desenvuelve, desde la familia, los amigos, los procesos educativos, etc., y haciéndolo de múltiples formas, a través del sicariato, bandas juveniles y drogas, vale la pena conservar, no es acaso cada uno de los flagelos un llamado a terminar con el desarraigo y la violencia. Peor aun a la descomposición social por la cual atraviesa la población colombiana se suma el abandono de parte del Estado y la asistencia que si bien da, es de orden paternalista, en lugar de brindar igualdad de derechos, condiciones de vida dignas para todos, mejoramiento de la calidad de vida a través del progreso económico, educativo y social.

4.3 Identidad y desplazamiento

El desplazamiento implica que las personas que lo sufren se vean obligadas a dejar sus lugares de origen, convirtiéndose en “desarraigados”, deben enfrentar la pérdida no solo de sus bienes, sino que deben abandonar sus costumbres, ritos y relaciones sociales y hasta familiares, fundante en su procesos personal para su identidad individual y colectiva.

El concepto de desplazamiento hace referencia fundamentalmente “haber perdido “su lugar”, dejar de ser y estar en el lugar en que se ha ido; ser desplazado es sinónimo de incertidumbre, desarraigo, anonimato, dolor...” (Bello, M. 2001. p. 12). Es el término utilizado para describir las vivencias de las personas que se han visto forzados a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades habituales, por su vida, su integridad, su seguridad o libertad personal, además han sido vulnerables o se encuentran directamente amenazados, viéndose en la obligación de desplazarse con sus familias y en otros casos son pueblos enteros trasladándose de un lugar a otro en busca de ayuda, de consuelo, en medio de la rabia y la desesperación de no saber a dónde ir y que proyectos construir. Son individuos que desconocen las características del lugar al cual van a llegar, en lugares ruidosos y desoladores. Los desplazados son personas que experimenta más que una pérdida material, pérdidas de identidad, no solo a nivel individual, también colectivo y como ciudadanos. Al interior de las familias las dinámicas cambian tornándose agudas, difíciles lo que incrementa la soledad y lo dramático de la situación. Además de desligarse de las relaciones simbólicas y objetivas nacidas y estructuradas en su lugar de origen, son en si personas que están inertes al mundo, sin salida, por lo menos para ellos y una dualidad entre el pasado y el presente, sin entender donde quedo la posibilidad de un futuro, con el recuerdo de un pasado y el anhelo del presente que pudo ser y no fue, aquello que fue hoy ya no es y no volverá a ser y probablemente no volverá a ser, es necesario asistir a las familias e individuos desplazados, permitirles que asumen la situación, abrirle espacios para encontrarse consigo mismo, además de espacios sociales que posibiliten el encuentro con el otro, resinificarse y resignificar el mundo. Siendo así, por medio de este artículo se busca concientizar sobre la problemática cruda y violenta, además desgarradora

como lo es el desplazamiento, para dirigir esfuerzos y conocimientos al beneficio de quienes lo requieren.

La historia misma del desplazamiento nos habla de este fenómeno como una dificultad que se ha venido presentando a raíz de múltiples dificultades sociales y políticas, ya fuera la guerra entre partidos políticos como sucedió aproximadamente 50 años atrás, donde se disputaban el poder entre gobernantes, así mismo el surgimiento de guerrillas el narcotráfico, todos estos grupos obra por interés propios y sobre pasando los derechos Humanitarios de cada uno de los ciudadanos implicados. Así por interés propios a grupos armados en armas se desplazan personas y familias enteras con el fin de apropiarse de sus tierras, ya sea porque estas son productivas o están situadas estratégicamente sin importa la condición humana. Actualmente se hace más cruda la situación con la acumulación de bienes de parte del capitalismo, donde solo unos sectores cuentan con grandes riquezas, mientras otros diariamente enfrentan la pobreza y el desamparo. Además en la actualidad los espacios controlados por la guerra y el narcotráfico son más amplios que en años atrás. El desplazamiento es una problemática directamente relacionada con hechos atroces de violaciones a la vida y otros derechos fundamentales, además de la afectación a lo económico, social y político, afectando considerablemente a quienes lo padecen, a nivel emocional, físico, social y aún más grave se ve afectada su identidad. Dado que pierden su espacio vital, físico y social. Son errantes y se ven obligados a abandonar su cultura, sumergiéndose en otras, aun desconocidas, viéndose enfrentados a conflictos de orden familiar, a causa de la desintegración o descomposición, al trabajo de menores, el cambio de roles, el cambio de vivienda y el cambio de situación social, política y económica. Siendo así es importante que se aborde el tema de la identidad como aspecto fundamental a considerar en la reconstrucción social y la redefinición personal, social, política, es decir, la reconstrucción de todas las esferas humanas y sociales.

¿Pero a que alude el concepto de identidad?, este alude a la manera como el sujeto se posesiona frente al mundo, la construcción objetiva y subjetiva que realiza del mismo, a través de procesos de internalización de lo social, de la inclusión en la dialéctica social y cómo las experiencias vividas socialmente y la apropiación que hace el sujeto de estas determina la mirada de los sujetos frente al mundo y así

mismo. Siendo así, es fundamental el vínculo social y las interacciones que se establece con los agentes mediadores. Estas relaciones son las más afectadas con el desplazamiento forzado, debido a los cambios en el entorno, dado que están obligados a llegar a lugares nuevos, donde deben empezar a adherirse a las costumbres y normas allí establecidas, así el desconocimiento del nuevo lugar le pone en desventaja al desplazado, no conoce donde llegar, a donde acudir y donde buscar ayuda de toda índole, de esta manera se da lugar al replanteamiento de la identidad tanto colectiva como individual.

Así autores como Berger y Luckman plantean el sujeto en relación a la identidad y la sociedad, como individuos que no nacen miembros de una sociedad, sino que nacen con una predisposición hacia la sociabilidad, y luego llegan a ser miembros de ésta, además que la vida de todos los individuos existe una secuencia temporal donde se va insertando en las dialécticas sociales, allí lo fundamental es según Berger y Luckman, la “internalización”, la cual consiste en la interpretación que el sujeto hace de un acontecimiento objetivo, como manifestación de los procesos subjetivos de otros, tornándose subjetivamente significativos para uno. Es decir, se da un hecho objetivo, en la medida en que puede ser percibido, pero es una exteriorización de la subjetividad del otro, que se torna como significativo para uno. Siendo así el desplazamiento como hecho objetivo, como una manifestación de los intereses de otros, se torna significativamente importante para la población desplazada en la medida en la que se ven afectados a manera general por este hecho, cuando pierden sus costumbres, credos, ritos y lazos sociales.

Sin embargo, la interpretación que hace el individuo de cualquier hecho, inicia cuando "asume" el mundo en el que ya viven otros (proceso que se alcanza en la socialización secundaria), una vez asumido el mundo, este puede ser creativamente modificado o hasta recreado. Sea como fuere, solo "comprendo" el mundo en el que él vivo y ese mundo se me vuelve mío, de esta manera no solo nos comprendemos, sino también nos definimos recíprocamente. Siendo así no solo vivimos en el mismo mundo, sino que participamos cada uno en el ser del otro, de esta manera la realidad está directamente ligada a la interacción social, no es individual, solamente cuando el individuo ha llegado a este grado de internalización puede considerársele miembro de la

sociedad. he aquí la importancia que tiene la forma en la cual los desplazados son vistos y asumidos, qué puede llegar a pasar cuando un población es censurada y desligada de sus derechos, existe posibilidad alguna que la población afectada se asuma y se visualice como víctima permanentemente, se menosprecien y no le impriman valor a su vida, siendo así esto contempla dificultades de orden social y cultural. Es entonces la [socialización](#) la [inducción](#) amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él, aquí el individuo constituye su [identidad](#) desde que nace hasta que muere.

De acuerdo a los planteamientos de Berger y Luckman, la socialización tiene dos fases fundamentales, la socialización primaria, la cual es la primera por la cual el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad y es a través de la cual se interioriza [normas](#), costumbres y [valores](#)... interiorizando un mundo preexistente, aquí es donde se encuentran los otros significantes los cuales son [impuestos](#). Las definiciones que estos hacen de la situación del individuo le son presentadas a este como realidad objetiva, de este modo él nace dentro de un mundo social objetivo, es decir, son las persona cercanas quienes le muestran al niño como es el mundo, son agentes que mediatizan el mundo, lo enseñan, le dan al otro el significante para que lo interiorice, el niño lo logra cuando se identifica con este, cuando se apropia de los significantes del otro, posibilitando la identificación con ellos mismos y adquiriendo su identidad, esta última podría definirse objetivamente, como ubicación en un mundo determinado y puede asumírsela subjetivamente solo junto con ese mundo. El niño aprende que es a él a quien llaman, su nombre lo identifica, le han dado un lugar, unos roles, así recibir una identidad coloca al sujeto en un lugar específico. De esta manera el desplazado está enfrentado a grandes cambios y transformaciones cuando se desarraiga de su lugar de origen, lo que implica atención para iniciar los procesos necesarios para redefinir su identidad, adquirir las costumbres del nuevo lugar en el cual esta y adaptarse a este para iniciar nuevos proyectos de vida.

En palabras de Berger y Luckman "re-socializar". La realidad subjetiva es posible transformarla a través de procesos sociales, así el pasado se va a interpretar

dependiendo del presente, los desplazados entienden su pasado a través del presente en la medida en que este se significa, tiene sentido, su presente es otro, con otras condiciones, pero para ello es necesario de atención eficaz e interdisciplinar. Sin embargo, actualmente el Estado no le ofrece a los desplazados las garantías necesarias para reconstruir su identidad, además de la atención necesaria para resolver los problemas económicos, esto pues aquellos que sufren el flagelo del desplazamiento no son representativamente importantes para quienes tienen la posibilidad económica, social y política en este país para dar solución a las múltiples mutilaciones, violaciones sexuales, miseria y demás que representa y trae consigo el desplazamiento.

“Los desplazados en Colombia no constituyen una etnia, una nacionalidad, una comunidad religiosa, un partido, una colectividad política o ideológica y no están definidos por alguna identidad preexistente; por el contrario lo único que tienen en común es su condición de víctimas del conflicto armado; su situación de exclusión y desarraigo, la ausencia de reconocimiento y las heridas morales producidas por el despojo y el olvido, estos son diferenciados debido a que son miembros de todas las etnias, de todas las culturas, de todas las religiones, de todas las ideologías que conforman el contingente de desplazados por la fuerza y dada la naturaleza del conflicto armado”. Zapata, J (2003). p.7.

La guerra implica para perder el sentido de la vida, del mundo, de la amistad, de la familia e infinitudes más, es dejar la vida en matices oscuros sin luz alguna que deje oportunidad a pesar que se puede luchar, los desplazados se ven enfrentados luego de dejar sus hogares y todo aquello que los identifica a enfrentarse crudamente al aislamiento de otros, al rechazo y la estigmatización, como factores agravantes a su estado emocional, contribuye sin duda al deterioro humano a la degradación de sí mismo, si es precisamente el otro que me incluye en la sociedad quien ahora, en el caso de los desplazados me excluye de ella, como sujeto no agradable para participar de la dinámica de esta. El desplazado ahora integra la guerra, actúan en ellas sin iniciativa alguna, la sociedad los juzga, los señala y los discrimina no solo como humanos, también como ciudadanos. Siendo así es necesario reconstruir su historia,

darle sentido al presente y posibilitarles visualizar y realizar un futuro, incluyéndolo como un ciudadano más.

Siendo así se habla de tejidos sociales y simbólicos fuertemente afectados luego del desplazamiento forzado, dado que todos los lazos sociales se rompen, se pierde contacto con amigos, profesores, vecinos, además de la fragmentación de la familia. Ya no participan de las actividades comunitarias, por lo menos hasta que cuenten con la oportunidad de adaptarse a las nuevas condiciones y no solo por el desconocimiento del sitio, sino por la estigmatización a la que se ven sometidos. De manera similar pasa al interior de las familias, dado que se adoptan actitudes agresivas, puesto que las condiciones son difíciles, lo que eleva los niveles de estrés, ahora los esfuerzos se centran en la búsqueda de opciones para sobrevivir. Además de esto, los roles toman un giro diferente, en el caso del hombre, al no tener acceso al empleo y al perder poder económico, pierde su capacidad de mando social, lo cual lo ubica en desventaja ante el grupo familiar. El rol de la mujer funcionalmente es cuidar de los niños y del hogar, regularmente ellas también deben trabajar como una forma de sostenimiento y los hijos deben quedarse solos o al cuidado del hermano mayor lo que cambia la dinámica al interior de la familia, siendo el principal conflicto el no acatamiento de normas, además la forma de corregir no siempre son las mejores, así mismo en entrevistas hechas a los desplazados. *Gobernación de Risaralda Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero-Alma Mater*, mencionan la agresividad que empieza a presentarse no solo en sus hijos, también en sus esposas, como evidencia de los múltiples cambios personales y los altos niveles de estrés generados con los mismos cambios. *Gobernación de Risaralda Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero-Alma Mater. (2003)*. Por último frente a la propia dinámica del desplazamiento y la adversidad en la ciudad, la mayoría de los entrevistados manifiestan estar aburridos por la inmensa pérdida tanto material como de seguridad personal y familiar que han tenido y el limbo en el que se encuentran actualmente.

Los sujetos que son afectados por el fenómeno del desplazamiento forzado, se ven obligados a huir de sus casas y tierras, enfrentados a experiencias nuevas, a diversas costumbres y no solo eso no tienen las garantías necesarias para regresar o para vivir dignamente en las ciudades receptoras. En resumen, experiencias tan crudas como el desplazamiento posiblemente modifiquen la percepción tanto de la realidad

objetiva como la subjetiva, son diferentes las interacciones y las significaciones de lo vivido, de lo existente.

Y no solo abandonan sus pertenencias quedando a la intemperie sino que deben emprender una búsqueda por el sostenimiento económico en lugares desconocidos, en condiciones diferentes a las que normalmente tenían contacto. Ambos padres deben salir a trabajar, mientras los hijos quedan en casa, sin cuidado alguno o a cargo del hermano (a) mayor a quien se le asigna un rol diferente dadas las condiciones. Así mismo no tienen acceso a la educación, la salud, el deporte, la recreación, entre otras, como causalidad de su condición de desterrados.

Los menores son presionados por la violencia absurda a la cual han sido enfrentados, buscando sobrevivir a esta a pesar de los costos físicos, psicológicos y sociales. Cada vez son más los menores muertos en combate, secuestrados, desaparecidos, mutilados por las minas antipersonales, sometidos a maltratos físicos y psicológicos, rompiendo con los lazos afectivos y socio-espaciales, paradójicamente la convivencia la intolerancia, la injusticia y la violación de sus derechos termina con secuelas tal vez imborrables.

La llegada a los centros urbanos, a zonas marginales y de pobreza extrema, está acompañada de nuevas formas de violencia, entre ellas pandillas juveniles, milicias urbanas y otros grupos que limiten sus derechos y acrecientan las amenazas.

“la vida para los menores en situación de desplazamiento cambia de manera radical. Se pasa de un espacio y un tiempo relativamente armónicos (teniendo en cuenta las dificultades propias de cada región), a un ambiente que en principio es hostil, agresivo, carente de oportunidades sociales, económicas y humanas; cambio significativo que marca el desarrollo social y afectivo de cada menor” (Un país que huye. desplazamiento y violencia en una nación fragmentada. CODHES & UNICEF).

En los lugares a los cuales llegan los menores en situación de desplazamiento pierden su identidad cuando son vistos como “extraños” por la comunidad receptora,

asumidos como invasores, además de ser estigmatizados y relegándose los derechos a los cuales deberían tener acceso. Sin lugar a dudas, estos señalamientos generan conflictos entre la población desplazada y la comunidad receptora, particularmente para los niños y jóvenes estas situaciones crean grandes dificultades sociales y afectivas para su normal desarrollo.

En lo que respecta a las cifras de menores desplazados en Colombia, se calcula que la población infantil es de 16.722.708 de estos el 41,5 % de la población total sufre el flagelo del desplazamiento, 6.500.000 viven en situación de pobreza (38,9%), 1.137.000 viven en situación de miseria (17,5%), están siendo severamente afectados por el conflicto armado, el mismo que desde hace más de 30 años ha impactado a más de 4 generaciones. Según datos suministrados por la Comisión de Justicia y Paz de enero a diciembre de 1996, se reportaron 2.858 víctimas de la violencia política de las cuales el 5% es menor de 18 años; fueron asesinados en acciones bélicas, víctimas de atentados, torturados y desaparecidos.

Según cifras de la Fundación País Libre en 1998, se reportaron 131 niños secuestrados, denunciados de un total de 1.439 secuestros, es decir el 10% siendo el porcentaje más alto del mundo. Por otro lado la Defensoría del Pueblo y la Cruz Roja anotan que 22 departamentos de Colombia tienen municipios minados. En 140 hospitales del país en 1996 se identificaron 44 casos de niños víctimas de minas antipersonales. El 55% de total de desplazados es menor de 18 años, aproximadamente 413.000 niños que huyeron con sus familias por diversas presiones de los actores armados. En 1996 CODHES, la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento informó que: 181.000 fueron desplazados por la violencia entre diciembre de 1995 y diciembre de 1996 de los cuales 110.000 fueron mujeres y niños, en 1997 se desplazaron 241.000 y en 1998 fueron 308.000 desplazados, llegando en los tres últimos años a superar el desplazamiento ocurrido en la década pasada entre 1985 y 1995. Las áreas expulsoras son el Urabá, Santander, Sucre y Caquetá y las ciudades que reciben desplazados son Bogotá, Medellín, Cali y Montería.

Los niños y mujeres desplazados engrosan los cinturones de miseria y marginalidad, el choque cultural a que son expuestos es dramático y la privación educativa de salud/nutrición y psicosocial que sufre, es alarmante. En 1997 el fenómeno

del Niño y en 1999 el terremoto del Eje Cafetero y el recrudecimiento de la violencia, incrementó el número de niños desvalidos en Colombia.

En Pereira y sus alrededores fueron 15.000 personas (2.500 familias) las que sufrieron iguales daños. El 60% de estas 165.000 personas fueron niños (100.000). Mucho(as) niños quedaron huérfanos por la pérdida de sus padres, otros quedaron mutilados por los escombros que cayeron sobre ellos. La mayoría de los niños durmieron en “cambuches” en las calles, no pudieron asistir a clases debido a que sus escuelas se destruyeron, a que algunos de sus maestros murieron, estuvieron heridos o fueron también afectados psicológicamente. Sus clases sólo se reiniciaron el 1º de marzo de 1999, perdieron sus útiles escolares y sus uniformes ya que quedaron bajo los escombros.

Tras la cruda realidad a la que nos enfrentan las cifras de desplazamientos y retomando a nivel teórico los planteamientos de autores como Martha Nubia Bello quien nos refiere a la identidad como un proceso (no un estado ni una esencia) de elaboración subjetiva que permite que cada individuo construya una versión (es) de sí mismo (que define roles y atributos), a partir de la relación con los otros, quienes a su vez dicen y otorgan. Como señala Grinberg, (1984), la identidad es un “... sentimiento que se desarrolla basado en los vínculos con otros”. El desplazamiento tiene consigo cambios importantes en la identidad si se entiende que esta puede ser modificada con las circunstancias o hechos que afecten o vivencia un sujeto, en palabras de Alejandro Hoyos en su libro *cultura, identidades y saberes fronterizos*, la identidad está formada fundamentalmente por representaciones de la realidad y su construcción está ligada al contexto en el cual el sujeto está inmerso. En fin, aquel contexto constructor de la representación. Así mismo, siendo el contexto un conglomerado de sentidos, así las comunidades tienen la capacidad de esclarecer lo que representa para sí mismas y cada uno de los individuos que la conforman, esta capacidad de explicar es lo que hace a los integrantes de la comunidad agentes activos del “orden sociocultural”, es esa la manera de ver y concebir de cada sujeto.

Ahora bien ¿Cómo se visualiza la identidad a la luz del desplazamiento? Bien si entendemos la comunidad como el espacio propicio para aprender e incorporarse a

nivel cultural. Así el intercambio cultural y las costumbres dan forma a la comunidad; cuando tienen lugar algún desplazamiento es inevitable que se afectan las redes sociales y la comunidad como tal, dado que, no solo son afectadas sus costumbres, credos, etc., sino que sus líderes o representantes son amenazados de muerte y en otros casos asesinados, esto como proveedor fundamental de miedo. Además los espacios más significativos dentro de la comunidad también se ven afectados, ya sean los educativos, religiosos, políticos, deportivos, familiares, entre otros. Así las familias desplazadas sufren grandes impactos, caracterizados por pérdidas y diversas transformaciones, los cuales rompen todos los tejidos relacionales ya creados, generando cambios abruptos en los roles, creencias y costumbres, perdiendo las relaciones cercanas y su espacio propio, además de los reconocimientos sociales.

“los códigos culturales y las redes sociales que prefiguran el modo en que las personas se definen a sí mismas y dan sentido a sus vidas dependen en buena medida de las condiciones sociales objetivas en medio de las cuales brotan tales identidades”. Ibáñez, L. (p.35)

Entendiendo a la identidad como cambiante, si hablamos de sujetos que deben huir a otros lugares desconocidos, no antes vistos o vivenciados, es decir, lugares en los cuales no tuvieron antes de ser desplazados oportunidad alguna de conocer sus costumbres, reglas y códigos sociales que le permitan incorporarse de manera efectiva, lo que representa ya un cambio social y psicológico importante, dadas las condiciones culturales cambiantes, los sujetos desplazados deben enfrentar cambios en todo ámbito, esto porque ahora como individuos que empiezan a tomar posición del mundo alejándose de la visión paternalista de sus padres deben asumirse de manera diferente, la escuela ahora se torna un lugar diferente, donde las costumbres son otras en la ciudad a diferencia del campo, los menores evidencian modificaciones no solo en el lugar a ocupar sino la mirada de los ciudadanos hacia los desplazados, son estigmatizados por su condición, el mundo es más rápido, la tecnología a la cual posiblemente no tenían acceso ahora deben aprender a manejar, deben dar resultados.

De igual manera se desplazan familias, las cuales se ven afectadas por la recomposición familiar, dado que entre familiares se acogen, lo cual genera mayor número de integrantes, dificultando ciertos aspectos, como la comunicación, las

relaciones en general y los espacios se transforman, y a su vez los roles y las distintas relaciones de poder. “las relaciones de poder existentes, aceptadas o no, se trastocan por el status que en el lugar adquiere quien ocupa el papel del proveedor, o quien expresa mayor fortaleza. Los tradicionales esquemas de poder y autoridad se alteran recomponiendo órdenes de jerarquía y redistribuyendo en muchos casos los roles. Los nuevos contextos condicionan y enmarcan la acción redefiniendo los lazos y re-negociando no sólo las identidades, sino las posibilidades identificadoras que la ciudad propone”. Bello (1999). Las familias se modifican, sin embargo, la manera de afrontar la situación dependerá de las características de la misma antes del desplazamiento, una familia con fuertes vínculos tendrá mayor posibilidad para afrontar la problemática.

Los desplazados deben enfrentarse no solo a las múltiples pérdidas a las cuales se ven expuestos, también a las presiones generadas por los cambios a enfrentar, dichos cambios provocan transformaciones en la identidad de este colectivo, dado que sus costumbre, ritos, relaciones, etc., se ven alterados significativamente, poniendo a prueba las capacidades de afrontamiento de los sujetos:

“dependiendo del material del que cada sujeto dispone y del tipo de situaciones que enfrente, puede producir inseguridad, incertidumbre, confusión, y en consecuencia, el deterioro del sentimiento de identidad, o, por el contrario, puede dar lugar a una revisión crítica de la experiencia vital, a un reposicionamiento social y en consecuencia a permitir la revaloración de sí mismo”. Bello, M. 2001. (p. 21).

Es una revisión a la percepción que cada uno tiene de sí mismo, de lo que es, de lo que representa social e individualmente, en el proceso de interacción social. Siendo así la identidad debe visualizarse como un proceso permanente de elaboraciones subjetivas que le permite al sujeto construir una visión de sí mismo, delimitando sus roles y partiendo de la relación con otros.

Pero ¿qué representa preguntarse por quién soy yo?, cuando antes era otro y estaba rodeado de otras construcciones, de otras realidades. Los sujetos desplazados deben

enfrentarse no solo al malestar producto del desplazamiento forzado, sino a los imprevistos cambios que posiblemente represente un cambio en la identidad tras la alteración de la realidad, no solo objetiva, sino subjetiva, tornándose aún más compleja la problemática, cuando se revisan los aspectos anexos a la misma, es decir, las dificultades que están directamente relacionadas al desplazamiento, en este caso y según el interés del artículo la relación directa entre desplazamiento, identidad, adolescencia, procesos psicosociales y redefinición de identidad. En el caso de los adolescentes, estos a medida que crecen modifican sus esquemas de acuerdo a las relaciones que establecen, es decir, a las interacciones con otros, cambiando la forma de ver y de posicionarse frente al mundo, allí el ámbito social toma fuerza, el adolescente empieza a dejar la dependencia a la familia, añadiendo a la dinámica social la independencia como elemento fundante en su desarrollo, lo cual algunas veces genera resistencia en los padres, es decir, el sujeto empieza a situarse de manera diferente frente al mundo, donde inicia un encuentro con la sociedad donde debe aprender a valerse por sí mismo y le implica tomar decisiones y así va finalizando el periodo de la socialización primaria, para entonces ya a internalizado lo que ve en otros, comprende el mundo y toma posición frente a él, es una lucha para tomar distancia del adulto, de su manera de ver el mundo, entonces, allí el papel de la independencia se vuelve fundante en la constitución de la identidad y la personalidad.

El adolescente emprende la búsqueda de su identidad, la cual se construirá a medida que pasa el tiempo y las experiencias van modificando sus esquemas, los cuales regularmente chocan con los padres; es ya en la adolescencia el momento en el cual se gesta la socialización secundaria, respecto a la cual autores como Berger y Luckman refieren como, ...“requiere de la adquisición de vocabularios específicos de “roles”, lo que significa, por lo pronto, la internalización de campos semánticos que estructuran interpretaciones y comportamientos de rutina dentro de una área institucional”. (1988) p. 175. Al mencionar la socialización secundaria se vincula al adolescente en una etapa donde se construye constantemente la identidad y la personalidad, es decir, inicia la adquisición de vínculos sociales direccionados a nuevas formas de ver el mundo, conflictos y enfrentamientos que tienen lugar dados los múltiples sentimientos que sienten y viven en el momento, así ante la demanda que sufren, el incorporarse al mundo como agentes transformadores de la realidad y con la responsabilidad que esto les exige, todo es más confuso, pero ahora tiene la capacidad de entender el mundo

objetivo, el cual se incorpora en las estructuras mentales, relacionales y sociales ya existentes. Siendo así los adolescentes que son enfrentados al fenómeno del desplazamiento le son puestos a prueba, la capacidad para seguir siendo ellos mismos y mantenerse estables a pesar de la situación.

“...es posible reconstruir el tejido social en un nuevo espacio. Esto resulta factible.....la reconstrucción del tejido social, se evidencia en las interacciones que el desplazado debe empezar a construir con el otro, permitiendo que se elaboren intercambios de mensajes y la creación de sentido en un nuevo lugar”(desplazamiento forzado y reconstrucción de tejido social, Iliana Gutiérrez Pérez. Universidad católica popular de Risaralda facultad de comunicación y periodismo. Pereira. 2003. p. 145)

En pocas palabras ya perdidos los referente sociales y materiales, deteriorada su identidad social y desestabilizados económica y emocionalmente, los desplazados son afectados por la desesperanza comprometiendo su identidad personal. El desplazamiento significa el rompimiento de todas las redes en las que la familia se ha conformado y mantenido, la destrucción de todos los proyectos familiares y sociales y en consecuencia una degradación de la integridad física y emocional. Los contextos significativos del individuo, la familia y la comunidad son súbitamente arrebatados o cambiados generando en palabras de Berger y Luckman (1995) alteraciones, es decir, amenazas para la realidad del individuo, así mismo es necesario un proceso de “re-socialización”, ya en este punto es necesario pensarse la forma de afrontar esta situación, cómo brindar apoyo para permitirle a la población desplazada asumir y reconstruir sus vidas, crear nuevos proyectos de vida, todo a través del discurso.

Los individuos que han sido desplazados enfrentan dificultades de toda índole, sin embargo actualmente son pocas las ayudas o asistencia que se brinda a esta población y en los casos donde el Estado pretende afrontar la situación lo hace de manera paternalista, como primeros auxilios, sin embargo es necesario ir más allá, estas personas requieren de un proceso de atención que incluya dentro sí toda y cada una de las esferas o componentes humanos. Los desplazados actualmente no solo no

reciben atención, sino que hacen parte de una guerra que no les pertenece, que posiblemente desconocen.

Las familias son desintegradas no solo a nivel físico, sino simbólicamente, en muchos casos los padres son asesinados o llevados en contra de su voluntad a forma parte de grupos alzados en armas, las madres regularmente violentadas y al llegar a la ciudad se ven en la obligación de trabajar, dado que existe mayor oportunidad de trabajo para las mujeres aunque estos no sean bien remunerados, viéndose en la obligación de dejar a su hijos en casa solos o al cuidado de desconocidos o en su defecto bajo la responsabilidad de los hermanos mayores y en otros casos los menores deben trabajar para aportar al hogar. A diferencia del campo la realidad que enfrentan los desplazados en la ciudad es cruda y persistente mientras no se preste la ayuda necesaria.

Los cambios a los cuales se ven enfrentados agudizan su condición, deben acudir a la ayuda de familiares, vivir entre familias en espacios reducidos, lo que afecta la dinámica familiar, la privacidad, el establecimiento de normas, sumado a esto, el hambre, el frío, la ausencia de educación, salud, el desempleo, lo que agudiza aun más el flagelo del desplazamiento, sin embargo, algunas instituciones como ONG, Cruz Roja y la comunidad Internacional brindan ayuda asistencial a la población desplazada.

Si entendemos que los sujetos construyen su identidad a la luz de las interacciones sociales y tras el desplazamiento estas se ven afectadas por el desarraigo que enfrentan, además del señalamiento al cual se ven enfrentados. La socialización es la inducción de un individuo en el mundo objetivo y es aquí donde el individuo constituye su identidad y en el caso de los sujetos desplazados si el proceso de socialización o mejor aun la relación con el otro está fragmentada, reflejado en la ausencia y desarraigo de su tierra, su origen, sus creencias y el rompimiento de la relación sociales con sus familiares, amigos, vecinos, profesores, etc., implica necesariamente de un proceso de re-socialización, a partir del cual y a través del lenguaje se posibilite al individuo enfrentar su situación, adaptándose a las nuevas costumbres, ritos, creencias a través de redes sociales integrales propuestas con el fin de brindar mejores garantías. Hasta este punto por medio de diferentes

procesos de socialización ya fueran educativos, recreativos y demás abrirse espacio a la población desplazada para redefinir su identidad en un lugar ya no desconocido, lo que implica programas de atención concretos, serios y fuertemente sustentados, además de llevarse a cabo desde diferentes disciplinas.

4.4 Conclusiones

s

El desplazado tiene una relación fuerte y enraizada con el lugar y las personas donde vivía, sin embargo, el nuevo contexto obliga a la persona desplazada a iniciar relaciones no sólo con las personas de su comunidad, con la cuales se identifica, sino también con otras que hacen parte o tienen interiorizadas las costumbres que para el desplazado son nuevas. Durante el proceso de reacomodación no desaparecen las antiguas costumbres del lugar de origen, se resignifican según el espacio actual y las condiciones del mismo, esto a través de las interacciones que se construyen con el otro, permitiendo que se elaboren intercambios de mensajes y la creación de sentido en un nuevo lugar.

4.5 Recomendaciones

s

- Prestar mayor servicio a la población desplazada a nivel social y psicológica
- Reconocer la vida cotidiana como un espacio propicio para la recuperación psicosocial del niño o la niña. Si entiende que este espacio fue transformado es necesario intervenir en él.

- Comprender y reconocer el fenómeno del desplazamiento como un elemento que permita la creación de nuevos proyectos en pro de la comunidad desplazada.
- Aproximarse a los jóvenes en situación de desplazamiento, sin prejuicios, reconociéndolos como sujetos estigmatizados, tener hacia ellos una postura de apoyo y solidaridad.
- Conocer y respetar las particularidades de los jóvenes, con el fin de brindar un apoyo más neutral y eficiente dentro de su proceso de recuperación.
- Propiciar la construcción de espacios comunitarios, ya sea en zonas o barrios, que permitan crear acciones tendientes a mejorar la condiciones de vida a través de una mejor atención.

4.6 Referencias

ACNUR Colombia dice que el país no es el primero del mundo en desplazamiento

(2008): Extraído el 23 de septiembre de 2009 de www.rcn.com

Blanca, C. (2001). *Desplazados y desplazadas. La reconstrucción de su tejido social. Una experiencia viva en Ciudad Bolívar*. En busca de un referente común. p. 6-17.

Bello, M, Nubia (2001). *Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades. Premio Nacional de ensayo académico “Alberto Lleras Camargo” IV Convocatoria*. ARFOS Editores e impresores Ltda. Colombia.

Berger, P & Luckman, T (1995). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores, Buenos Aires.

Botero, C, & Benavides, W (2007). *Conflicto interno armado y desplazamiento en la Ecorregión del Eje Cafetero*.

Camacho, A. Chaux, E., García, A., Turralde, M., Sánchez, F., Sanz, A., et al. (2002). *Reparar el futuro: conflicto en Colombia*. Universidad de los Andes. Fundación Ideas para la Paz. Colombia.

CATEDRA UNESCO. *Derechos humanos y violencia: gobierno y gobernanza. El desplazamiento forzado interno en Colombia un desafío a los derechos humanos*. Universidad externado de Colombia. Bogotá 2007.

CODHES Sisdes. (1999). Tomado de Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidad.. Boletín de consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. Bogotá.

Codhes, informa. (2009). *Boletín informativo de la consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento*, No. 75. Bogotá, 22 de abril.

- Gringer, L & Gringer R (1980). *Identidad y cambio*. Paidós. Barcelona.
- Gringer, L & Gringer R (1984). *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Alianza editorial, Madrid.
- González, C & Rey, O. (2001). *Niñez y desplazamiento: transformaciones socioculturales, identidad y desarrollo*. Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Trabajo Social. Bogotá.
- Gutiérrez I, (2003). *Desplazamiento forzado y reconstrucción de tejido social*. Universidad Católica Popular de Risaralda facultad de comunicación y periodismo. Pereira.
- Red de Solidaridad Social. Presidencia de la República. *Guía de atención integral a la población desplazada por la violencia*. Bogotá, Colombia, diciembre de 2001.
- Hernández, G, Palacio, L & Álvarez, L. (2006) *¿Cómo afecta el desplazamiento forzado la calidad de vida de la población infantil en las comunidades vulnerables de la región?*. Artículo para optar especialización en pedagogía y desarrollo humano. Universidad Católica Popular de Risaralda. Pereira.
- Massot, L (2003). *Jóvenes entre culturas. La construcción de la identidad en contextos multiculturales*. Editorial Desclee de Brouwer, Sa. España.
- Naranjo, S & Smith, J. (2007). *Representaciones sociales de justicia de la población en situación de desplazamiento forzado en Colombia con asentamiento en el barrio Tokio de la ciudad de Pereira*. Memoria para optar al título de Psicólogo, Universidad Católica Popular del Risaralda, Pereira, Colombia.
- Palacio, S & Sabatier, C. (2002). *Impacto psicológico de la violencia política en Colombia. Salud mental y redes sociales en familias desplazadas en el Caribe*. Ediciones Uni-norte, Barranquilla, Colombia.

- Red de Solidaridad Social. Presidencia de la República. (2001). *Guía de atención integral a la población desplazada por la violencia*. Atención a municipios. p. 5.
- Tassara, C., Jiménez, C., Dalia, Z., Torres, Y, y Grando, L. (2000). *El desplazamiento por la violencia en Colombia. Experiencia en Colombia. Experiencias, análisis y posibles estrategias de atención en el departamento de Antioquía*. Memorias del Foro Internacional “desplazados internos en Antioquía”. Medellín, 27-28 de julio de 1998. Colombia: Editado en colaboración con: ACNUR, Pastoral Social (Arquidiócesis de Medellín), CISP (Comitato Internazionale Per lo Sviluppo dei Popoli), Unión Europea, ECHO.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Propuestas epidemiológica y metodológica para el estudio de los pobres, de la pobreza y la identidad. España: editorial Gedisa, S.A.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Las acciones de privación de identidad. España: editorial Gedisa, S.A.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. La identidad de los niños pobres en la prensa escrita: una construcción discriminatoria de representaciones sociales. España: editorial Gedisa, S.A.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. La auto-representación de sí y su identidad realizada por las personas pobres. España: editorial Gedisa, S.A.
- Villegas, C. (2004). *¿Qué hay detrás del desplazamiento forzado? Comprensión del sentido que otorga la mujer a los diversos roles emergentes en esta experiencia*. Artículo para optar el título de psicólogo. Facultad de psicología. Universidad Católica Popular del Risaralda. Pereira.
- Zapata, Y (2003). *Desplazamiento forzado en Colombia*. Trabajo final.